

# Arena, sol y sombra

## Las plazas de toros de la ciudad de Aguascalientes

Vicente Agustín Esparza Jiménez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES



# Arena, sol y sombra

Las plazas de toros de la ciudad  
de Aguascalientes



# Arena, sol y sombra

Las plazas de toros de la ciudad  
de Aguascalientes

Vicente Agustín Esparza Jiménez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

## Arena, sol y sombra

Las plazas de toros de la ciudad de Aguascalientes

Primera edición 2024 (versión electrónica)

© Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Av. Universidad 940  
Ciudad Universitaria, 20100  
Aguascalientes, México

© Vicente Agustín Esparza Jiménez

ISBN: 978-607-8972-80-7

Hecho en México / *Made in Mexico*



[editorial.uaa.mx](http://editorial.uaa.mx)



[libros.uaa.mx](http://libros.uaa.mx)



[revistas.uaa.mx](http://revistas.uaa.mx)



[libreriavirtual.uaa.mx](http://libreriavirtual.uaa.mx)



# ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b>	<b>9</b>
<b>Introducción</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo I</b>	
<b>La plaza Mayor y la “plaza de Toros”</b>	<b>21</b>
La plaza Mayor	24
La “plaza de Toros”	34
<b>Capítulo II</b>	
<b>La plaza del Buen Gusto</b>	<b>41</b>
José María Nemesio López de Nava, político y empresario taurino	44
La construcción e inauguración de la plaza del Buen Gusto y los hermanos toreros Ávila	48
Descripción de la plaza del Buen Gusto	54
Desaparición de la plaza del Buen Gusto del ámbito taurino	61
<b>Capítulo III</b>	
<b>La plaza San Marcos</b>	<b>67</b>
José María Dosamantes y Carrera, hacendado y empresario taurino	72
Mitos y olvidos de la construcción de la plaza San Marcos	76
“La diversión de los toros es una fiesta bárbara que la civilización hará desaparecer a medida que la humanidad se purifique de sus instintos sanguinarios”	85
La inauguración de la plaza San Marcos	89
El ingeniero Camilo E. Pani, constructor de la plaza San Marcos	93

Juan Jiménez “el Ecijano”, “el mejor espada español que hoy existe en la República”	98
Reformas y reinauguraciones de la plaza San Marcos	106

#### **Capítulo IV**

#### **La plaza Monumental de Aguascalientes** 127

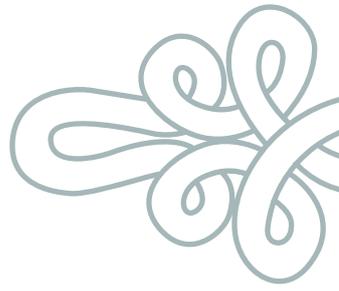
Construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes	132
La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes	136
Toreros que inauguraron la plaza Monumental de Aguascalientes	141
La ampliación y reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes	150
Toreros que reinauguraron la plaza Monumental de Aguascalientes	158
Mejoras y cambios de la plaza Monumental de Aguascalientes	164

#### **Conclusiones** 175

#### **Apéndice** 181

El estreno de la plaza San Marcos según dos periódicos de la época: <i>El Correo del Centro</i> y <i>El Fandango</i>	183
El estreno de la plaza San Marcos en el recuerdo de Luis Efrén de la Torre Aguilar, “el-Hombre-Que- No-Cree-En-Nada”	186
La construcción e inauguración de la plaza San Marcos en el recuerdo del profesor José Ramírez Palos	191
La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de Alejandro Hernández	198
La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes, Anónimo	200
La reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de Juan Esparza Rodríguez	206
La reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de J. Cruz Bonilla Méndez	209

#### **Fuentes de consulta** 217



## AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a la Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes y su departamento editorial, pues a través de su trabajo le dan vida a una investigación en la forma de un libro, calidad que éste adquiere una vez que tiene a un lector que lo lee.

Asimismo, mi profundo agradecimiento a la maestra Gloria María Romo Cuesta, secretaria de turismo del estado de Aguascalientes, quien, conocedora de nuestra cultura, patrimonio e historia, tuvo la sensibilidad para poner en valor, a través de este libro, el patrimonio cultural material e inmaterial de Aguascalientes; sin su apoyo este libro no hubiera salido a la luz pública en formato impreso.

También agradezco a mi segunda casa, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, donde se investiga el patrimonio cultural material e inmaterial de Aguascalientes y se estudian prácticas culturales a través del método histórico para un mejor entendimiento de nuestro presente.

Asimismo, agradezco al doctor Benjamín Flores Hernández, buen aficionado taurino y mejor investigador de la historia

de la tauromaquia en México, con quien en más de una ocasión he dialogado sobre la fiesta de los toros en Aguascalientes y lo mismo a través de sus investigaciones. Igualmente, al doctor Jesús Antonio de la Torre Rangel, abogado e investigador, quien en su momento me apoyó con bibliografía y comentó mis primeras investigaciones sobre la tauromaquia. Además, al abogado y escritor taurino Xavier González Fisher, un apasionado de la fiesta brava de cuyos escritos he aprendido bastante y he retomado para esta investigación.

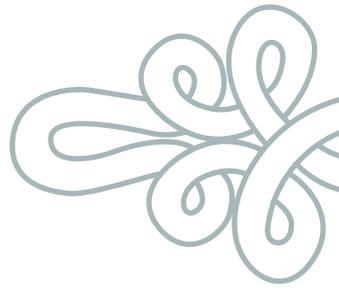
A mi familia: Blanca, Johann y Mateo, que día a día me dan fuerza para tomar al toro por los cuernos y luchar para salir adelante, y en el momento en que esto escribo me hacen recordar la frase célebre del torero español Ignacio Sánchez Mejías: “El mundo entero es una enorme plaza de toros donde el que no torea, embiste”.



La Universidad Autónoma de Aguascalientes  
y Vicente Agustín Esparza Jiménez agradecen a la Secretaría  
de Turismo por su valioso patrocinio para la impresión de este libro.







# INTRODUCCIÓN





La fiesta<sup>1</sup> de los toros en Aguascalientes es una práctica cultural que toma auge en los meses de abril y mayo durante la llamada feria de San Marcos, y que, desde el siglo XIX, alentó a la construcción de las plazas del Buen Gusto y San Marcos, así como a la construcción y reconstrucción de la plaza Monumental de Aguascalientes en el siglo XX. La aceptación y afición a la fiesta de los toros por parte de la sociedad aguascalentense se encuentra en el devenir de su propia historia, pues se sabe que en la época colonial las villas de Lagos y Aguascalientes eran las principales criadoras de ganado mayor en la región, por lo tanto, los quehaceres cotidianos y el manejo de las reses hicieron que aparecieran las suertes campiranas que con el tiempo darían nacimiento al rodeo y posteriormente al jaripeo. Asimismo, la cría y abundancia de ganado bovino alentó el toreo a caballo y, durante la época virreinal, en la jurisdicción de Aguascalientes,

---

1 La fiesta es una ruptura ante la monotonía diaria, un momento de solaz, pero también un microcosmo de cómo funciona la sociedad o una representación del mundo que ha sido utilizada, pedagógicamente, por gobiernos o religiones. Empero, también representan un peligro, por lo que han sido prohibidas y a la vez toleradas, vigiladas y reglamentadas, como en el caso de las corridas de toros, para crear orden ante la tensión y el caos que puedan generar. Sin embargo, no se puede hablar de una sola fiesta sino de “varias fiestas que fueron la fiesta de los toros”, tanto las urbanas como las rurales. Aquí me referiré someramente a ambas, pero sin perder de vista que el objeto de estudio son las plazas taurinas, espacio donde se lleva a cabo la fiesta de los toros. Véase Benjamín Flores Hernández, “La fiesta como fiesta. Las fiestas taurinas en Nueva España”, en *Cultura e Instituciones en la Historia de México*, ed. por José Antonio Gutiérrez Gutiérrez (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009), 33-58.

Lagos y Teocaltiche, había diestros caballistas alanceadores de toros.<sup>2</sup>

En el siglo XVIII, con el advenimiento de los Borbones al poder –que rechazaban los festejos taurinos practicados por la nobleza–, apareció el toreo a pie a manos de los plebeyos, quienes se encargaban de dar fin a la bestia cuando no lo hacían los matadores de a caballo. Por lo regular, en la ciudad de México el coso<sup>3</sup> se construía en la plaza del Volador o en la plaza Mayor. En Aguascalientes, se construyó en la plaza Mayor para festejar eventos políticos, sociales y religiosos.

En 1828, la instalación de una feria comercial en Aguascalientes, celebrada en el mes de noviembre en el Parián, alentó los juegos y diversiones públicas como las corridas de toros, que se verificaban en plazas provisionales de madera construidas en un predio conocido como la “plaza de Toros”, donde hoy se ubica el mercado Jesús Terán. En 1841 la “función de San Marcos”<sup>4</sup> (que es el antecedente de la actual feria de San Marcos) se amplió por cuatro días (24, 25, 26 y 27 de abril) y las autoridades otorgaron permiso para realizar diversiones públicas, por lo que, a partir de 1848, José María López de Nava comenzó a construir la plaza del Buen Gusto, el primer coso fijo de la ciudad. Con la nueva plaza poco a poco el número de festejos taurinos aumentó, provocando que la fiesta de los toros se arraigara entre la población de Aguascalientes.<sup>5</sup>

- 
- 2 Ramón Ma. Serrera, *Guadalajara ganadera, estudio regional novohispano 1760-1805* (Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977), 90-91, III, 197, 217-218. Jesús Gómez Serrano (con la colaboración de Francisco Javier Delgado Aguilar), *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Consejo de la Crónica de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006), 56. José María Muria, *Orígenes de la charrería y su nombre* (México: Porrúa, 2010), 102 y 120-123.
  - 3 Según Antonio Luis López, la palabra coso viene de “cursus”, que también es “correr”, y agrega citando a Covarrubias: “Coso, la plaça, ô campo donde lidiàn los toros, quasi corso; porque los corren allí. Acosar, perseguir los toros y las demás fieras [...]”. Antonio Luis López Martínez, “Toros y urbanismo en España: Plazas Mayores, correderas y toriles”, *Revista de Estudios Taurinos*, núm. 35 (2014): 46.
  - 4 Vicente Agustín Esparza Jiménez, *¡Viva Aguascalientes! Que su feria es un primor. Historia de las peleas de gallos en Aguascalientes, siglos XVIII-XX* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2022), 65-66.
  - 5 Jesús Gómez Serrano y Vicente Agustín Esparza Jiménez, “La fiesta de los toros durante el siglo XIX”, en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos*,

El interés de la sociedad aguascalentense por la fiesta brava, así como el auge que experimentó la función de San Marcos, hicieron que en 1896 José María Dosamantes construyera la plaza de toros San Marcos, que vino a desplazar a la vetusta plaza del Buen Gusto –mucho más pequeña e incómoda–. Con la construcción de la nueva plaza los festejos taurinos aumentaron y por ende la afición de la población por este espectáculo. Además, el número de haciendas que había en la región y que contaban con ganado bravo contribuyó a que casi todos los meses del año hubiera corridas de toros a fines del siglo XIX y principios del XX.<sup>6</sup>

En las primeras dos décadas del siglo XX, a pesar de los altibajos que sufrió la fiesta de los toros producto del decreto de diferentes prohibiciones (1900, 1911 y 1916), el espectáculo se siguió desarrollando en Aguascalientes y durante las celebraciones de San Marcos, ya que la fiesta brava generaba buenas ganancias al pobre erario municipal, dinero que era invertido por las autoridades en mejoras materiales, beneficencia y educación. Una vez apaciguados los opositores de la fiesta de los toros, ésta vivió una época de oro y de plata, porque el toreo se profesionalizó. Asimismo, los empresarios se esforzaron por presentar a los mejores toreros españoles y mexicanos. Únicamente durante el boicot del miedo a partir 1936 la fiesta taurina fue totalmente mexicana, dado que los matadores españoles no venían a México ni los mexicanos iban a torear a la madre patria debido a la guerra civil española.<sup>7</sup>

En la segunda mitad de la centuria, la fiesta de los toros terminó por consolidarse en Aguascalientes gracias al impulso de diferentes empresarios como Justo Ramírez y, en especial, Guillermo González, quien confeccionó el llamado “serial taurino de la Feria Nacional de San Marcos”, colocando a Aguascalientes y su feria taurina como una de las mejores de América Latina. El afianzamiento de la fiesta de los toros alentó al gobernador Francisco Guel Jiménez para construir en el año de 1974 la

---

1828-2006, coord. por Jesús Gómez Serrano (Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007), 85-113.

6 Vicente Agustín Esparza Jiménez, “Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el Porfiriato: En busca de la modernidad” (tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis A. C., 2008), 88 y 159-168.

7 José Francisco Coello Ugalde, *Novísima grandeza de la tauromaquia mexicana* (Madrid: Campo Bravo, 1999), 165-166.

plaza Monumental de Aguascalientes, que fue ampliada entre 1990-1991 por el gobernador Miguel Ángel Barberena Vega.<sup>8</sup>

Si bien es cierto que hoy en día conocemos parte de la historia del toro en Aguascalientes por los trabajos de Jesús Gómez Medina,<sup>9</sup> Jesús Gómez Serrano,<sup>10</sup> Jesús Antonio de la Torre Rangel<sup>11</sup> y Alfredo Morales Shaadi,<sup>12</sup> así como por otros ensayos anecdóticos e históricos,<sup>15</sup> aún es poco lo que conocemos sobre la historia de las plazas de toros en Aguascalientes, pues hasta el momento pocos se han interesado en su estudio para tener una mejor visión de conjunto y comprender el interés de los aguascalentenses por la fiesta de los toros.

El texto que el lector tiene en sus manos se divide en cuatro capítulos. El capítulo I, llamado “La plaza Mayor y la ‘plaza de Toros’”, trata de explicar el nacimiento de la plaza principal de Aguascalientes y su relación con la fiesta de los toros, pues las plazas nacieron rectangulares según las *Ordenanzas* de Felipe II para que se pudieran realizar los festejos de a caballo en eventos religiosos, políticos y civiles. En 1809, con el despeje de la plaza Mayor por la colocación de la estatua del rey Fernando VII sobre una columna jónica de 20 metros de alto, se decidió que la plaza de toros fuera trasladada a un solar que funcionó además como plaza de mercado, conocida como la “plaza de Toros” o “El Calvario”, a propósito de los festejos taurinos que se montaban en el lugar.

---

8 Vicente Agustín Esparza Jiménez, “La fiesta de los toros durante el siglo xx”, en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*, coord. por Jesús Gómez Serrano (Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007), 165-185.

9 Jesús Gómez Medina, *La ciudad, la fiesta y sus plazas. Apuntes para la historia del toro en Aguascalientes 1896-1992* (Aguascalientes: Gobierno del Estado-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992).

10 Jesús Gómez Serrano, *Mercaderes, artesanos y toreros. La feria de Aguascalientes en el siglo xix* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1985).

11 Jesús Antonio de la Torre Rangel, *Aguascalientes 1900: toros y sociedad y otros escritos taurinos* (Aguascalientes: PACMYC, 2008).

12 Alfredo Morales Shaadi, *Me lo contó la plaza de Toros San Marcos* (Aguascalientes: Ayuntamiento de Aguascalientes, 1998).

13 Instituto Cultural de Aguascalientes, *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional SA. de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996). Centro Taurino México España e Instituto Cultural de Aguascalientes, *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004* (Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007).

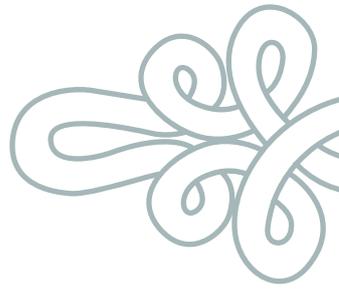
El capítulo II, titulado “La plaza del Buen Gusto”, explica el origen de la primera plaza de toros fija de la ciudad de Aguascalientes. Asimismo, ofrece una semblanza de su dueño, el político José María López de Nava, así como los matadores que la inauguraron y una breve descripción del coso. Por último, se explica el por qué dejó de funcionar tras construirse la plaza de toros San Marcos.

El capítulo III, nombrado “La plaza San Marcos”, expone algunos mitos y olvidos sobre la historia de esta centenaria e histórica plaza taurina. Analiza el proceso de su construcción, la vida y negocios de su dueño, del ingeniero que la construyó, así como una semblanza del torero que la inauguró y concluye con la descripción de algunas mejoras materiales que se llevaron a cabo durante el siglo xx.

El capítulo IV lleva por nombre “La plaza Monumental” y muestra el nacimiento del coso y la ampliación de que fue objeto en el contexto de la modernización que sufrió la feria de San Marcos en el último cuarto del siglo xx. También explica quiénes intervinieron en dicho proceso, los toreros que la inauguraron y reinaugararon, así como sus reformas materiales.

Al final, se incluye un apéndice con los recuerdos de personajes que estuvieron presentes en la inauguración de la plaza de toros San Marcos. Asimismo, las crónicas de la inauguración y reinaugaración de la plaza Monumental de Aguascalientes.





# CAPÍTULO I LA PLAZA MAYOR Y LA “PLAZA DE TOROS”





El ordenamiento jurídico que reguló el proceso de poblamiento o formación de las nacientes villas españolas en la Nueva España fueron las *Ordenanzas* de Felipe II, de 1573. Entre otras medidas urbanísticas, se establecía que el punto de partida de la nueva población sería la plaza Mayor.

La villa de Aguascalientes creció con desorden –al igual que otros pueblos o villas españolas de la frontera norte de la Nueva España– por lo cruento de la guerra contra los chichimecas, e incluso estuvo a punto de desaparecer. Por esta razón, en 1609 el visitador Gaspar de la Fuente dictó un auto que establecía las bases bajo las cuales se ordenaría la villa, que no contaba con los preceptos urbanísticos esenciales como la formación de la plaza misma; ésta debía de tener una forma rectangular para un mejor desarrollo de las fiestas de a caballo en eventos religiosos, políticos y civiles.

Durante la época virreinal en la plaza Mayor de la villa de Aguascalientes se desarrollaron espectáculos taurinos, pues así se acostumbraba en la ciudad de México y en otras partes del reino español. Tras la Independencia nacional se levantaron cosos en otros solares o plazuelas en los días de fiesta y Aguascalientes no fue la excepción, pues se montaron portátiles y hechos de madera.

En resumen, este primer capítulo tratará sobre la formación de la plaza Mayor de Aguascalientes y los festejos taurinos que se realizaron en ella, hasta que se despejó por las autoridades, dado que en ese lugar se veneraría al monarca español, por lo que los festejos taurinos cambiaron de sede a un lugar conocido como la “plaza de Toros”, que también funcionaba como mercado público.

## La plaza Mayor

En octubre de 1575 se fundó la villa de la Ascensión, en el “sitio y paso que dicen de Aguascalientes”,<sup>1</sup> como un poblado defensivo para contrarrestar los ataques de los indígenas conocidos como chichimecas. Como generalmente se realizaba en las nuevas fundaciones, a partir del trazo de la plaza Mayor los fundadores repartieron entre sí tierras, solares, estancias y huertos. Para nuestro objeto de estudio, es importante comprender las *Ordenanzas de descubrimientos, nueva población y pacificación de las Indias*, dadas por el rey Felipe II en el Bosque de Segovia el día 13 de julio de 1573, porque fijaban el tamaño y forma de la plaza central, lugar en que se lidiarían bureles en las fiestas reales y religiosas. Según las *Ordenanzas*, la plaza debía ser “en cuadro prolongada que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho”, porque de esta forma era mejor “para las fiestas de a caballo”.<sup>2</sup>

Como se dijo, en 1575 “parece” que se hizo el asiento y traza de la villa, pero no se pudo desarrollar por lo cruento de la guerra chichimeca. Por esta razón, es poco probable que se haya realizado el trazo de la plaza Mayor; debido a esto, en 1609 Gaspar de la Fuente, visitador general del Reino de la Nueva Galicia, encontró que la población era desordenada y no contaba con los edificios públicos más indispensables. El 25 de octubre de ese mismo año “dictó un auto relacionado con la traza, población y aumento de la villa”, el emplazamiento de la plaza central, la ubicación de la iglesia, el ancho de las calles, el tamaño de las cuadras, el número de solares que habría en cada cuadra y la forma de repartirlos.<sup>3</sup>

En la Villa de Aguascalientes veinte y cinco días del mes de octubre de mil seiscientos y nueve años, el señor licenciado Gaspar de la Fuente del consejo de su Majestad, visitador general en este nuevo Reino de Galicia =

1 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: tipografía de Francisco Antúnez, 1986), 13.

2 Allan R. Brewer-Carías, “Poblamiento y orden urbano en la conquista española de América” (trabajo presentado a las *Jornadas Internacionales sobre Derecho Urbanístico*, Universidad de Santiago de Compostela, 2-3 de julio de 1998) 34-35.

3 Jesús Gómez Serrano, *La guerra chichimeca, la fundación de Aguascalientes y el exterminio de la población aborigen (1548-1620)* (México: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Aguascalientes, 2001), 95-104.

dijo que atento que esta villa ha muchos años que se comenzó a fundar, y en el sitio hay comodidad para sementeras, por el abundancia de agua y los edificios que hasta ahora han hecho no son con traza y dicen dejan de hacer sementeras por causa de los muchos ganados, y para que la dicha población vaya en aumento, mandaba y *mandó que de aquí en adelante los edificios que se hicieren sean juntos y congregados, de manera que la traza que han de guardar ha de ser dejar una plaza de cien varas en cuadra* y en la cuadra frontera a la parte del sur esté la Iglesia, y entre una cuadra y otra haya una calle de veinte varas en ancho, y luego a los lados de la dicha plaza se señalen otras tres cuadras de cien varas en cuadra cada una y en cada una de ellas haya cuatro solares, los cuales se repartan entre los vecinos que al presente hay no teniendo casas, y siempre prefieran en los dichos solares los que primero vinieron, y ocupados éstos, dejando otra calle de veinte varas en medio, vayan señalando otras cuadras de la dicha forma, procurando que nunca quede solar vacío en medio, y de otra manera las Justicias de esta jurisdicción no consientan edificar ni que la persona a quien se repartiere solar le pueda vender, hasta tanto que en él haya edificado casa y vivido en ella un año, y en cuanto al repartimiento de las tierras, guarden y cumplan lo que está proveído en la fundación de la Villa, y para que se animen a hacer sus milpas y sementeras, mandaba y mandó se pregone públicamente que dos leguas en circuito de esta Villa ningún criador pueda hacer ganados mayores, yeguas y potros de los que crían para sus granjerías en ningún tiempo del año so pena de pagar por cualquier res que dentro se hallase dos Reales aplicados por tercias partes, cámara, juez y denunciador y so la dicha pena y de pagar los daños con el doble en el tiempo de las sementeras, traigan sus ganados arredrados y con guardia y custodia y queriendo los labradores que hubiera las dichas milpas poner a su costa alguna guarda, sea suficiente prueba su declaración habiendo acorralado el ganado que hallare en las milpas con que lo manifiesta ante la justicia dentro de veinte y cuatro horas, y en las otras dos leguas solamente se puedan traer los ganados de la labor y caballos o yeguas de su caballería

con que ningún vecino pueda traer más de dos caballos o yeguas de lo cual se despache mandamiento inserto este auto que queda en el archivo de esta jurisdicción para que sepan lo que han de guardar y cumplir. Así los proveyó y firmo el licenciado Gaspar de la Fuente. - Ante mi Gerónimo Xuarez, Escribano Receptor... so pena de doscientos pesos de oro para la cámara de Su Majestad.<sup>4</sup>

A partir del auto de la Fuente, la plaza Mayor se trazó conforme a las *Ordenanzas*, pero con el paso del tiempo tuvo algunos inconvenientes en su formación, ya que en 1665 el alcalde mayor, Juan Rincón de Vivar, dictó un auto y mandamiento sobre el tamaño y forma de la plaza central que “no estaba conforme a reales ordenanzas de su Majestad”. Además, expresó su deseo de edificar una cárcel para asegurar a los presos y construir casas reales para que en ellas residieran los Alcaldes Mayores.

En la villa de Aguascalientes, en doce días del mes de diciembre de mil y seiscientos y sesenta y cinco años, yo, el Capitán Juan Rincón de Vivar, Alguacil Mayor propietario de la villa de los Lagos y de esta de Aguascalientes, Alcalde Mayor y de la Santa Hermandad en ella y toda su jurisdicción por su Majestad, dijo: que habiendo hecho reparo en que la plaza pública de esta villa no estaba conforme a reales ordenanzas de su Majestad, ni había casas reales ni cárcel, para la vivienda de los Alcaldes Mayores, cuadré y puse en forma dicha plaza para en ella tomar sitio para edificar en él dichas casas reales y cárcel, el cual sitio medí y aprehendí posesión de él, junto a la pared de la huerta de Juan de Huerta y casas en que vive Nicolás López Lizardi y casas de Luis González y calle que va a San Diego, en nombre del Rey nuestro señor, sin perjuicio de tercero o de la república, para que

4 Alejandro Topete del Valle, “Plaza Mayor”, *Letras sobre Aguascalientes*, comp. por Antonio Acevedo Escobedo, (México: Libros de México, 1981), 399. Luis Arturo Sosa Barrón, “El acervo documental Alejandro Topete del Valle y el proyecto *Memórica. México, haz memoria*”, *Diez años de patrimonio mundial. El Camino Real de Tierra Adentro en Aguascalientes*, coord. por Vicente Agustín Esparza Jiménez, Andrés Reyes Rodríguez e Ismael Manuel Rodríguez Herrera (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2020), 475-477. Las cursivas son mías.

en él se hagan dichas casas reales para que vivan en ellas con toda decencia los dichos Alcaldes Mayores y se haga la cárcel para el seguro de los prisioneros, y mandé, pena de doscientos pesos, ninguna persona sea osada a edificar ni registrar el dicho sitio, por cuanto es para los efectos que refero, que aplique dicha condenación para la cámara de su Majestad, en que desde luego los doy por condenados, a todo lo cual se hallaron presentes Juan de Huerta y Juan de Castro y Juan de Aguilar, que lo firmaron conmigo, el dicho alcalde mayor, como Juez Receptor por falta de escribano público ni Real en esta Jurisdicción.<sup>5</sup>

Las casas consistoriales no se construyeron, pero sí una cárcel de adobe; la prisión estaba, en parte, al frente de la casa de los Rincón (hoy Palacio de Gobierno) y tomaba una fracción del actual jardín de la plaza principal.<sup>6</sup> Por esta causa, en el año de 1701 en la hacienda de San José de Montoro, el capitán José Rincón Gallardo donó al Ayuntamiento un terreno contiguo a su morada para quitar ese adefesio de cárcel que causaba “notable fealdad y disconformidad”, y para que la plaza principal quedara “con la hermosura [e] igualdad que se requiere por las leyes reales”.

[...] Don José Rincón Gallardo vecino de la ciudad de Puebla residente en dicha hacienda, a quien doy fe conozco y dijo que [por] cuanto en la Villa de Aguascalientes, comenzaron sus antepasados unas casas de calicanto en la fachada principal de la plaza pública de ella, con ánimo de que viviesen en ellas los poseedores del vínculo que el otorgante posee fundado sobre las haciendas de Ciénega de Mata, y demás que [se] comprenden en dicho vínculo, para que en dichas casas viviese con autoridad y decencia, mediante la cual labraron sus causantes la mayor parte de la fachada principal de dicha plaza, que la hermosa y da el lucimiento que representa, y reconociendo que no tienen sitio en dicha plaza, los capitulares del Cabildo y recinto en qué hacer cárcel y casas reales, han fabricado delante de dichas casas una cárcel

5 Alejandro Topete del Valle, *Estampas de Aguascalientes* (Aguascalientes: Edición FONAPAS, 1980), 49 y 51.

6 Carlos Salas López, *Para la historia de Aguascalientes* (Aguascalientes: Folletín de La Prensa, 1919), 170-171.

de adobes que por el poco sitio y su mucha angostura, no solo [no] puede estar como debe, sino que causa notable fealdad y disconformidad, pues [además de] su poco sitio en que no pueden hacer Casas Reales decentes, carece dicha cárcel de seguridad para todas partes, atento a lo cual y que dicha disformidad se quite de en medio y quede con la hermosura [e] igualdad que se requiere por las leyes reales, y atento a que el otorgante tiene en la misma plaza, a lindes de dichas casas de calicanto otras comenzadas, cuyo sitio y lugar no solo es bastante para casas reales sino también para cárcel, con todas las oficinas que se requieren para [lo] uno y otro y con bastante capacidad, así por lo ancho que sale a la plaza, como por lo largo que cae al arroyo, desde luego por las causas y motivos que refiere, quitándose dicha cárcel del lugar en que se halla y para que quede la plaza como antes, hace gracia y donación a dicha Villa y sus Capitulares para dicho efecto, del referido sitio que corre desde donde pararon con la fachada de calicanto, viniendo por dicha acera para arriba, desfalcando un aposento que está comenzando a linde [de] dicha [de] calicanto para que sirva de trastienda a la última tienda que está formada y de todo lo demás fabrica[do] en dicho sitio para que se aprovechen en dichas Casas Reales, hace donación en la forma que mejor haya lugar en derecho [...] Así lo otorgó y firmó siendo testigos presentes [...] don Ventura de Arce y Castilla, don Juan de Arce y Castilla y Diego Díaz, vecinos de esta jurisdicción, y de mi asistencia Tomás de Luna y Padilla y Nicolás de Rayas. Diego de Parga y Gayoso, José Rincón Gallardo, Nicolás de Rayas, Tomás de la Fuente y Padilla. [Rúbricas].<sup>7</sup>

A partir de entonces, la plaza Mayor quedó conforme a las *Ordenanzas*, pues su largo tenía “una vez y media de su ancho”, como se puede observar en un plano del año de 1731. Cabe aclarar que, aunque no es una representación a escala, la plaza central está dibujada de forma rectangular.

7 Topete, *Estampas de Aguascalientes*, 51-53. La transcripción de este documento también se puede ver en Jesús Bernal Sánchez, *Breves apuntes históricos geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Editor Alberto. E. Pedroza, 1928), 281.



Imagen 1. Detalle de un plano de la villa de Aguascalientes en 1731, la plaza Mayor aparece en un rectángulo con el nombre de La Villa.

Fuente: Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Mapoteca, VIU 2.6. Agradezco la referencia a María Rodríguez.

Durante el siglo XVIII en la plaza pública se realizaron festejos taurinos para celebrar eventos políticos o religiosos. Por ejemplo, en el año de 1738, con motivo de la dedicación de la iglesia parroquial de la villa, se celebraron corridas de toros y carreras del 13 al 18 de octubre.<sup>8</sup>

En 1750 se publicó un bando para festejar al santo patrono del Cabildo, San Francisco de Asís, con misa y corridas de toros:

[...] Por cuanto ha sido costumbre que anualmente se celebre al Patriarca Señor San Francisco las fiestas juradas, con Misa cantada y Sermón, lidiación de toros y carreras, para los que tienen cuadrillas para ese tiempo estén prevenidos, dijo Su Merced que debía mandar y Su Merced mandó que el día cuatro de octubre, que es el día del Santo Patriarca, se celebrara su misa como es costumbre, siguiendo el lunes las fiestas de toros y carreras, y para que llegue a noticia de todos los corredores y cuadrilleros y que ninguno alegue ignorancia, mandó Su Merced que se publique este bando por las calles públicas y acostumbradas [...].<sup>9</sup>

Se tiene la certeza de que las corridas de toros se realizaban en la plaza Mayor de la villa de Aguascalientes, porque en el año de 1785 se hizo una investigación para saber el por qué se habían alargado las fiestas del pueblo de San Marcos, en las que se realizaron festejos taurinos en honor de la “Purísima Concepción de Nuestra Señora [que] celebran anualmente los Naturales de su Pueblo”. En la averiguación resultó que ya desde el año de 1784 los encargados de realizar las fiestas solicitaban que no se les prohibieran las corridas de toros “con motivo de que habrá siete años de que no las hay en la *Plaza de esta Villa*”.<sup>10</sup> Por cierto,

---

8 Ricardo Corpus Alonso, *La catedral y su cabildo* (Aguascalientes: propiedad del autor, 1969), 27.

9 El Cabildo de la villa de Aguascalientes celebraba cada 4 de octubre la fiesta de San Francisco de Asís como patrono para el buen temporal. Alejandro Topete del Valle, *Hechos y sucedidos en Aguascalientes* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2001), 49-51.

10 Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle, Judicial colonial 070. (En adelante ВРСС, ААТV). Agradezco la información a Luis Arturo Sosa Barrón. Las cursivas son mías.

los toros que se jugaron en esas fiestas en San Marcos se volvieron a correr en el Real de Asientos, como lo denunciaron las autoridades de aquella época: “Y aun con infeliz rapidez, se pasaron las fiestas al Real de Asientos sin otro objeto que el expendio de las licencias para juegos prohibidos, que así fue y se condujeron los mismos toros lidiados, que por maltratados no podían servir ni era regular volver a correrse [...]”.<sup>11</sup>

También, el 16 de enero de 1791 para festejar la coronación de Carlos IV se realizaron bregas de toros, por lo que se erigió una “hermosa Plaza” en la que se mataron ciento diez astados, que se repartieron entre los pobres.<sup>12</sup> Es factible que la plaza que se levantó fuera cuadrada u ochavada, pues así se acostumbraba en algunos lugares del reino, y todavía para el siglo XIX en la región de Aguascalientes se construyó una plaza con ese aspecto.<sup>15</sup>

Se desconocen los nombres de los lidiadores de estos festejos, pero se tienen noticias de otros diestros caballistas o toreadores de a caballo. Por ejemplo, en 1672 Salvador Reyes en su testamento declaró tener “dos caballos de fiestas” y en 1687 Nicolás Ponce de Siordia, antes de morir, dijo que le había prestado a su compadre Pedro Rentería “un caballo manso” y que “habiéndoselo prestado toreó en él, y se lo mató el toro, que en mi conciencia valía el dicho caballo treinta pesos”.<sup>14</sup>

También en 1708, para celebrar el bautizo del príncipe de Asturias Luis I, se promovió a las cuadrillas de toreadores de

11 José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *Aguascalientes en el siglo XVIII. De alcandía mayor a subdelegación* (México: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2015), 350.

12 Nicolás Rangel, *Historia del toreo en México. Época colonial 1529-1821* (México: Editorial Cosmos, 1980), 219.

13 En 1840 en Huejúcar, hoy Calvillo, se construyó una plaza octagonal “en un área de cincuenta y seis varas (47.04 metros) en cuadrado, se formará esta figura octágona, arcada con una tapia de adobe y buen cimiento de piedra que no baje de seis ni pase de ocho varas (entre 5.04 y 6.72 metros). Se formarán de diez a doce gradas de adobe, revestidas con un asiento de ladrillo grande y grueso. En la general enjarrada con mela [*sic*]. El juego de dicha plaza será de cuarenta varas (38.64 metros) y en su circunferencia una valla de madera bien acondicionada, con sus correspondientes puertas”. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Protocolos Notariales, Not. José Gerónimo Valdivia, 1840, Caja 58, Exp. 3, fs. 5f-6v, (en adelante AHEA, FPN).

14 AHEA, FPN, Not. Diego de Muñatones (Teniente General), 1672, Caja 1, Exp. 1, fs. 2f-3f. AHEA, FPN, Not. Alonso Navarrete Argote, 1687, Caja 3, Exp. 3, fs. 35f-38f.

Manuel y Miguel Fernández de Palos, así como de Antonio de Quijas Escalante y Diego Urrutia,<sup>15</sup> todos vecinos de la villa de Aguascalientes. Además, era conocido por los habitantes de la villa que los dos primeros caballeros eran integrantes de la cuadrilla de toreadores “en las fiestas anuales de San Francisco”.<sup>16</sup> Asimismo, se conoce que en 1747, con motivo de la coronación de Fernando VI, se jugaron astados en la ciudad de Guadalajara; el pueblo de Teocaltiche envió a “dos excelentes lidiadores” y lo mismo hizo el cabildo de las villas de Jerez y Aguascalientes.<sup>17</sup> Para entonces, en Aguascalientes se hablaba de Gerónimo Antonio de la Puebla Rubín de Celis para ocupar “uno de los seis corredores con su capitán”, aunque se negó a participar debido a su enfermedad de “gota”.<sup>18</sup>

Como se sabe, en el siglo XVIII ascendieron los Borbones al poder, quienes, contagiados de ideas racionalistas, se opusieron a las diversiones consideradas como perniciosas para los pobladores del reino, principalmente los juegos de azar, las peleas de gallos y las corridas de toros. Censurados por la Corona y algunos ilustrados, los festejos taurinos evolucionaron hasta que surgió el toreo a pie, practicado por los plebeyos o “chulos”, quienes en ocasiones se encargaban de dar fin a la bestia con sus puñales cuando no lo hacían los de a caballo.<sup>19</sup>

Para entonces, en la ciudad de México las corridas de toros se realizaban en la plazuela del Marqués y la plaza Mayor, pero principalmente en la plaza del Volador, a un costado del palacio virreinal y a la sede del ayuntamiento. Las plazas de toros eran de tamaño regular: ni tan grandes que provocaran el cansancio de los bureles y toreadores, ni tan chicas que impidieran el movimiento de quienes participaban en la lidia. La forma que predominó fue la ochavada. Fueron construidas de madera y reforzadas con mampostería, para lo cual cercaban con tablones la

---

15 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondos Especiales, Caja 2, Exp. 12, (en adelante AHEA, FE).

16 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Judicial Civil, Not. Francisco del Árbol y Bonilla (Alcalde mayor), Caja 6, Exp. 3. (En Adelante AHEA, FJC).

17 Serrera, *Guadalajara ganadera, estudio regional novohispano 1760-1805*, 219-220.

18 AHEA, FE, Caja 2, Exp. 20.

19 Juan Pedro Viqueira Albán, *¡Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 33-41.

plaza principal de la población,<sup>20</sup> no sin antes desalojar a los mercaderes, dado que los centros o plazas de las ciudades fungían como mercado principal y centro de consumo, como lo apuntó Antonio Rubial: “no es casualidad que el término plaza se utilice desde entonces como sinónimo de mercado”.<sup>21</sup>



Imagen 2. La plaza Principal de Aguascalientes a principios del siglo XIX, según Carl Nebel.  
Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo CIRA.

- 20 Benjamín Flores Hernández, *La afición entrañable. Tauromaquia novohispana del siglo XVIII: del toreo a caballo al toreo a pie. Amigos y enemigos. Participantes y espectadores* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012), 133-135.
- 21 Antonio Rubial García, “De la visión retórica a la visión crítica. La plaza mayor en las crónicas virreinales”, *Revista destiempos.com*, año III, núm. 14 (mar.-abr. 2008): 417, acceso el 15 de julio de 2013, <http://www.destiempos.com/nl4/dossierv.pdf>.

Probablemente en el año de 1809 las corridas de toros se dejaron de ofrecer en la plaza Mayor de Aguascalientes debido a que Fernando Martínez Conde, alcalde de primer voto y encargado de la subdelegación, mandó que el mercado público se trasladara a un solar o predio frente al convento de San Diego.<sup>22</sup> Dice Beatriz Rojas que la medida fue tomada porque sobre una columna de 20 metros se iba a colocar la estatua del rey Fernando VII “y no se creyó conveniente dejar el mercado en el mismo emplazamiento en donde se veneraría al rey”.<sup>23</sup> Sin embargo, a partir de la construcción del Parián en 1828 para albergar una feria comercial, las corridas de bureles se realizaron en el terreno donde hoy se encuentra el mercado Jesús Terán, que era conocido en aquel entonces con el nombre de la “plaza de Toros”, como se verá a continuación.

## La “plaza de Toros”

El siglo XIX trajo algunos cambios en la fiesta taurina, pues se empezaron a edificar las primeras plazas de toros fijas, mismas que terminaron por consolidar este espectáculo porque aumentó el número de funciones taurinas y, por ende, los asistentes a ellas, pues, como se dijo anteriormente, únicamente se levantaban en festejos políticos y religiosos. En 1815 en la ciudad de México se edificó la plaza de San Pablo por orden del virrey Félix Ma. Calleja, cuyos ingresos se destinaron para aumentar los caudales de la Real Hacienda. En 1821 la plaza sufrió un incendio y fue reedificada hasta 1833, pero, como era de madera, fue derribada en 1848 para reconstruir otra más fuerte de mampostería, que se estrenó en 1850.<sup>24</sup>

22 Vicente Agustín Esparza Jiménez, “La plaza, las casas reales y los portales. La traza de la villa de Aguascalientes a la vera del Camino Real de Tierra Adentro”, en *Diez años de patrimonio mundial. El Camino Real de Tierra Adentro en Aguascalientes*, coord. por Vicente Agustín Esparza Jiménez, Andrés Reyes Rodríguez, e Ismael Manuel Rodríguez Herrera (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2020), 228.

23 Beatriz Rojas, *Las instituciones de gobierno y la élite local. Aguascalientes del siglo XVII hasta la Independencia* (México: El Colegio de Michoacán-Instituto Mora, 1998), 178-179 y 283.

24 Benjamin Flores Hernández, *La ciudad y la fiesta. Tres siglos y medio de tauromaquia en México* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986), 81-82.

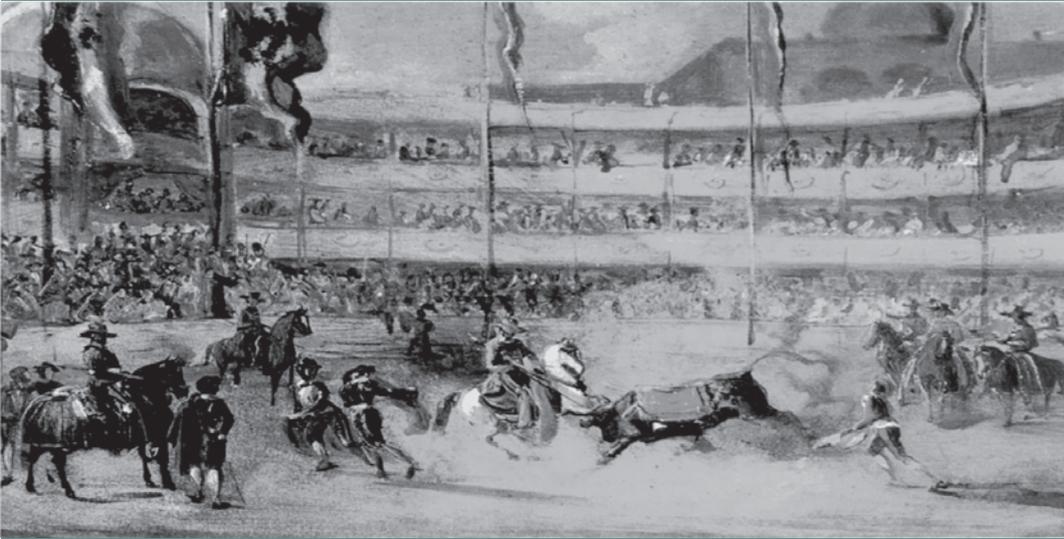


Imagen 3. Festejo taurino en la plaza de San Pablo.  
Fuente: Coello Ugalde, José Francisco, *Novísima grandeza de la tauromaquia mexicana*, Madrid, Campo Bravo, 1999, p. 66.

En el Aguascalientes de la primera mitad del siglo XIX las corridas de toros estuvieron ligadas a las ferias y fiestas religiosas. En 1828, a partir de la creación de la feria de Aguascalientes, se empezaron a organizar funciones taurinas para darle mayor realce a la actividad mercantil y a su vez atraer a un mayor número de visitantes. El encargado de rematar los festejos taurinos al mejor postor era el ayuntamiento, pues así lo hizo en 1833 a favor de Antonio Gámez por “la nada despreciable cantidad de 400 pesos”. Entre las obligaciones de Gámez estaba el levantar la plaza de “manera decente”, guardando para los miembros del ayuntamiento un espacio de seis varas (5.04 metros) adornado con el “aseo posible”.<sup>25</sup> Esta práctica provenía de la época colonial, pues los alcaldes y oficiales tenían un lugar específico dentro de la plaza, ya que la posición que ocupaban en el coso taurino manifestaba el grado de honor de las personas o corporaciones.<sup>26</sup>

25 Gómez, *Mercaderes, artesanos y toreros*, 60-61.

26 Viqueira, *¿Relajados o reprimidos?*, 37.

Para esa época en la ciudad de Aguascalientes los cosos se construían en redondo, pues desde 1839 el ayuntamiento ordenó que el perímetro interior de las plazas fuera de forma circular, siendo su diámetro no mayor a 50 varas (42 metros), y las gradas construidas de “una manera uniforme y decente”.<sup>27</sup> La plaza circular, a diferencia de la cuadrada u ochavada, tenía mejor visibilidad y evitaba que los astados se refugiaran arrinconándose.<sup>28</sup> Así debió ser la plaza que armaron en 1840 los señores Guadalupe Rivera y Camilo Arteaga, que hicieron empresa y firmaron un convenio con el ayuntamiento para realizar festejos taurinos. En esa ocasión, el cabildo les exigió que “las [corridas] que se deben efectuar en el presente año” no debían “bajar de veinte ni exceder de treinta”. Además, los ciudadanos Rivera y Arteaga decidieron “contratar la empresa de toros por nueve años, contando desde el día siguiente al que concluyan las corridas antes dichas”.<sup>29</sup>

Como se dijo, el lugar más común para instalar la plaza fue un solar cercano al Parián conocido con el nombre de “El Calvario”.<sup>30</sup> Sin embargo, era mejor conocido con el nombre de “plaza de Toros”<sup>31</sup> o “plaza del mercado llamada de toros”,<sup>32</sup> lugar en el que posteriormente se construiría el mercado Jesús Terán.

En resumen, las plazas de toros en Aguascalientes durante el virreinato fueron provisionales y se montaron en la plaza Mayor como ocurría en otras villas y ciudades de la Nueva España. En la primera mitad del siglo XIX las plazas taurinas siguieron siendo improvisadas y los festejos sólo se llevaban a cabo cuando el ayuntamiento ponía en remate el coso a particulares, quienes daban funciones durante la feria de Aguascalientes o en festejos religiosos y civiles. El postor al que se le otorgaba el remate de las corridas de toros estaba obligado a construir la plaza, como vimos líneas arriba. El empresario tenía que comprar o

27 Gómez, *Mercaderes, artesanos y toreros*, 65.

28 Benjamín Flores Hernández, “Sobre las plazas de toros en la Nueva España del siglo XVIII”, *Estudios de Historia Novohispana* 7, núm. 7 (1981): 108.

29 AHEA, FPN, Not. José Ma. Torres, 1840, Caja 58, Exp. 1, fs. 15f-16v.

30 Antonio Ramírez González, “Aguascalientes y su importancia en los toros (1575-1995)”, en *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S.A. de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996), 65.

31 Archivo General Municipal de Aguascalientes, Fondo Histórico, Caja 3, Exp. 55 (en adelante AGMA, FH).

32 AGMA, FH, Caja 38, Exp. 16 y Caja 105, Exp. 4.

rentar la madera, que era constantemente reutilizada en las diferentes plazas que se montaban en Aguascalientes, o bien, en otras construcciones efímeras.



Imagen 4. En la primera mitad del siglo XIX la “plaza de Toros” se construyó en el predio donde se instalaba la “plaza del mercado llamada de Toros”, hoy mercado Jesús Terán.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

Por ejemplo, en 1842 “los dueños de la madera de la plaza de toros” exigían la reposición del material, por lo que el Ayuntamiento estaba en la disyuntiva de reintegrar “la madera prestada o si se destruye [la plaza] para devolvérsela a sus respectivos dueños”.<sup>33</sup> Dicha plaza estaba compuesta de “663 vigas, 220 timones, 180 tablones y todas las puertas interiores y exteriores existentes en dicha plaza”. Lo anterior nos puede dar una idea de la capacidad de estas plazas portátiles, que no pasaban de los mil espectadores, y de su conformación, con su tablado y puertas de entrada y salida, así como las puertas de toriles; pero también revela los arreglos que el empresario tenía que hacer para conseguir la madera y otros enseres para su construcción: “clavos, lías, cueros, reatas y goznes para dar solidez a la fábrica, petates para forrar el interior de las lumbreras y, finalmente, pintura y colgaduras para completar el adorno”.<sup>34</sup>

Al final, las autoridades determinaron que la plaza no sería destruida para así aprovecharla en festejos posteriores, por lo que el Ayuntamiento tuvo que pagar al señor Jesús Carreón, “quien desde octubre del año pasado presentó [postura] sin ningún interés para la plaza de Toros que aún se haya en pie”, la cantidad de “1,765 pesos 2 reales”. Además, se pagaron “ciento doce vigas a dos pesos cada una de las que tiene compradas este Cuerpo”, más “700 pesos al contado”.<sup>35</sup> Lo anterior deja ver lo lucrativo que eran las corridas de toros, por lo que el ayuntamiento local, además de subastar los festejos taurinos al mejor postor, también arrendaba la plaza, sacando pingües ganancias.

En resumen, por lo regular la plaza era de forma circular, aunque en otros lugares de la región de Aguascalientes eran ochavadas. El lugar más común donde se instaló el coso fue el predio que hoy ocupa el mercado Terán, conocido con el nombre de la “plaza de Toros”, y esto se entiende porque a unas cuerdas se encontraba el Parián, lugar donde se llevaba a cabo la feria comercial en el mes de noviembre. Pero a partir de 1841 se utilizó uno de los tantos predios que se localizaban alrededor del jardín de San Marcos, con motivo de la función de San Marcos, donde años después se construiría la plaza del Buen Gusto.

33 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Junta Departamental, Caja 4, Folder 26. Año 1842 (en adelante AHEA, FJD).

34 Flores, “Sobre las plazas de toros”, 119.

35 AHEA, FJD, Caja 4, Folder 28. Año 1842.

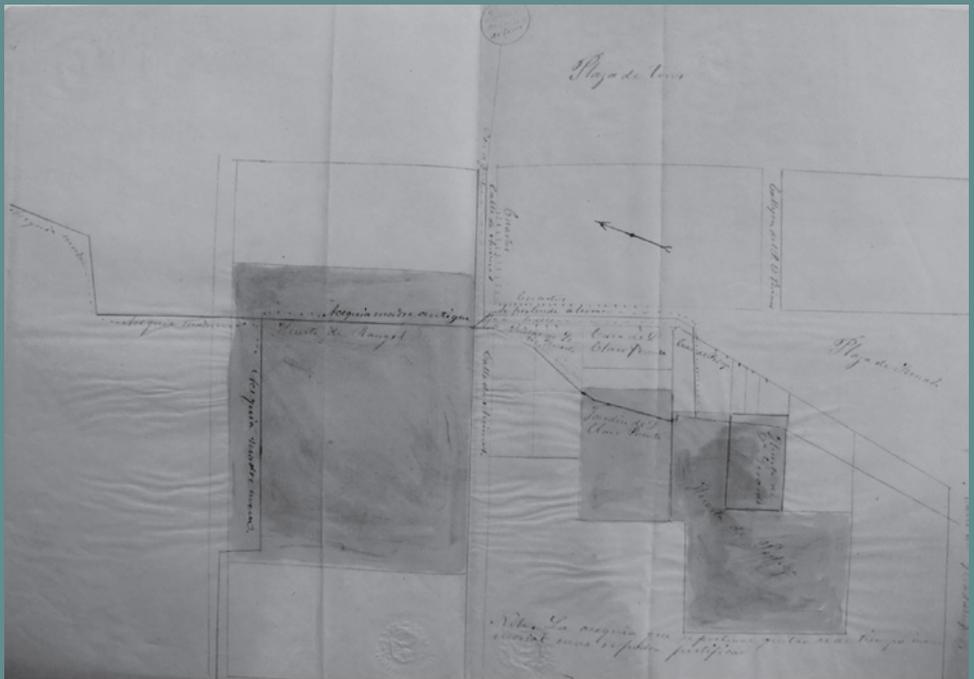


Imagen 5. Plano que señala el predio donde se montaba la “plaza de Toros”, lugar en el que posteriormente se construiría el mercado Jesús Terán.

Fuente: Archivo General Municipal de Aguascalientes, Fondo Histórico, Caja 31, Exp. 24.





## CAPÍTULO II

# LA PLAZA DEL BUEN GUSTO





La plaza de toros del Buen Gusto<sup>1</sup> fue el primer redondel fijo que se construyó en la ciudad y su origen no se explica ni se entiende, sino en el contexto de la llamada “función de San Marcos”, una fiesta popular en honor al santo San Marcos que empezó a tener auge a partir de 1841 y que se realizaba en la explanada y el jardín del mismo nombre, por lo que a su alrededor se construyó la plaza de toros del Buen Gusto, la de gallos llamada La Primavera y otros espacios de diversión.

Generalmente se cree que los liberales eran anticatólicos y que se oponían a las corridas de toros, pero en Aguascalientes fue José María López de Nava, “el patriarca de los liberales en el Estado”,<sup>2</sup> quien mandó construir la plaza del Buen Gusto. Probablemente, López de Nava tenía cierta afición a las funciones taurinas como otros tantos liberales amantes del progreso, entre lo que podemos citar a Santos Degollado, Ponciano Arriaga y Miguel Negrete.<sup>3</sup>

Construida entre los años de 1848 y 1850, la del Buen Gusto vino a sustituir a las antiguas plazas provisionales hechas de madera. Por lo tanto, el coso del Buen Gusto es el primer redondel fijo de la ciudad de Aguascalientes y contribuyó a que la fiesta de los toros se arraigase entre la población aguascalentense en la segunda mitad del siglo XIX, por el número de festejos que ofrecía, como se verá más adelante.

---

1 La mayor parte de este capítulo está basado en un texto de mi autoría. Vicente Agustín Esparza Jiménez, “Apuntes para la historia de la plaza de toros del Buen Gusto, 1848-1896”, *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, núm. 2, (2006): 41-65.

2 González, *Historia del Estado de Aguascalientes*, 53.

3 Flores, *La ciudad y la fiesta*, 115.

La del Buen Gusto desapareció del ámbito taurino al construirse la plaza de toros San Marcos, que era más espaciosa y elegante, con la cual no pudo competir. Posteriormente, la plaza sirvió para que se instalaran circos y exposiciones agrícolas y ganaderas, hasta que en la segunda mitad del siglo xx se construyó el Centro Social Los Globos. En la actualidad, parte del antiguo redondel forma parte de un estacionamiento público.

## José María Nemesio López de Nava, político y empresario taurino

José María Nemesio López de Nava Gallardo es “el primer personaje que en rigor merece el nombre de empresario taurino” de Aguascalientes.<sup>4</sup> Nacido en 1793 fue hijo del matrimonio formado por Miguel López de Nava y Rafaela Rincón Gallardo.<sup>5</sup> Sobre su vida privada se sabe que tuvo por hermana a Isabel López de Nava y que antes de su muerte vivía con Paula Ojugas, quien “me ha asistido mucho tiempo”, dijo en su primer testamento, en el año de 1850. También, por otro instrumento de esta misma naturaleza se conoce que había procreado con Margarita Macías, soltera de veinticinco años y vecina de esta ciudad, “tres hijos naturales” que respondían a los nombres de José de Jesús, quien había nacido el 13 de agosto de 1850, cinco meses después de inaugurada la plaza del Buen Gusto; María Juana, nacida el 16 de enero de 1858, cuando apenas un año atrás su padre había ocupado el puesto de vicegobernador, y María Isabel, quien vio la luz por primera vez el 19 de noviembre de 1860, dos años antes de morir su procreador.

---

4 Gómez, *Mercaderes, artesanos y torteros*, 63-64.

5 Así reza su acta de bautismo: “En la iglesia de Nuestra Sra. de Guadalupe de esta villa de Aguascalientes en cuatro del mes de noviembre de 1793 yo el Br. Dn. Salvador López de Nava con licencia del Br. Dn. Miguel Martínez de los Ríos, Baptize solemnemente y puse los Santos Oleos y Chrisma a José María Nemecio, español que nació en esta villa el día treinta y uno del mes de octubre próximo pdo. h° 1° de Dn. Miguel López de Nava y Da. Rafaela Gallardo, vecinos de esta villa, fueron sus padrinos Dn. Tomás López de Nava y Da. María Oregel”. Centro de Investigación Genealógica. Tomado del rollo microfilm del libro 35, Vol. 41, años 1786-1795. Agradezco la referencia al genealogista Miguel Ángel Castañeda, q. e. p. d.

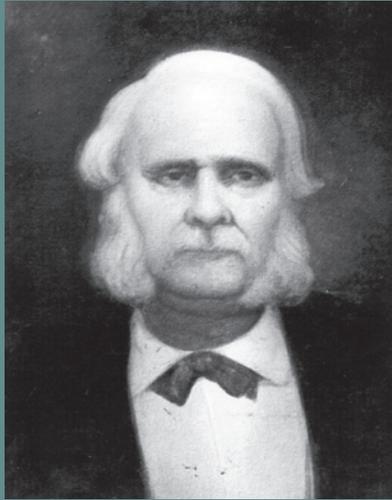


Imagen 6. José María Nemesio López de Nava Gallardo, el primer empresario taurino de Aguascalientes.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo CIRA.

López de Nava vio pasar los últimos días de su vida en su morada de la calle de Flora, hoy Jesús F. Contreras; formaba parte de un predio donde tenía su “plaza de diversiones”, como él le llamaba, una tienda, accesoria, botica y una pequeña huerta que había logrado comprar en partes desde 1826 hasta 1855. Se desconoce la causa de su muerte, pues dijo estar “enfermo de accidentes”, mismos que lo llevarían a la tumba el día 27 de febrero de 1862 a las cuatro de la mañana, “después de una enfermedad prolongada y dolorosa”.<sup>6</sup> Para concluir con la vida personal y pasar a la vida política, cito la representación que de él hizo Agustín R. González:

Era este un hombre como de sesenta años; blanco, de color rosado, cano, de baja estatura. De mediana instrucción, pero de un valor civil a toda prueba y de profundas convicciones, podría afrontar y afrontó en efecto

6 Vicente Agustín Esparza Jiménez, “José María López de Nava: Político y empresario taurino”, *Mascarón, órgano de divulgación del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, año IX, núm. 95 (enero de 2002).

aquella situación peligrosa. Los liberales le amaban y respetaban, el pueblo le creía, equivocadamente, pero exagerado de ideas. Su ingreso al poder moderó a los reaccionarios y tranquilizó a las masas.<sup>7</sup>

Su carrera política inició en 1829 al ocupar la jefatura política del partido de Aguascalientes; estos puestos fueron creados por la Constitución de Cádiz en 1812 y suprimidos en 1914 por Venustiano Carranza, se caracterizaban por ser “un cuerpo de vigilancia, control y centralización del Estado sobre los cuerpos municipales”.<sup>8</sup> En 1834 fue nombrado diputado en clase de propietario y en 1847 senador suplente.<sup>9</sup> En el año de 1841 fue electo gobernador interino del departamento de Aguascalientes, pero por poco tiempo, dado que un año después fue relevado por el general veracruzano Nicolás Condelle, quien mandó construir la balaustrada del jardín de San Marcos, hermoseándolo para la función de San Marcos. En las elecciones de 1857 resultó gobernador Jesús Terán y como vicegobernador López de Nava, quien se hizo cargo del gobierno porque Terán fue requerido por Ignacio Comonfort para ocupar la Secretaría de Gobernación. Asimismo, de mayo de 1858 a enero de 1859 fue nuevamente gobernador interino.<sup>10</sup>

Otros cargos que ocupó fue el de presidente del Club Reforma, “cuya vanidad la hacía consistir en que era su fundador, en que había radicado las ideas republicanas, buscando prosélitos a la escuela democrática”. En una nota que se publicó con motivo de su muerte, los liberales Martín W. Chávez y Jesús F. López escribieron: “La carrera del Sr. López como funcionario público ocupará un lugar distinto en la historia si han de apreciarse los servicios desinteresados que prestó a su país”.<sup>11</sup> En la actualidad no existe un monumento o algo parecido en su honor, pero su nombre figura en muchas ocasiones en la *Historia del Estado de Aguascalientes* de Agustín R. González y, actualmente, una calle de la ciudad lleva

7 González, *Historia del Estado de Aguascalientes*, p. 153.

8 Francisco Javier Delgado Aguilar, *Jefaturas políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes 1867-1911* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000), 13.

9 AHEA, FPN, Not. José Mariano Torres, 1834, Caja 51, Exp. 4, fs. 83v-84v. AHEA, FPN, Not. José María Calvillo, 1847, Caja 60, Exp. 2, fs. 150v-151v.

10 Esparza, “José María López de Nava”.

11 *El Porvenir*, 6 de marzo de 1862.

su nombre en la Colonia Ramón Romo Franco, mejor conocida como “Las Brisas”.

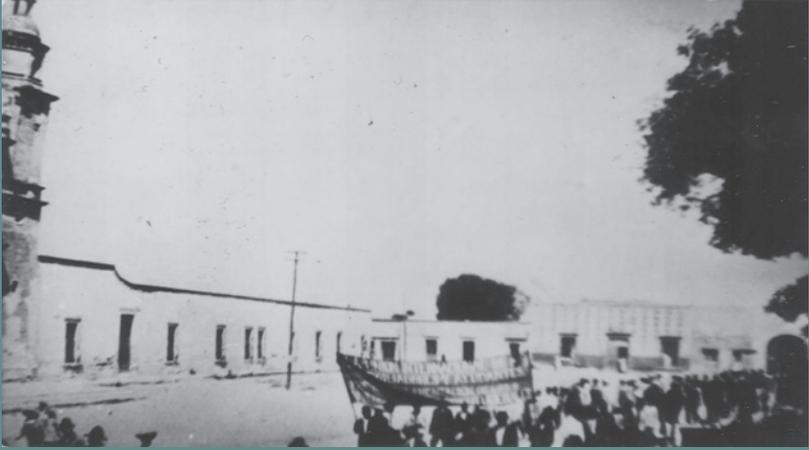


Imagen 7. José María López de Nava tenía su morada frente a la explanada del templo de San Marcos y junto a su plaza de toros.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Concurso de Fotografía Antigua.

Sobre su vida como empresario se conoce que se dedicó al negocio de tabaco labrado que vendía en su plaza de diversiones. Asimismo, tenía una botica en la cual él era farmacéutico.<sup>12</sup> En 1862, tras la muerte de José María López de Nava, sus bienes pasaron a manos de sus hijos: José de Jesús, María Juana y María Isabel, aunque ninguno pudo disponer de la herencia por ser menores de edad. Años después, José de Jesús López de Nava Macías fue quien se encargó de administrar la plaza de toros y, al igual que su padre, participó en la vida política de Aguascalientes como munícipe entre los años de 1884 a 1886.<sup>13</sup> Para enton-

12 Esparza, “José María López de Nava”.

13 Véase la relación de regidores de la ciudad de Aguascalientes (1872-1890) en el apéndice D de la obra de Delgado, *Jefaturas políticas*, 317.

ces, estaba casado con Aurea Villaseñor y debía a sus hermanas la cantidad de \$928.53 por la plaza del Buen Gusto.<sup>14</sup>

## La construcción e inauguración de la plaza del Buen Gusto y los hermanos toreros Ávila

La plaza del Buen Gusto fue un proyecto a largo plazo que se consolidó en un periodo de tres años, desde la compra de los terrenos en 1848 hasta su inauguración en 1850. Para construirla, José María López de Nava compró una casa y varios solares en el pueblo de San Marcos. La primera transacción la realizó con Doroteo Aguilar, a quien le compró dos extensiones de tierra. Las compras de los terrenos restantes las hizo con vecinos del mismo Aguilar.<sup>15</sup> Se desconoce quién fue el arquitecto o ingeniero constructor, aunque, por su estructura y diseño, probablemente la construyó algún alarife o maestro en el arte de la albañilería, con alguna pericia, producto de su experiencia en esa actividad.<sup>16</sup>

La plaza taurina se inauguró en abril de 1850, como se infiere del contrato que firmaron el 15 de marzo de ese año López de Nava y José María Ávila para ofrecer corridas de toros hasta el año de 1855. El contrato estipulaba que López de Nava se comprometía a proporcionar para las corridas “la plaza del paseo [de San Marcos], la cual quedará arreglada dentro de pocos días”.<sup>17</sup>

Cuando los hermanos toreros José María y Mariano Ávila inauguraron la plaza del Buen Gusto, ya habían recorrido una enorme legua en el mundo de los toros, pues sus andanzas habían empezado en 1808, siendo hasta 1858 cuando se deja de saber de ellos. La historiografía taurina solamente registra a cuatro hermanos toreros: Sóstenes, Luis, José María y Joaquín,<sup>18</sup>

14 AHEA, FPN, Not. Candelario Medina, 1884, Caja 9, Libro 24, 125f-126v.

15 Esparza, “Apuntes para la historia de la plaza de toros”, p. 48.

16 El alarife era aquel que poseía una especialización superior a la del maestro albañil. Sifuentes Solís, Marco Alejandro, “Santiago Medina, ‘Maestro de Arquitectura’ del siglo XVIII. Novedades sobre su oficio en las villas de Lagos y Aguascalientes”, en *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Núm. 42, septiembre-diciembre de 2008, pp. 52-53.

17 AHEA, FPN, Not. Antonio Medina, 1850, Caja 62, Exp. 3, f. 76f.

18 Coello, *Novísima Grandeza de la Tauromaquia Mexicana*, 91. Flores, *La ciudad y la fiesta*, 84.

pero ahora debe incluir a Mariano. Se tiene noticia que Luis y Sóstenes se habían presentado en Aguascalientes cuando estaban en pleno auge de su carrera como matadores: el primero en el año de 1835 y el segundo en 1842.<sup>19</sup>



Imagen 8. Se accedía a la plaza del Buen Gusto por una arcada que se localizaba frente a la explanada del templo de San Marcos.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Lugares y Calles.

19 Gómez, *Mercaderes, artesanos y toreros*, 63.

Sobre la actuación de José María Ávila en la plaza del Buen Gusto es poco lo que se conoce: el contrato firmado en 1850 establecía que en la lidia siempre actuaría como primer espada José María y presentaría “una compañía de toreros” a cargo de su hermano Mariano; los hermanos toreros se encargarían de la compra de “toros, caballos, mulas y cuanto más se necesite para le empresa” y “por una sola vez las respectivas espadas, garrochas y demás instrumentos de su profesión”. Además, se encargarían de la dirección de la plaza, “agenciando la licencia para las funciones y dando los avisos, y demás anuncios necesarios”.<sup>20</sup>

No existe una crónica de la presentación de los hermanos Ávila en Aguascalientes, aunque el ambiente en la plaza del Buen Gusto tal vez fue parecido al que se vivía en otros cosos taurinos del país; como de costumbre, en sombra las familias más adineradas, “que andan en coche *simón* y comen cuanto encuentran; a gente de *fuera*, que siempre tiene aire de colonia ambulante [...]; y en el lado de sol el elemento dominante era el lépero, vivo, contento, audaz, glotón, insolente, y enemigo natural del *roto* y del *catrín*”. Lo que ocurría en el ruedo era algo excepcional, como lo publicó en 1851 el periódico *La Ilustración Mexicana*:

Toda esta multitud se agita, grita, porque paga, regla de Boileau, que observan sin leerla todos los pueblos del mundo, y aplaude sin saber por qué, cuando llega el juez que preside la función. Los soldados *parten la plaza*, contribuyen a hacer vistoso el espectáculo, y sirven; en fin para algo. Los toreros de a pie y de acaballo, los *locos*, y hasta las mulas que sirven de acompañamiento fúnebre al toro rendido en la lucha, se presentan a pasar revista ante el juez, y comienza la corrida. Una rosa en la frente al salir del toril, después lo capotean, lo pican, lo colean, lo banderillean, y al fin lo matan... y esto es todo con cada pobre animal que sale a la arena.<sup>21</sup>

20 AHEA, FPN, Not. Antonio Medina, 1850, Caja 62, Exp. 3, fs. 76v-77v.

21 La reseña la consulté en el *Blog* titulado *Aportaciones Histórico Taurinas Mexicanas* del historiador José Francisco Coello Ugalde, “‘La Ilustración Mexicana’ 1851”, consultado el 19 de julio de 2013, <http://ahtm.wordpress.com/category/ilustrador-taurino/>



Imagen 9. Hasta hace pocos años se podía ver desde las alturas una parte del redondel de la antigua plaza del Buen Gusto. Véase la parte inferior izquierda de la imagen. Agradezco a Alejandro Hernández la información.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberena Vega.

Asimismo, el espectáculo de los hermanos Ávila en la plaza del Buen Gusto seguramente incluyó las gustadas mojigangas, como las que ofrecieron en 1857 sus hermanos Sóstenes y Luis Ávila en la plaza de San Pablo: en esa ocasión figuraron las pantomimas de los “*Indios Apaches*, montando a un caballo en pelo, para picar al toro más brioso de la corrida”; también se presentó el *Hombre Fenómeno*, quien jineteaba a los toros a pesar de estar manco.<sup>22</sup> Lo anterior no debe sorprendernos, pues se sabe que en esta época las mojigangas eran una parte esencial de la fiesta taurina mexicana, entendida como una mezcla “del toreo campirano nacional, tal como empezaba a ser ejecutado por charros y vaqueros en pueblos, ranchos y haciendas del interior, y de las formas ‘modernas’ de enfrentarse con los bureles que se estaban creando y sistematizando en el territorio ibérico”.<sup>23</sup>

En resumen, la forma de torear en los años en que se inauguró la plaza del Buen Gusto era como lo menciona María del Carmen Vázquez: una mezcla de jaripeo –“lazar y jinetear la res”–, coleadero –“derribar a un toro en plena carrera jalándole la cola con la mano”– y toreo a la manera española, tal como lo había impuesto en México el torero español Bernardo Gaviño (1813-1886).<sup>24</sup>

---

22 Coello, *Novísima grandeza*, 95.

23 Flores, *La ciudad y la fiesta*, 110.

24 María del Carmen Vázquez Mantecón, “Charros contra ‘Gentlemen’. Un episodio de identidad en la historia de la tauromaquia mexicana ‘moderna’, 1886-1905”, en *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio del siglo (XIX-XX)*, ed. por Claudia Agostoni y Elisa Speckman (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), 163.



Imagen 10. José María y Mariano siguieron el ejemplo de sus hermanos Luís y Sóstenes Ávila. Fuente: Coello Ugalde, José Francisco, Novísima grandeza de la tauromaquia mexicana (Madrid: Campo Bravo, 1999), 90.

## Descripción de la plaza del Buen Gusto

Cuando se inauguró la plaza no se le conocía con el nombre del Buen Gusto, pues en febrero de 1852 López de Nava compró un pedazo de tierra a Doroteo Aguilar y, en la escritura, el vendedor dijo tener un terreno junto a la plaza de toros, sin mencionar el nombre.<sup>25</sup> En 1862, poco antes de morir López de Nava, se refirió a ella como su “plaza de diversiones”.<sup>26</sup> El nombre del Buen Gusto apareció por primera vez en 1864 en el protocolo de la adjudicación de sus bienes a sus tres hijos: José de Jesús, María Juana y María Isabel.<sup>27</sup> Poco después, en una inspección que hicieron miembros del ayuntamiento al coso en el año de 1869<sup>28</sup> y en el periódico oficial se menciona hasta el año de 1872.<sup>29</sup> El nombre del Buen Gusto tal vez provenga del nombre de una fábrica de puros y cigarros, pues hay que recordar que José María López de Nava vendía ese tabaco labrado en su plaza de toros.

Cuando se inauguró la plaza de toros del Buen Gusto era fuerte y decente, al menos en comparación con las plazas portátiles de madera que se construían para festejos ocasionales. Empero, frente a los cosos de las grandes ciudades resultaba muy rústico. Por ejemplo, el 23 de noviembre de 1851 se inauguró en la ciudad de México la plaza de toros del Paseo Nuevo, que “contaba con 272 lumbreras y extensas graderías y grandes enrejados de hierro” con capacidad para 10,000 espectadores.<sup>30</sup> En cambio, para 1871 la placita del Buen Gusto tenía un redondel hecho de palos, sus gradas de mampostería, palcos con sillas de tulle en lo más alto de la plaza y una capacidad aproximada para 2,000 personas.<sup>31</sup>

25 AHEA, FPN, Not. Antonio Medina, 1852, Caja 63, Exp. 4, fs. 66v-72f.

26 AHEA, FPN, Not. Candelario Medina, 1862, Libro 2, fs. 91f-105v.

27 AHEA, FJC, Not. Candelario Medina, 1862, Caja 67, Exp. 5, fs. 108.

28 AGMA, FH, Caja 71, Exp. 7.

29 *El Republicano*, 3 de noviembre de 1872.

30 Guadalupe Monroy, “La diversión compensadora”, en *Historia moderna de México, La República Restaurada. La vida social*, coord. por Daniel Cosío Villegas (México: Hermes, 1956), 614.

31 El cálculo es aproximado, pues en una corrida que se realizó en 1871 a beneficio del Hospital Civil se reportó una entrada de mil setecientos noventa y nueve aficionados, “sin contar los que pasaron por tras puerta”. *El Republicano*, 5 de noviembre de 1871.



Imagen 11. Anuncio comercial de la fábrica de puros y cigarros El Buen Gusto del año de 1879 y publicado en el Periódico Oficial del estado de Jalisco.

Fuente: El Estado de Jalisco, en Ibarra Lety, “El periódico oficial ‘El Estado de Jalisco’ publica [sic] anuncio de la Fábrica de puros y cigarros ‘El Buen gusto’. Fechado el 12 de junio de 1879. Facebook, 25 de noviembre, 2022. <https://acortar.link/n8gF12>

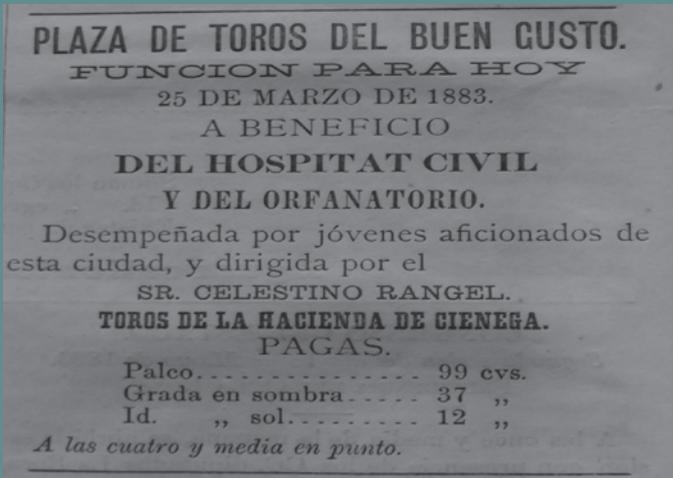


Imagen 12. Anuncio comercial de la empresa de la plaza del Buen Gusto.

Fuente: *El Republicano*, 25 de marzo de 1883.

Una excelente descripción de la plaza se encuentra en el inventario de los bienes de José María López de Nava, hecha por los peritos valuadores Jesús López Medina y Dionisio Esparza, que vale la pena citar en extenso.

Entrada por la misma. La puerta principal compuesta de 5 varas de frente y 84 y media de fondo y en el centro 53 de ancho de Oriente a Poniente, computadas, las varas según se va ensanchando el círculo de la plaza y la conducción del fondo, consisten en 10 varas a lo ancho donde está la puerta falsa, detrás del toril.

Zaguán. Compuesto de  $6 \frac{1}{4}$  varas de largo,  $4 \frac{1}{4}$  de ancho y 7 de alto formando 147 varas cuadradas. Una portada de medio punto completo de cantera de 5 varas de alto y 32 de ancho, puerta de 20 hojas con postigo, 5 goznes chapa, llave, aldaba de un travesaño, 16 escuadras, 2 guijos y planchones de fierro, 2 escuadras anchas en las esquinas de abajo. 3 vigas de lumbrales enjarres y todo bien construido: un arco de cuña al interior de 4 varas de alto y  $4 \frac{1}{2}$  de ancho, 15 vigas techo de ladrillo, pavimento de piedra. 8 varas cuadradas de losa, 3 de escalón.

Pasadizo. 2 arcos de cuña dividiendo tres techos con 35 morrilletes; dos arquitos chicos para introducirse a los palcos. Dos escaleras formando un semicírculo, la 1ª. con 40 escalones y la 2ª. con 27 de piedra de cantera, sentadas sobre un terraplén y pared de adobe, hormigón, enjarras y pretilas como en el zaguán.

Entrada a la grada. Dos arcos procedentes de un pilaron que está al frente del zaguán, y sobre él una bóveda en cada lado de calicanto de  $4 \frac{3}{4}$  varas de largo y  $1 \frac{1}{2}$  de ancho, entradas al sol y a la sombra, enjarrado todo y de firme construcción.

Gradería. Catorce gradas de  $\frac{1}{3}$  de alto, cada una de adobe, enjarradas formando un círculo cada una y dando un número de 1 604 varas continuadas. Y el de cuadradas hacen a  $7 487 \frac{2}{3}$  a las que agregadas la suma de 1 461 varas también cuadradas que dio el anillo de adobe que

forma la redondez de la plaza de toros, hacen la suma completa de  $8\,948\frac{2}{3}$  varas cuadras de losa sobre las gradas. Un terraplén de tierra debajo de las expresadas.

**Palcos.** Veintidós palcos colocados sobre las gradas con veintitrés columnas de madera de  $2\frac{1}{2}$  varas de alto. Techo compuesto de doscientas siete viguetas con ladrillo, hormigón y su barda de ladrillo a la orilla. 11 vigas atravesadas de uno a otro palco o columna para que descansen el techo; repriones de madera sobre los pilares; 23 divisiones chicas y grandes en los palcos; dos enrejados de madera dividiendo los departamentos de sol y sombra, tirados sobre las gradas de  $12\frac{1}{2}$  varas de largo y  $2\frac{1}{2}$  de alto; el 1º y el 2º de 10 varas de largo y  $2\frac{1}{4}$  alto; dentro de los palcos 68 varas cuadradas de losa en el pavimento; 1 500 ladrillos con que se ajusta el pavimento y 68 varas escaloncillo delgado en que se apoyan las sillas a la parte de atrás. Un cuarto al principio de los palcos muy incómodo para guardar sillas, de figura irregular 5 varas de ancho y 7 de largo y  $2\frac{1}{2}$  alto.

**Madera.** 43 agujas gruesas de mezquite de 4 varas alto incluso lo enrejado. 192 timones de palo colorado que forma la bahía o barrera. 1 puerta bien formada en el coso con 14 largueros. 4 puertas en distintos puntos de la plaza que conducen al centro con 8 largueros y un travesaño, todas con cerrojos de fierro; otra puerta en el cajón de los toros de superior hechura, buena madera 2 grandes cerrojos; dos bisagrones, 18 vigas en el toril y cajonadura; una puerta de mano grande al costado del toril bien construida con 7 timones, su largueros y su tope y todas con argollones de fierro en la parte superior. 5 timones de tranca en el cajón y otros en la espalda del toril. 27 docenas sillas grandes y  $9\frac{1}{2}$  chicas, y un círculo de madera para juego de circo.

**Toril.** Compuesto de 2 paredes de piedra y cal de  $9\frac{1}{2}$  varas de largo y  $3\frac{1}{4}$  ancho y sobre ellas hay una bóveda ocupando la mitad de ellas, de cuña y sobre la otra mitad, que ve a la plaza de toros, un techo, en forma de tablado con 12 vigas, techo de ladrillo y hormigón, todo bien

construido; la bóveda de cuña, sin enjarres y de un espesor de  $1/3$  varas, y su altitud 4 varas y el ancho  $4 \frac{3}{4}$  varas, todo perfectamente bien construido.

Caballeriza. En el corral del toril con un arco de adobe, muy maltrecho de 19 murrillos con raja, una pared de 13 varas de largo angular sin enjarres, pavimento de tierra y muy maltratada.

Cuarto para sillas. Compuesto de las paredes anteriores ya (dichas). 21 murrillos, techo de raja, canales como la anterior pieza.

Corral. Compuesto de una pared de adobe enseguida del toril con  $17 \frac{3}{4}$  varas de largo y  $2 \frac{1}{4}$  de alto, dividiendo el departamento de los toros, cimiento de piedra. Otra pared que pega hacia la puerta trasera y se remata junto al cajón de los toros o pilar de la bóveda citada antes, de 27 varas de largo 5 de alto y cimiento de piedra sin enjarres ni otra cosa, sino que es la división donde concluye la plaza.

Pozos. De veinte varas de profundidad bien ademado en el anterior corral en un rincón junto a la puerta y otro en medio de la plaza de toros con puerta de mezquite bien ademado.<sup>32</sup>

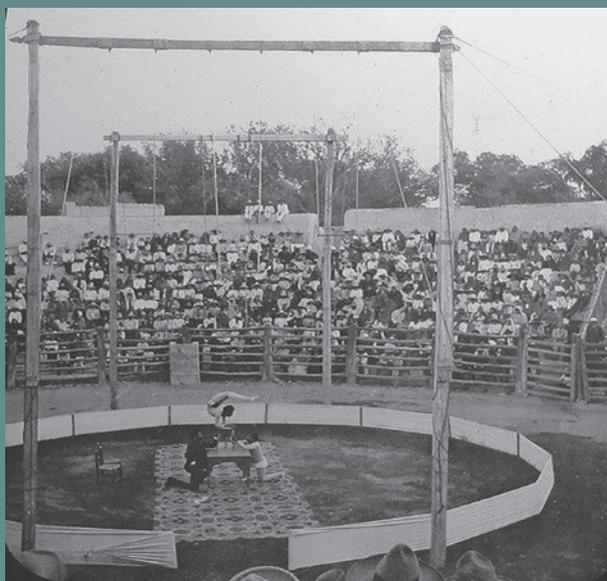


Imagen 13. Función de acróbatas en la plaza del Buen Gusto, Ca. 1890.

Fuente: Aguascalientes, Ags. México. “Acrobatas [sic] 1890 Aguascalientes”. Facebook, 22 de noviembre, 2012. <https://acortar.link/fUCTq0>

Con el paso del tiempo la plaza se fue deteriorando, por lo que tenía un mal aspecto; así la describió el poeta Eduardo J. Correa: “redondel de medianas dimensiones, cercado por valla formada en vigas, de fácil acceso para los lidiadores. Lo separa de la gradería que ocupa dos zonas, la de sol y la de sombra, divididas a su vez por frágiles envergados de madera. Al poniente, coronado el anfiteatro de sombra, los palcos con sillas de tule cargadas de polvo, cuando no de chinches”.<sup>33</sup> Esta descripción no es tan fantasiosa si la confrontamos con las fotografías de la época, que muestran una plaza maltrecha en comparación con las de la capital del país. Los dueños de la plaza poco hacían por mantenerla en buenas condiciones, salvo cuando las reparaciones eran ne-

33 Eduardo J. Correa, *Un viaje a Termápolis* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992), 48.

cesarias, como ocurrió en 1870, pues gastaron poco más de \$60 en piedra, arena, tablas para la valla, sillas, etc.<sup>34</sup>

A pesar de la fisonomía del coso, es necesario resaltar que, con la construcción de la plaza del Buen Gusto, la fiesta de los toros poco a poco se fue arraigando entre la población de Aguascalientes, pues por lo regular en las fiestas de San Marcos y en otros meses del año se ofrecían funciones taurinas. Por ejemplo, entre 1871-1896 se efectuaron 46 corridas de toros por aficionados para mejoras materiales y beneficencia pública, tanto para el Hospital Civil como para el Liceo de Niñas, el orfanato, la construcción del teatro Morelos, el kiosco de la plaza principal y el empedrado de calles. También, entre 1884-1899 se celebraron 45 festejos por aficionados: Francisco Valle, Enrique Rangel, Francisco Reyes, José María Aldana, Gil Rangel y un largo etcétera. Entre 1867-1896 se llevaron a cabo 171 festejos taurinos a cargo de toreros profesionales como Toribio Peralta, Ponciano Díaz, Braulio Díaz, Saturnino Frutos “Ojitos”, Timoteo Rodríguez, Antonio Fuentes, Diego Prieto “Cuatro Dedos”, Juan Jiménez “el Ecijano”, José Marrero “Cheché”, José Romero “Frascuelillo” y José Villegas “Potoco”, por mencionar algunos.<sup>35</sup> En suma, entre 1871-1899 se efectuaron 262 festejos taurinos en la plaza del Buen Gusto, que en promedio suman 9.3 por año, siendo que hoy en día se realizan alrededor de 15 corridas de toros al año.

---

34 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Secretaría General de Gobierno, Caja I, Exp. 3. (En adelante AHEA, FSGG).

35 Esparza, “Las diversiones públicas en la ciudad”, 159-168.



Imagen 14. Interior de la plaza del Buen Gusto en una función taurina de aficionados. La fotografía también muestra el departamento de sombra donde se aprecian los palcos con sillas de tule en lo más alto de la plaza.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Centro Taurino México-España.

## Desaparición de la plaza del Buen Gusto del ámbito taurino

Fueron dos las causas que hicieron que esta plaza desapareciera del ámbito taurino. La primera fue un endeudamiento de su dueño que lo llevó a hipotecarla a favor del ayuntamiento de la capital. El otro factor que acabó con las funciones taurinas en la plaza del Buen Gusto fue la rivalidad que sostuvo a partir de 1896 con la plaza San Marcos, pues los toreros de renombre dejaron

de actuar en la del Buen Gusto porque fueron contratados por la nueva empresa de la plaza San Marcos.

Se sabe que desde el último cuarto del siglo decimonónico José de Jesús López de Nava pedía prestado con hipoteca de la plaza del Buen Gusto. Por ejemplo, en 1879 pidió prestado a Manuel Azco la cantidad de \$440; en 1884 volvió a pedir otro préstamo de \$1,000 a Mariano Camino; en 1885 hizo un negocio con el señor Antonio Puga, quien redimió la cantidad de \$1,500 del capital de \$9,000 que reconocía a favor del ayuntamiento el derecho sobre “los Baños de los Arquitos”, ante lo cual López de Nava se comprometió a pagar la primera cantidad señalada con hipoteca de su plaza de toros.<sup>36</sup> A partir de entonces, López de Nava tuvo complicaciones económicas, por lo que, carente del capital para pagar el monto de \$1,500 de hipoteca que pesaban sobre la plaza de toros, dejó pasar el tiempo e hizo caso omiso a los cobros del ayuntamiento. Por esta razón, se le acumularon algunos réditos que no alcanzó a pagar a pesar de que seguía ofreciendo corridas de toros en su circo taurino.

En 1895 los señores Ramón Vargas y Marciano Núñez, conocedores de lo jugoso que era la empresa de toros si se manejaba correctamente, mandaron por su cuenta un escrito al ayuntamiento para que la deuda pasara a ellos y así quedarse con la plaza cuando fuera puesta en remate por las autoridades. Sin embargo, el síndico que llevaba el caso fue despedido por razones que desconocemos y el ayuntamiento dijo “no haber ya caso”.<sup>37</sup>

En agosto de 1896 el ayuntamiento puso en remate al mejor postor la plaza del Buen Gusto y López de Nava pidió “se suspenda el remate y embargo”, pues se comprometía a pagar “la suma de \$1,500 al rédito de un 6% anual”, cuyo plazo aún no vencía.<sup>38</sup> El ayuntamiento le concedió 24 horas para pagar, pero como no lo hizo, el síndico primero Eduardo J. Correa sacó el caso a remate público. Sin embargo, no hubo ningún postor hasta la quinta almoneda, lo que fue originando que el valor de la postura se devaluara por cada almoneda que pasaba: de \$1,658.40 de la primera almoneda, se redujo hasta \$1,372 en la quinta, lo cual sin duda afectaba los intereses del ayuntamiento. Para que no siguiera disminuyendo el valor del remate de la pla-

36 AGMA, FH, Caja 158, Exp. 16. AHEA, FPN, Not. Candelario Medina, 1884, Caja 9, Libro 24, fs. 125f-126v.

37 AGMA, FH, Caja 198, Exp. 30.

38 AGMA, FH, Caja 225, Exp. 46.

za el síndico primero Eduardo J. Correa en unión con Salvador Romo y Alberto M. Leal suspendieron la sexta almoneda y acordaron pedir a la H. Legislatura, “se sirva autorizar al mismo ayuntamiento para que se adjudique la finca” y venderla a quien diera más por ella, ya que le estaba “prohibido por las leyes administrar bienes raíces”, así como el de disponer del capital mencionado.<sup>39</sup>

López de Nava, desesperado y sabedor de que no podía pagar los réditos y mucho menos lo adeudado, mandó otra petición al ayuntamiento y dijo que se le debían \$511.19 del remate de la plaza de toros. Alegaba que el precio de la postura había sido de \$2,211.19 y que de esa cantidad “había quedado el remate a reconocer sobre la finca \$1,500 y se adeudaban los réditos por \$200”. El ayuntamiento de la capital le comunicó que no se le debía un solo peso, pues a partir de la séptima almoneda surgió como postor el señor Carlos González Sosa, quien pagó los réditos vencidos sobre la finca, así como los demás gastos originados “y como no se presentó otro postor que hiciera mejor ofrecimiento”, se le adjudicó la finca en cantidad de \$1,727.51.<sup>40</sup>

Cuando González Sosa compró la plaza, está se componía de lo siguiente:

fabricada en un área de mil seiscientos metros cuadrados y que se compone, con las fincas anexas a ella y que se tienen como parte integrante de la Plaza, de lo siguiente: una tienda y trastienda con un armazón, una gran puerta de entrada de la concurrencia, la construcción que sirve de circo para dar los espectáculos de la lidia con la gradería y una serie de veinte tres palcos con los asientos correspondientes, una pieza que comunica con los palcos; un redondel o balla [sic] construido de madera con timones y agujas de mesquite, teniendo tres burladeros y tres puertas de mano; un pasadizo que comunica con los toriles, un cuarto para toreros, un coso, dos corrales o toriles, una caballeriza y una puerta de campo así como las trancas del coso, puertas de mano de los corrales y todos los demás mueble del servicio que actualmente se encuentran en ella.<sup>41</sup>

39 AGMA, FH, Caja 227, Exp. 35.

40 AGM, FH, Caja 251, Exp. II.

41 AHEA, FPN, Not. José María González, 1897, Libro 244, fs. 123v-126f.



**PLAZA DE TOROS**  
DEL  
**BUEN GUSTO.**

**COMPañIA DE AFICIONADOS.**  
SORPRENDENTE  
**CORRIDA DE TOROS**  
PARA LA TARDE DEL  
**DOMINGO 18 DE ENERO DE 1885.**  
POR LOS CERCADORES DE ESTA CIUDAD,  
Quienes tienen la honra de dedicarla  
A los Señores Comerciantes.

**¡La caridad es la civilización!**

La compañía de capadores de esta ciudad, deseando contribuir por su parte con sus trabajos personales á la erección del fondo que la Sociedad mexicana de Beneficencia Pública necesita, para el objeto que se propone, los arregló para la tarde del día mencionado, una cuadrilla taurométrica, exclusivamente formada por ellos, con excepción del capitán, á fin de hallar la tercera corrida de toros que la misma Sociedad tiene el gusto de anunciar á sus ilustrados conpatricios, esperando muy fundadamente que dicha corrida sea del agrado general y de mejor éxito para el fondo á que sus productos están dedicados. La indicada cuadrilla taurométrica, está formada de la manera siguiente:

CAPITÁN:  
**Sr. Refugio Hernandez.**

CAJOTES Y BANDERILLEROS.	Nicolás Arellano.
Demetrio Macías.	Camilo Muñoz.
Juan de Luna.	PICADORES.
Anastasio Saucedo.	Dionisio Gómez.
Felipo Rodríguez.	Abraham Cardona.
Quirino Arellano.	LAZADORES.
Manuel Rodríguez.	Nemesio Torres.
CORRERO.	
Toribio Gutierrez.	

Dicha función, guardará el siguiente

**PROGRAMA.**

- 1.º Con el mayor lucimiento posible, tendrá lugar á las 7 de la noche del sábado 17, el primer convite de costumbre, que recorrerá las principales calles de la ciudad, acompañando de la música respectiva.
- 2.º A las 11 de la mañana del Domingo 18, se verificará el segundo convite también de costumbre, y en unión igualmente de la expresada música.
- 3.º En la tarde del mismo Domingo, á las 4½, dará principio en el local correspondiente, la lid de cuatro bravísimos toros de la hacienda de

**CIENEGUILLA,**

de los cuales dos serán á muerte, y dos se jugarán á garrocha y banderilla.

PRECIOS DE ENTRADA.

Palco.....	50 cs.
Grada en Sombra.....	25 „
Idem „ Sol.....	10 „

NOTA. Se avisa al público en general, que se le prohibe entrar al toril con cualquier pretexto que se alegue, para lo cual queda ya la policía con las debidas instrucciones.

Imagen 15. Cartel que anuncia una corrida por aficionados en la plaza del Buen Gusto, 1885.  
Fuente: Archivo General Municipal de Aguascalientes, Fondo Gráficos e Impresos, Caja 8, Exp. 84.

El nuevo dueño de la plaza del Buen Gusto era un hombre rico de la región y para 1897 fungía como propietario de una parte de la hacienda de Pabellón, misma que contaba con ganado bravo entre sus dehesas. Además, se sabe que en mayo de 1890 había arrendado la plaza del Buen Gusto para dar funciones taurinas por su cuenta.<sup>42</sup> Lo anterior me hace suponer que, con la compra de la plaza, González Sosa tenía en mente hacer un negocio redondo, pues el ganado ya lo tenía, lo mismo que la experiencia como empresario taurino. Sin embargo, sus planes no dieron resultados puesto que durante su administración apenas logró dar algunas funciones, ya que no pudo competir con la empresa de la plaza de toros San Marcos, que presentaba a los toreros de moda. Además, el proyecto de González Sosa no se realizó debido a que la muerte lo sorprendió a finales de 1900.<sup>43</sup>

Son pocos los datos de González Sosa al frente de la plaza del Buen Gusto, lo más que se conoce es que, bajo su posesión, ésta funcionó como un lugar para instalar circos y muy poco para dar funciones taurinas, a pesar de que se remodeló la plaza. Por ejemplo, en 1898 se anunció que para la tarde del 10 de abril tendría lugar una “función de toros en la plaza del Buen Gusto, con su pintado y arreglado redondel, lidiándose a efecto 4 toros de la afamada Estancia de Mosqueira”, por una aplaudida cuadrilla mexicana.<sup>44</sup>

Al fallecer Carlos González, dejó parte de sus bienes a su esposa doña Mercedes del Valle y a sus hijos: Jesús, Gonzalo y Enriqueta González del Valle, así como a su medio hermano Luis Barrón Sosa y a su abuela doña Susana Leyva de Sosa.<sup>45</sup> Para 1920 era dueña de la plaza la señora Feliza Aguilar viuda de Barrón, quien para entonces también adeudaba al ayuntamiento cierta cantidad de dinero con hipoteca de la plaza.<sup>46</sup> Para el año

42 AHEA, FPN, Not. Candelario Medina, 1890, Caja 10, Libro 30, fs. 51f-52f.

43 Carlos González Sosa también formó parte de la junta taurina local, constituida en 1890. Jesús Gómez Serrano, *Hacendados y campesinos en Aguascalientes* (Aguascalientes: Centro de Investigaciones Regionales de Aguascalientes, A. C. Fideicomiso Profesor Enrique Olivares Santana, 1985), 67, 68 y 70.

44 *El Republicano*, 10 de abril de 1898 y 10 de mayo de 1903. En la plaza del Buen Gusto también se presentó el circo Rea, bajo la dirección del “decano de los empresarios nacionales, Sr. Toribio Rea”. De la Torre, *Aguascalientes 1900: toros y sociedad*, 39. También en la temporada de pascua, en el mes de abril, se presentó una cuadrilla infantil aguascalentense.

45 Gómez, *Hacendados y campesinos*, 70.

46 AGMA, FH, Caja 473, Exp. 53.

de 1949 su hija era dueña del coso, es decir, la señora Feliza Barrón viuda de Escobedo, a quien se le pretendía expropiar la plaza por “causa de utilidad pública”, dado que en ese lugar se montaba la exposición agrícola-ganadera de la feria de San Marcos.<sup>47</sup>

Fue así que a finales de la década de 1920 ya no se dieron corridas de bureles en la plaza del Buen Gusto, por lo que el coso sirvió para instalar circos, exposiciones ganaderas y organizar juegos de básquetbol y jaripeos, así como funciones de cine, zarzuela y bailes, hasta que en 1960 el señor Rafael Mirabal inauguró el Centro Social *Los Globos*, en lo que fuera la vetusta plaza de toros del Buen Gusto.<sup>48</sup>

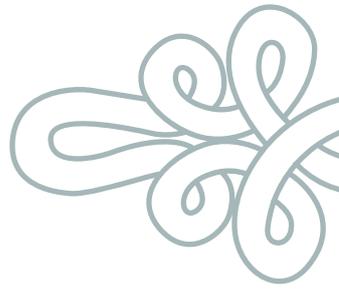


Imagen 16. Panorámica del barrio de San Marcos, al norte de la iglesia de San Marcos se observa el redondel de la plaza del Buen Gusto.

Fuente: *El Sol del Centro*, 28 de febrero de 1967.

47 AHEA, FSGG, Caja 669, Clasificación I-L.

48 *El Sol del Centro*, 11 de abril de 1960.



# CAPÍTULO III

## LA PLAZA SAN MARCOS





Lo mismo que la plaza del Buen Gusto, la construcción de la plaza de toros San Marcos no se explica ni se entiende más que en el contexto de las fiestas de San Marcos. Se construyó durante el porfiriato, período de la historia en que el país experimentó ciertos aires de modernidad, por lo que se tiraron algunas construcciones antiguas para abrir calles o construir nuevos y funcionales edificios, dado que estas construcciones reflejaban el desarrollo y modernización que se vivía en aquella época.<sup>1</sup> En la ciudad de México se empezaron a edificar cosos taurinos a partir de que se levantó la prohibición para celebrar corridas de toros; para 1887 se construyeron las plazas de San Rafael, Colón, Paseo y Coliseo, y un año más tarde la de Bucareli.<sup>2</sup> Lo mismo sucedió en otras partes del país, dado que el 1 de noviembre de 1895, en la ciudad de San Luis Potosí, el diestro y empresario Pedro Nolasco Acosta inauguró la plaza El Paseo, hoy Fermín Rivera.<sup>3</sup>

Aguascalientes, por supuesto, no fue ajeno a esta tendencia, pues la plaza San Marcos se inauguró un sábado 24 de abril de 1896 por el diestro español Juan Jiménez “el Ecijano”. El propietario del nuevo ruedo era el hacendado José María Dosamantes y Carrera, que según el profesor José Ramírez Palos, construyó la plaza en un tiempo *record* de “cuarenta y ocho días”, debido a la “ambición inmoderada” de José de Je-

---

1 François-Xavier Guerra, *México: Del antiguo régimen a la revolución*, tomo I (México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 182.

2 José Francisco Coello Ugalde, “La conquista vestida de luces. Las corridas de toros y su entorno, en el México de 1877 a 1911”, *Nuestra historia. Revista de historia, arte y literatura*, México, La gaceta CEHIPO, núms. 51/52 (agosto de 2002): 23.

3 Rafael Montejano y Aguiñaga, *Las plazas de toros potosinas* (San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1996), 45-47.

sús López de Nava Macías, quien pidió a Dosamantes una fuerte cantidad de dinero por la renta de la plaza del Buen Gusto para la feria de San Marcos del año de 1896.<sup>4</sup>

Además de la de San Marcos, se construyeron plazas portátiles: una de ellas se levantó en la estación del Río Pirules, que era un lugar muy concurrido en la temporada de lluvias. La plaza se formó en 1891 a petición de Gregorio Juárez para amenizar los paseos con juegos gimnásticos, una lotería para señoritas y un redondel para lidiar becerros. En julio y agosto de 1892 ofrecieron sus servicios en dicho recinto jóvenes aficionados a cargo de la empresa del señor Arteaga.<sup>5</sup> Para construir la plaza y dar funciones los señores Juárez y Arteaga se tuvieron que sujetar a los siguientes requerimientos:

- 1<sup>a</sup>. La que se construya tendrá los requisitos de solidez y seguridad necesarias a juicio del Regidor nombrado por el Ayuntamiento.
- 2<sup>a</sup>. Los becerros que se lidiarán serán de año que van de a dos de edad; serán despuntados y encerrados en el toril antes de las tres de la tarde en que comienza el paseo, y no se sacarán sino hasta que haya terminado éste.
- 3<sup>a</sup>. Se prohíbe jugar toretes de más de dos años de edad.
- 4<sup>a</sup>. También se prohíbe que se bajen al redondel jóvenes de menos de quince años de edad y que no hayan sido nombrados para la lid.<sup>6</sup>

---

4 José Ramírez Palos, "La plaza de toros San Marcos", en *Letras sobre Aguascalientes*, comp. por Antonio Acevedo Escobedo (México: Libros de México, 1981), 384-385.

5 Esparza, "Las diversiones públicas en la ciudad", 160.

6 AGMA, FH, Caja 90, Exp. 3.



Imagen 17. José María Dosamantes y Carrera,  
dueño de la plaza San Marcos.

Fuente: Archivo personal de María Lourdes  
Morones y Dosamantes, a quien agradezco.

Continuando con la historia de la plaza San Marcos, a partir de los recuerdos del profesor Ramírez Palos algunos investigadores han reproducido y utilizado sus memorias para explicar la construcción e inauguración de este histórico redondel de la antigua calle de la Democracia (hoy Eduardo J. Correa), sin contrastar la versión de este personaje con los documentos de la época, dando así origen a mitos y olvidos históricos.

## José María Dosamantes y Carrera, hacendado y empresario taurino

José de Jesús López de Nava rara vez rentaba la plaza del Buen Gusto durante las fiestas de San Marcos, pues era conocido que prefería dar las corridas de toros por su cuenta, “por lo productivo que son estas empresas”.<sup>7</sup> Sin embargo, a partir de 1891 rentó la plaza a José María Dosamantes y Carrera, quien también ofreció funciones taurinas en los años de 1893 y 1895, para lo cual contrató a toreros de la talla de Braulio Díaz, M. Aguilar “Macareno”, Refugio Sánchez y Diego Prieto “Cuatro Dedos”.<sup>8</sup>

¿Por qué razón Dosamantes se hizo empresario taurino? Antes de responder esta pregunta, es necesario esbozar algunos datos biográficos para entender su inserción en el mundo de la fiesta brava. Nació en la ciudad de México, en el año de 1854, y en 1883 se casó con María Francisca Rul Cordero. Vivían en la segunda calle de Tacuba (hoy 5 de Mayo) y procrearon seis hijos, pero en 1892 murieron dos de difteria: Juan Bautista (1884) y María del Carmen (1888), aunque les sobrevivieron cuatro: José Manuel (1886), José María (1890), Miguel (1891) y Salvador Dosamantes Rul (1893).<sup>9</sup>

María Francisca Rul era hija del conde Miguel Rul Azcárate, propietario de la hacienda de Venadero y Cieneguilla, que para la década de 1860 era “una de las más extensas y productivas de la región”. En 1885 el conde Rul arrendó la hacienda de Venadero a su hija María Francisca y en ese mismo año se habla de la hacienda de San Miguel de Venadero “como una unidad productiva autónoma”. Sin embargo, dice Jesús Gómez Serrano que, “sus siete sitios de ganado mayor pertenecían a la hacienda principal de Cieneguilla”,<sup>10</sup> por lo tanto, también en Venadero había toros bravos en sus dehesas, mismos que eran colocados en diferentes cosos del país. El 2 de julio de 1893 murió la señora

7 AGMA, FH, Caja 131, Exp. 17.

8 Esparza, “Las diversiones públicas en la ciudad”, 163-164.

9 La genealogía de la familia Dosamantes Rul disponible en: “José María Dosamantes Carrera”, Geneanet, consultado el 1 de agosto de 2013, <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&p=jose+maria&n=dosamantes+carrera>

10 Jesús Gómez Serrano, *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Fomento Cultural Banamex, A. C., 2000), 187-188, 276 y 367.

Rul, por lo que la hacienda quedó en arrendamiento a manos de Dosamantes cuando menos hasta el 31 de diciembre de 1897.<sup>11</sup>



Imagen 18. Arcada de la hacienda de Cieneguilla.  
Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

Sobre los astados de Cieneguilla, existen muchas crónicas que resaltan su bravura: para 1887 en la plaza del Paseo de la ciudad de México se lidiaron bureles en esta ganadería por “Cuatro Dedos” y según un cronista eran parecidos a los de Atenco, “de buena edad, de muchas libras y bastante bravura”.<sup>12</sup> En los inicios del siglo pasado otra reseña periodística decía, con

11 Sobre la muerte de la señora Rul y sus hijos véase *El Republicano*, 9 de julio de 1893 y 10 de junio de 1894.

12 Domingo Ibarra, *Historia del Toreo en México* (México: Imprenta de J. Reyes Velasco, 1887), 69-70.

algo de exageración: “aguantan hasta veinticuatro varas o más sin cansarse y las cuadrillas no se daban abasto en sacar los caballos muertos o heridos”.<sup>15</sup>



Imagen 19. Interior de la casa grande de la hacienda de Venadero.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Haciendas.

13 Luis Arnal Simón, “Cieneguilla. Estudio de restauración de una hacienda jesuita (1555-1980)” (tesis para obtener el grado de maestro en arquitectura, México: Universidad La Salle, 1981), 115.

También en 1886 en la plaza de Tlalnepantla se lidiaron toros de Atenco y Venadero por José Machío y Antonio González “Frasquito”.<sup>14</sup> Respecto al ganado que pastaba en las dehesas de Cieneguilla y Venadero, el abogado y escritor taurino Xavier González Fisher, relata lo siguiente:

Es sabido que los condes de Valenciana y de la Casa Rul fueron los originales propietarios de la hacienda de Cieneguilla, lugar en el que desde finales del siglo XVIII se criaba ganado, entre el que había bastante que era apto para la lidia. Posteriormente, ya iniciado el siglo XIX, se pasó ese ganado bravo a la finca de Venadero, obteniendo renombre ambas heredades por la bravura de sus toros. Al morir el Conde de Valenciana, don Miguel Rul, heredarían la propiedad sus nietos Miguel, José y Salvador, ellos apellidados Dosamantes Rul, y por ser menores de edad, la administración de dichas fincas recaería en manos de su padre, don José María Dosamantes, quien se dio a la tarea de mejorar el ganado allí criado, introduciendo simiente española.<sup>15</sup>

Empero, antes de que los Rul fueran los propietarios de Cieneguilla, lo fueron los padres de la Compañía de Jesús, mejor conocidos como los jesuitas, y para entonces probablemente criaban ganado bravo, pues, tras su expulsión de la Nueva España hacia 1767, en los inventarios de la hacienda se menciona ganado caballar, mular y bovino, entre los que se encontraban probablemente toros bravos, pues también se inventarió “dos rejonas de torear”.<sup>16</sup> ¿Para qué querían los jesuitas dos rejonas de torear? Infero que, desde los albores del siglo XVIII y no en las postrimerías de la centuria, había ganado bravo en las dehesas de la hacienda.

14 *El Enano. Boletín de Loterías y de Toros*, 5 de abril de 1886. Disponible en: Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm> (consultado el 9 de agosto de 2013).

15 Xavier González Fisher, “Peñuelas”, en *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional SA, de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996), 137.

16 Archivo General Municipal de Aguascalientes, Fondo Jesuitas, sin catalogar y clasificar (copias).

Por lo que respecta a Dosamantes, empezó a participar en la fiesta de los toros como empresario a fines del siglo XIX, porque quería colocar su ganado bravo que pastaba en la hacienda que arrendaba y sólo le faltaba la plaza de toros para tener un negocio redondo.

## Mitos y olvidos de la construcción de la plaza San Marcos

¿Por qué Dosamantes y Carrera construyó la plaza de toros San Marcos en 1896? Párrafos arriba se dijo, según el recuerdo del profesor Ramírez Palos, que se debió a la “ambición inmoderada” de José de Jesús López de Nava Macías, quien en ese año adeudaba una buena cantidad de dinero al ayuntamiento con hipoteca de su plaza del Buen Gusto.

Según la versión del mismo profesor Ramírez, “a fines del mes de febrero”, Dosamantes se entrevistó con López de Nava para tratar de negociar el arrendamiento del coso del Buen Gusto para las fiestas de San Marcos de 1896. En esa ocasión, López de Nava trató de sacar provecho y pidió a Dosamantes \$5,000 por “la temporada de San Marcos”, lo que le pareció un abuso al rico hacendado, pues eso “equivaldría a comprar la plaza y quedarse sin ella”. Tratando López de Nava de presionar al hacendado le respondió que “si creía que con los cinco mil pesos se podría hacer una plaza de toros, que la hiciera”, a lo que Dosamantes le contestó: “Pues dice usted muy bien, señor López, voy hacer una plaza para estrenarla en las próximas fiestas”.<sup>17</sup>

Una vez madurada la idea de construir la plaza San Marcos para colocar su ganado o ya fuese al calor de la discusión que tuvo con López de Nava, dice el profesor Ramírez Palos que, “Dosamantes, ni tardo ni perezoso, se apersonó con el licenciado Jacobo Jayme, dueño de la antigua huerta que fue estación terminal de los tranvías del ferrocarril urbano de Aguascalientes; y sin dificultades ultimó la compra del terreno con el citado abogado”.<sup>18</sup>

Cabe aclarar que López de Nava probablemente pidió la cantidad de “cinco mil pesos” a Dosamantes para pagar la hipo-

---

17 Ramírez, “La plaza de toros San Marcos”, 384.

18 Ramírez, “La plaza de toros San Marcos”, 384.

teca que pesaba sobre su plaza del Buen Gusto. También es necesario advertir que el dueño de la huerta donde se construyó la plaza no era Jacobo Jayme, sino el empresario de origen español Manuel Otálora Furundarena, quien era dueño del llamado Teatro del Recreo, donde ofrecía funciones de ópera, zarzuela y peleas de gallos durante las fiestas de abril. Manuel Otálora casó a su hija María Otálora con el ingeniero Camilo E. Pani,<sup>19</sup> el constructor de la plaza San Marcos, como se verá más adelante.

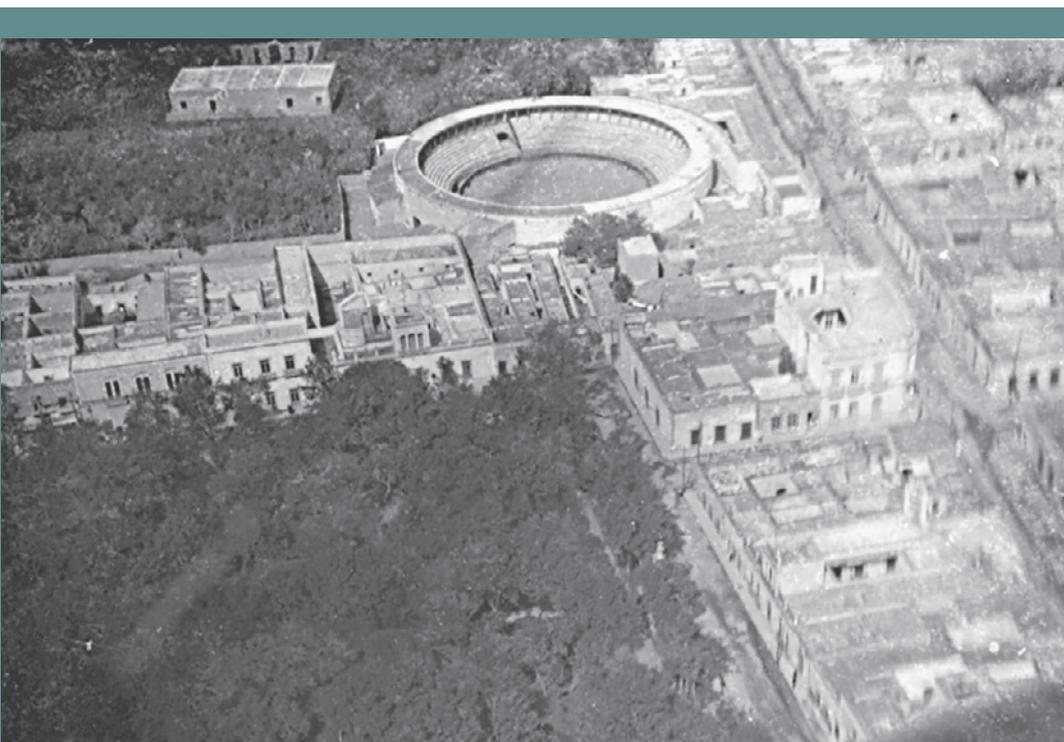


Imagen 20. Sobre los terrenos de una extensa huerta y estación de tranvía urbano se construyó la plaza San Marcos en 1896.  
Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Salvador Guzmán Hernández.

<sup>19</sup> Eduardo J. Correa, *Reglones rimados. Paisajes, nostalgias, fantasías, romances de Termápolis*, Tomo III (México: propiedad del autor, 1947), 186.

Manuel Otálora adquirió la huerta el 17 de mayo de 1888 en una compraventa que realizó con la “Junta Directiva” de la sociedad denominada “Tranvías del Comercio de Aguascalientes”, en la que figuraban como socios el español José Campuzano, en calidad de presidente; el licenciado Cipriano Ávila, en el cargo de secretario; y el licenciado Jacobo Jayme, como representante de la compañía.<sup>20</sup> La escritura de compraventa de la huerta entre Otálora y Dosamantes se realizó el 25 de febrero de 1896 por la cantidad de \$300, así lo asentó el notario, licenciado Guadalupe López Velarde:

Que como legítimo y único dueño de la expresada huerta, ha vendido una parte de ella al señor Don José María Dosamantes, viudo, mayor de edad, agricultor y vecino de la Hacienda de Venadero de esta jurisdicción, en el concepto de que la parte vendida a este señor, es un terreno de forma irregular que mide al Norte cincuenta y siete metros veinte centímetros; al Sur, ciento ochenta y dos metros; al Oriente, una línea quebrada que partiendo de Sur a Norte, mide cuarenta y nueve metros; después catorce metros ochenta centímetros al Poniente y luego sesenta y un metros al Norte; y al Poniente, otra línea quebrada que partiendo de Sur a Norte mide cinco metros cincuenta centímetros, luego ciento diez metros al Oriente y por último, ciento diez metros al Norte, con lo que queda cerrado el perímetro de la fracción vendida en esta escritura, cuya fracción linda: al Norte con herederos o concurso de Don Andrés Coronel y con herederos de Don Máximo Montes; al Sur con testamentaria de Don Saturnino González; al Oriente con la calle de la Democracia y el Señor Otálora y al Poniente, con herederos de Máximo Montes y calle de por medio, con Don Luis Macías.<sup>21</sup>

Tal vez la “ambición inmoderada” de López de Nava motivó a Dosamantes a construir la plaza, pero es más probable que la experiencia que había obtenido como empresario taurino, así como su espíritu capitalista, le haya aconsejado levantar un coso

---

20 AHEA, FPN, Not. Candelario Medina, 1888. Libro 28, fs. 64f-66v.

21 AHEA, FPN, Not. Guadalupe López Velarde, 1896. Libro 276, fs. 12f-13v.

para tener negocio redondo, pues se sabe que después de la construcción de la plaza San Marcos incursionó como empresario en otras partes de la República. Por ejemplo, en 1899 proyectó la construcción de un coso en la ciudad de México, así lo dio a conocer el *Heraldo de Madrid*, aunque al parecer el negocio no prosperó.

Además de la nueva plaza taurina que en Méjico se piensa construir (noticia que publicamos días pasados) existe el pensamiento de levantar otra en sitio aún no designado, y de la que ya ha presentado planos el ingeniero señor Pani, ateniéndose a la estructura del circo taurino madrileño.

Dicho edificio se ha calculado que costará poco más de 200,000 pesos, y para realizar cuanto antes el proyecto, se está formando una sociedad anónima por acciones de cinco mil pesos, contándose, por ahora, con un buen número de socios, entre ellos el Sr. José Dosamantes, propietario de la hacienda de Venadero y de la plaza de toros de Aguascalientes, construida por el mismo ingeniero Sr. Pani.<sup>22</sup>

¿En qué tiempo se construyó la plaza San Marcos? ¿Fue en los “cuarenta y ocho días” en que aseguró el profesor Ramírez Palos? Estas preguntas pueden parecer ociosas, pero existen varios indicios que indican lo contrario y desmitifican que se construyó en ese corto tiempo, además, es labor del historiador reunir todas las piezas del rompecabezas para ofrecer un todo coherente. Antes, es necesario decir que, como lo relató el profesor Ramírez Palos: a las cuatro y media de la tarde del 24 de abril “sonó el clarín para la salida de la cuadrilla, y en esos momentos los carpinteros clavaban los últimos clavos en el anillo de la plaza, en la puerta de cuadrillas, y los pintores daban el último brochazo”.<sup>23</sup> Si le damos validez a este recuerdo del citado profesor, se podría decir que la plaza se terminó de construir el

22 *Heraldo de Madrid*, 15 de febrero de 1899. Disponible en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 9 de agosto de 2013).

23 Ramírez, “La plaza de toros San Marcos”, 386-387.

mismo día que se inauguró. Sin embargo, un periódico de la época publicó que la plaza se construyó “en el corto tiempo de 41 días”,<sup>24</sup> pero también dudamos de la conclusión del coso en ese lapso de tiempo.

El primer indicio que tenemos de que la plaza no se construyó en “cuarenta y ocho días” es la misma escritura de compraventa que acabamos de citar líneas arriba, dado que, si la compra del terreno entre Otálora y Dosamantes se firmó el 25 de febrero, para el 24 de abril nos da la suma de sesenta días –en caso de que la plaza se hubiera empezado a construir el mismo día en que se compró la huerta–. El segundo indicio es una solicitud de fecha 29 de febrero en la que catorce vecinos de la calle Rivera (hoy Antonio Arias Bernal) pedían al ayuntamiento “se le prohíba al Sr. José Dosamantes que construya su circo taurino”. En el escrito, los vecinos del barrio de San Marcos expresan claramente que para esa fecha ya se estaba construyendo la plaza San Marcos:

Ahora bien. El Sr. José Dosamantes –y es público y notorio– *trata de construir o está construyendo una plaza de toros* en la calle de la Democracia, plaza que tendrá la entrada del ganado por la calle de Rivera.

Si siempre se ve con disgusto la creación de un circo taurino, por ser un lugar más destinado a la barbarie, con mayor razón repugna el que en lugares céntricos se erijan semejantes locales. Pero no habría manera de evitarlo si el Señor Dosamantes fuera a fundar su plaza en un barrio solo o en calles apartadas; mientras que sí la hay por tratarse de calle de tanto tránsito como la calle de Rivera.



Imagen 21. Modesta fachada del coso de la antigua calle de la Democracia.

Como se puede observar, en la fachada está inscrito: “Enero 10 de 1884”, fecha que remite al antiguo depósito de los tranvías eléctricos.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

Creo que la expresión “trata de construir o está construyendo” es clave para afirmar que para entonces estaba en marcha la construcción del coso taurino, pues desde el último día del mes de febrero los quejosos ya sabían que la entrada de los asistentes a la plaza sería por la calle de la Democracia y el ganado por la calle Rivera. Por esta misma razón, finalizaban su escrito con la siguiente petición: “A la corporación pedimos *mande suspender la construcción* de la Plaza de Toros que el Señor Dosamantes *ha empezado*, a menos que se comprometa a no dar en ella funciones de toros”.<sup>25</sup>

Como se comprenderá, la solicitud de los vecinos de la calle Rivera es contundente y no da lugar a una falsa interpretación de que para el 29 de febrero ya estaba en proceso de construcción la plaza de toros San Marcos, y si tomamos esta fecha como el inicio de la obra, para el 24 de abril nos da la suma de cincuenta y seis días. Para que nos de la sumatoria de los “cuarenta y ocho días” que dice el profesor Ramírez Palos, la plaza se tuvo que haber empezado a construir a partir del 8 de marzo.

En resumen, la plaza San Marcos no se construyó en los “cuarenta y ocho días” en que supuso el profesor Ramírez Palos, incluso se podría decir que cuando se inauguró no estaba del todo concluida, como lo expuso el 23 de abril el ingeniero Leocadio de Luna en un informe que rindió con motivo de una inspección que realizó al coso para que no representara peligro al público asistente, tal como lo marcaba el artículo 2 del reglamento para corridas de toros vigente: “antes de conceder la licencia el Jefe Político, avisará al regidor de policía para que este reconozca la plaza, cerciorándose de que tenga la solidez necesaria para evitar desgracias”.<sup>26</sup> Dicho reconocimiento recayó en un primer momento en el regidor de policía Alberto M. Dávalos, quien a su vez promovió al ingeniero de Luna, mismo que encontró que el “muro de sostenimiento” (que era de adobe y con algunos pilares de refuerzo) no estaba construido “con todas las reglas del arte de la albañilería”. Además, en otra parte de la plaza se veían “algunas cuarteaduras” y se corría el peligro de que en el lado oriente se recargaran unas vigas en el muro con el objeto de formar un graderío de madera, según tenía pensado construir Dosamantes. Sobre otros aspectos de la plaza el inspector expuso:

---

25 AGMA, FH, Caja 225, Exp. 10. Las cursivas son mías.

26 *El Republicano*, 20 de abril de 1879.

Respecto del peligro que el público pueda correr porque algún toro llegue a saltar la barrera que es de tablazón y que sólo tiene metro y medio de alto, no hay ninguno por la contrabarrera que hay, y que dista de la anterior como metro y medio, [a]demás sobre ella hay un alambre de bastante grueso sostenido por barretones de fierro.

En cuanto al corral y los toriles en que se ha de encerrar el ganado, reúne las condiciones de seguridad.

Respecto del agua pluvial que pueda venir, se va a recoger en un resumidero que se construirá en el centro de la plaza, según informes del señor Ingeniero constructor.

El ingeniero de Luna concluyó el dictamen señalando que la construcción “no llevaba las condiciones de solidez que debe llevar una obra de esta naturaleza”, pero que por ahora “no amenazaría un peligro”.<sup>27</sup> Algunos datos técnicos sobre la plaza que el ingeniero de Luna no ofreció los conocemos gracias a una publicación de 1898 titulada *El Toreo*, que vale la pena citar porque brinda una interesante imagen de la fisonomía del coso San Marcos.

El redondel tiene 33 metros de diámetro y el callejón metro y medio de ancho. La barrera es de madera de una altura de metro y medio. La contrabarrera es de piedra de 2.30 metros de altura con cable de alambre sostenido por postes de fierro.

Sus localidades están divididas en la forma siguiente:

110 asientos de barrera con brazos de fierro y respaldo; 10 órdenes de gradas de 0.40 metros de altura por 0.60 de ancho; 36 lumbreras con columnas de madera de 2 metros de anchura por metro y medio de fondo. Detrás tiene un pasillo de metro y medio de ancho.

---

27 AGMA, FH, Caja 226, Exp. 29.

Su capacidad es para 4,000 personas. Las puertas de entrada son de 3.0 metros de anchura, arcos de ladrillo y barandales de hierro. Tiene 6 toriles, 3 a cada lado del callejón de salida de los toros y pueden encerrarse 6 toros en 9 minutos.

Tiene 3 corrales de toros, cuadra para caballos y desatazadero para toros muertos, cuarto para toreros, enfermería y expendio de boletos. Sus cimientos son de 3.00 metros de profundidad, sus paredes de 1.00 metro de espesor. La gradería no tiene bóveda, sino que está rellena con material excavado del redondel.

El arrendamiento de la plaza por la temporada de feria de San Marcos es de mil pesos, y por corrida durante el año, de sesenta pesos por cada tarde.<sup>28</sup>

A pesar de las deficiencias de la edificación, en esa época fue una verdadera proeza la construcción de la plaza San Marcos, pues reflejaba el desarrollo y modernización que estaba experimentando la ciudad y fue otro aliciente para que se consolidara la fiesta de los toros en Aguascalientes, ya que desde entonces las actuaciones de los aficionados o “triperos” (que por lo regular se presentaban en la plaza del Buen Gusto) decayeron considerablemente; en cambio, aumentó la presentación de toreros profesionales, tanto españoles como mexicanos: Carlos Borrego “Zocato”, José Machío Trigo, María Aguirre “la Charrita Mexicana”, Luis Mazzantini, José Palomar “Caro Grande”, Arcadio Ramírez “Reverte Mexicano”, Manuel Lavín “Esparterito”, Francisco Palomar “Caro”, Antonio Montes, Manuel Moreno “el Bravo”, Eligio Hernández “el Serio”, Agustín Velasco “Fuentes Mexicano”, Ricardo Torres “Bombita”, Juan Salinas “Poncianito”, Rodolfo Rodarte, Harper B. Lee, Alfonso Zambraño y un largo etcétera.<sup>29</sup>

---

28 José Morán Romo, “La plaza de toros San Marcos”, en *Hidrocálido*, 15 de febrero de 1990.

29 Esparza, “Las diversiones públicas en la ciudad”, 165-168.

“La diversión de los toros es una fiesta bárbara que la civilización hará desaparecer a medida que la humanidad se purifique de sus instintos sanguinarios”

En la segunda mitad del siglo XIX las corridas de toros eran consideradas por algunos como una fiesta “bárbara” y “sanguinaria”, que no era posible que en el siglo del progreso se siguieran practicando. El Estado trató de controlar esta diversión y en 1867 fueron prohibidas por el gobierno de Benito Juárez, pero dicha ley entró en vigor hasta enero de 1868.<sup>30</sup> En el año de 1887 se levantó la prohibición para lidiar toros en la capital del país, aunque en 1891, por los desórdenes que se suscitaron, fueron nuevamente prohibidas, pero por poco tiempo.<sup>31</sup>

¿Por qué en Aguascalientes no se prohibieron las corridas de toros sino en los albores del siglo XX? El Estado, para evitar los desmanes dentro de la plaza, se enfocó en reglamentar la lid de bureles; se nota, sobre todo, una gran preocupación por los procedimientos técnicos de la lidia y por el comportamiento del público dentro del coso taurino, así lo advierten los reglamentos taurómacos de la época. Además, los festejos taurinos fueron permitidos porque dejaban buenas ganancias al pobre erario municipal y porque muchos toreros, tanto aficionados como profesionales, ofrecían funciones para la beneficencia pública, mejoras materiales y educación, por lo que estos actos eran bien vistos hasta por los detractores de la fiesta de los toros, quienes decían: “la sociedad toda debe estar agradecida a los jóvenes [aficionados], que *han hecho servir a la barbarie como eficaz instrumento para fomentar la civilización y la cultura*”.<sup>32</sup>

30 Coello, *Novísima grandeza*, 116.

31 Moisés González Navarro, “Las horas de asueto”, en *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida social*, coord. por Cosío Villegas (México: Hermes, 1957), 745.

32 *El Republicano*, 7 de enero de 1879. Las cursivas son mías.



Imagen 22. Durante el gobierno de Benito Juárez se suspendieron las corridas de toros en gran parte del país y dicha prohibición perduró hasta los gobiernos de Porfirio Díaz.

Fuente: Coello Ugalde, José Francisco, *Novísima grandeza de la tauromaquia mexicana* (Madrid: Campo Bravo, 1999), 116.

En este contexto y debate sobre las corridas de toros fue que, en 1896, Dosamantes emprendió la construcción de la plaza San Marcos, cuya edificación no fue fácil de realizar por la premura del tiempo en que la levantó y porque enfrentó a la inconformidad de catorce vecinos del barrio de San Marcos. La queja es interesante, porque se hace eco de los prejuicios liberales contra la fiesta de los toros y llama la atención sobre los peligros que acarrearía para los vecinos el trasiego de las bestias:

La diversión de los toros es una fiesta bárbara que la civilización hará desaparecer a medida que la humanidad se purifique de sus instintos sanguinarios, y por eso nuestro gobierno que no cree sea posible todavía el suprimirla, dado el carácter de nuestro pueblo, procura se conserve en ella el mejor orden, evitando en cuanto es posible se causen escándalos ni perjuicios.

Por tal razón en poblaciones como la metrópoli se ha mandado que no se verifiquen corridas si no en los días festivos y se ha puesto especial cuidado no solo en que las plazas de lidia sean sólidas y seguras, sino también en que estén situadas a extramuros de la ciudad, ya para que en casos de accidentes como incendios el mal se limite a la plaza, ya para que el ganado que se lleve para las corridas no cause molestias a las gentes pacíficas.

Lo que más preocupaba a los quejosos era que la entrada del ganado a la nueva plaza sería por la calle de Rivera, lo que según ellos entrañaba un evidente peligro para sus familias. Por esta razón, evocaban a los reglamentos vigentes de policía y de toros; el primero prohibía la introducción de ganado bravo por las calles de mucho tránsito y el segundo decía que la introducción de los toros se debería hacer por los puntos y a las horas que señalara la autoridad política para evitar desgracias. Además, los vecinos agregaban:

Y en la fiesta de San Marcos, cuyo centro queda a unos cuantos pasos del lugar por donde el Señor Dosamantes tendría que introducir su ganado, esta de tal manera concurrida, que no sería posible impedir el tránsito por ella a la gente, ni podría evitarse que los toros, desprendiéndose del cuidado de los caporales, fueran al mismo jardín a causar alarmas, heridas, desgracias mayores tal vez.<sup>33</sup>

¿A qué alarmas, heridas y desgracias se referían los vecinos de San Marcos? Probablemente recordaban que en el año de 1888 durante la feria de San Marcos se salieron los toros del corral de la plaza del Buen Gusto y estuvieron a punto de ocasionar una tra-

gedia.<sup>54</sup> Pese a todo, la queja fue desechada por el cabildo, argumentando que “la obra del señor José Dosamantes no perjudica al común por ahora” y que ocurrieran “ante quien corresponda”.<sup>55</sup> Sin embargo, los funcionarios del ayuntamiento nunca se imaginaron que el tiempo les daría la razón a los vecinos de San Marcos, dado que el 29 de abril de 1907 un toro se escapó y cogió al feriante Jesús Medina en la calle Rivera, causándole la muerte.<sup>56</sup>



Imagen 23. Antigua calle de Flora, hoy Jesús F. Contreras.

Se observa la antigua calle de Rivera, hoy Antonio Arias Bernal, en la que se localiza el acceso a los corrales de la plaza San Marcos.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Salvador Guzmán Hernández.

34 *El Republicano*, 4 mayo de 1884.

35 AGMA, FH, Caja 225, Exp. 10.

36 AGMA, FH, Caja 331, Exp. 4.

## La inauguración de la plaza San Marcos

El cartel inaugural de la plaza San Marcos decía: “¡Todo bueno, todo nuevo! Por primera vez toros limpios”. Probablemente, “toros limpios” se refiere a toros “puntales”, es decir, con los cuernos íntegros y sin rasurar. ¿Por primera vez se jugaron toros “limpios” en Aguascalientes? No, pero era poco común ver “toros limpios”, ya que la mayoría de los que se jugaban eran “mochos”. Existen referencias de que el 1 septiembre de 1895 en la plaza del Buen Gusto el torero español Juan Jiménez “el Ecijano” lidió toros de Venadero a “cuerno limpio”; para su siguiente actuación, los bichos de nueva cuenta “se jugaron puntales” y por esa razón un integrante de la cuadrilla fue herido, pero no de gravedad, ya que “muy aliviado” continuó la gira con el Ecijano en la ciudad de Guadalajara.<sup>37</sup>

También en dicho cartel se anunciaba que por primera vez se lidiarían a muerte cinco toros, y el profesor Ramírez Palos agrega: “cosa inusitada en esta plaza, donde solamente se acostumbraba a lidiar cuatro toros de los cuales nada más dos eran a muerte”.<sup>38</sup> En efecto, así se acostumbraba y los toros que se lidiaban tenían que ser despuntados como lo marcaba el artículo 10 del reglamento de toros de 1879.<sup>39</sup> Sin embargo, a partir del año de 1894, según el proyecto de reglamento de toros, en su artículo número 27, se estipulaba que: “en cada corrida se lidiarán cinco toros, estos para las cuadrillas de profesión, serán puntales, y mochos para los de aficionados. De los cinco toros se jugarán cuando menos tres a muerte”.<sup>40</sup> Por lo regular, lo anterior ocurría en la mayoría de las funciones taurinas, pero la tarde del 24 de abril de 1896 los cinco toros fueron puntales y a muerte, porque el ganadero no tenía nada que perder, dado que así Dosamantes atraería a un mayor número de personas a su nueva plaza e incrementaría sus ingresos por el concepto de entradas e insumos.

37 *El Fandango*, 1 de septiembre de 1895 y 8 de septiembre de 1895.

38 Ramírez, “La plaza de toros San Marcos”, 385.

39 *El Republicano*, 20 de abril de 1879. Este reglamento era el vigente, pero he detectado que también se utilizaba el proyecto de reglamento de 1894.

40 Otra prueba más de que el proyecto de reglamento de 1894 era utilizado por el Ayuntamiento para regir las funciones taurinas. AGMA, FH, Caja 206, Exp. II.

**ESTRENO! ESTRENO!**  
**DE LA NUEVA PLAZA DE TOROS**  
 :: DE ::  
**SAN MARCOS**  
**TODO BUENO, TODO NUEVO! POR PRIMERA VEZ TOROS LIMPIOS**  
**EN ESTA CAPITAL**

---

**3 GRANDES CORRIDAS**  
 que con motivo de la Feria que anualmente celebra Aguascalientes, tendran verificativo los  
**DIAS 24, 25 y 26 DE ABRIL DE 1896**  
 en la NUEVA Plaza llamada de San Marcos, situada en la 2ª Calle de la Democracia, antes de llegar al Jardín

---

**A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE EN PUNTO**  
 CUADRILLA DEL VALIENTE PRIMERA ESQUADRA DE LAS PLAZAS DE ESPAÑA  
**JUAN JIMENEZ ECIJANO**  
 Toros de CARTEL de la acreditada ganadería de  
**VENADERO** Antes Tapias  
 DIVISA AZUL Y ROJO

---

**¡Alguacil en Plaza!**  
 Muestre, libere, pague con los papeles de la presente temporada (toros más toros y toros que en otros años, lo que se ha de pagar en el momento) y en el momento de esta corrida, así como a todos sus señores, en su caso alguno de sus señores y sus señores.

**JUAN JIMENEZ ECIJANO** Sr. VICENTE FALCO  
 salen con el toro rojo de sigüetti de la casa de Falcó y vendido en un ballesta arriba, lo presentará en el redondeo a partir de la VEINTI y a recoger los toros del cartel, todo que se principie la tarde de

---

**5 ARROGANTES 5 TOROS 5**  
 a muerte de la Ganadería de Venadero

**Personal de la Cuadrilla** Primero espada **JUAN JIMENEZ ECIJANO** — Sobrecaballero de espada **José Romero Frescuellillo**. Banderilleros: **Francisco Leal** [a] **pelo de Malaga**, **Francisco de Diego** [a] **Corito**, **Luis Delgado Pepe-Hillo**, **José Romero y Julio Nava** picadores, **Mamel Berrando**, **Tomas Lopez** [a] **Ganeguero y Rosugo Lara** [a] **Garabato**.  
 Es cuadrilla de toros y de toros a la muerte del día 24. El día 25 y 26 el cuadro presentará al primer que en abarata, vendiendo para el público en los corrales los toros de la feria, para abaratarlos en la temporada. Males en el interior de la plaza con sus señores señores.

**Precios de Entrada:** FALCO POR ENTRO con 8 señores, 6 10 00.—ENTRADA A FALCO, 1 50.—ENTRADA DE SEÑORES con toros, 1 25.—ENTRADA GENERAL A SOMBRA, 75 c.—ENTRADA GENERAL A SOL, 25 c.—ENTRADA GENERAL A MEDIA PAGA.

NOTA.— Los señores y señores por dentro, todo los señores que tengan el número de la localidad.  
 Para mayor comodidad del público, habrá tres esquadras de ballestas: cuadrilla del Hotel de la Plaza Central de la Primavera en San Marcos y en las mañanas en la Plaza de toros donde ha que de la tarde.—NO SE RECIBE DINERO EN LAS PLAZAS.— No desayunarse en el momento de la corrida, porque no se puede pagar nada.— El toro que se vende en el momento de la tarde, y el que se mató en la feria de San Marcos.— No se cobra nada por el costo de la plaza, por lo que, lo señores que lo abarata, perderá su dinero por el costo de la plaza.— Se prohíbe beber el momento de la plaza, desde el momento de la plaza y sus señores del cartel.— No se permite que se presente en el momento de la plaza.— Es prohibido alzar el redondeo, traer, poner o cualquier cosa de afuera que pueda perjudicar a los señores.

Imagen 24. Cartel que anuncia la corrida inaugural del coso San Marcos en 1896.

Fuente: Plaza de toros San Marcos. *Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de C. V.-Cigarrera la Moderna-Centro Taurino México-España, 1996), 14.

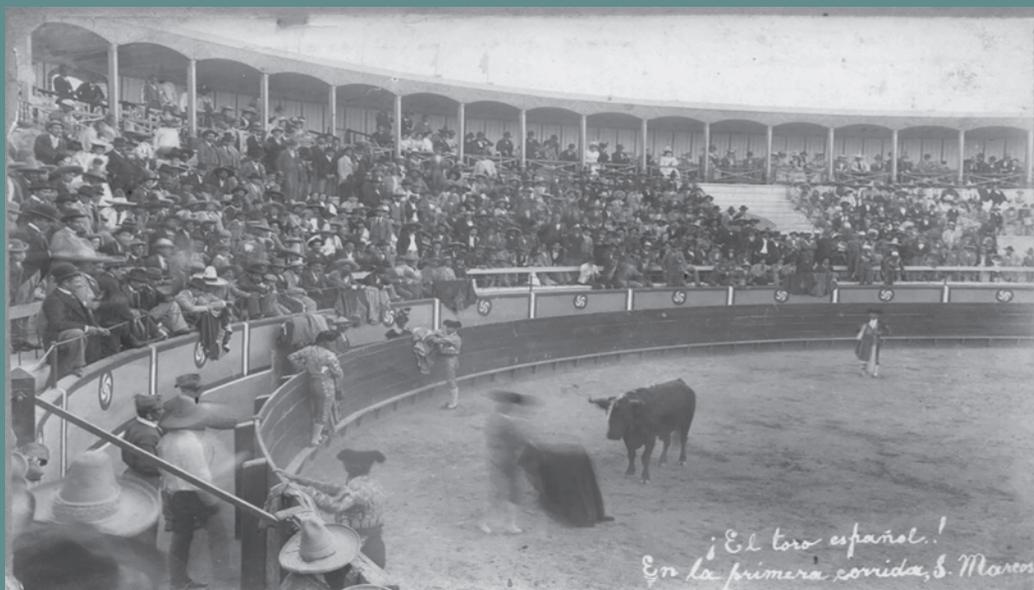


Imagen 25. El primer toro que se lidió en la plaza San Marcos era de sangre española y no fue matado porque estaba destinado a refrescar la sangre del ganado bravo que pastaba en las dehesas de Venadero.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

Cabe decir que la divisa del ganado que se lidió en la corrida inaugural fue azul y oro. Además, muy pocos han reparado en que el primer burel que se jugó era de sangre española, lo anterior se sabe por una inscripción que aparece en una fotografía que un aficionado tomó en dicho festejo. También se conoce este hecho por el recuerdo de Luis Efrén de la Torre Aguilar:

El Ecijano, torero español de gran renombre, supo dejar impecadero recuerdo en la vieja afición de Aguascalientes, haciendo honor a su prestigio en sus tres actuaciones, sobre todo como formidable y seguro estoqueador. Además de haber dado muerte, en forma brillante, a todos sus

toros, como una galantería se brindó a lidiar un semental español que el señor Dosamantes había traído de España para refrescar la sangre de su ganadería, y si mal no recuerdo fue este toro el primero de los corridos en la plaza de San Marcos, es decir, el primer burel que pisara la arena del flamante coso y justamente el que aparece en la fotografía en los momentos en que El Ecijano simula la suerte de matar, dejándolo con vida para que fuera a cumplir su misión en las dehesas del Venadero.<sup>41</sup>

Si el primer toro lidiado no se mató, fueron seis los bovinos lidiados, pues según el cartel inaugural cinco toros serían a muerte. Asimismo, no queda claro cuántas corridas se celebraron en 1896, pues Ramírez Palos dice: “cinco corridas se celebraron en ese año de la inauguración; y tan buenas fueron todas que no se devolvió ni un solo toro”.<sup>42</sup> Según los datos que dispongo, fueron diez festejos en todo el año: los días 24, 25 y 26 de abril se presentó el Ecijano; el 28 de abril no se menciona el nombre del matador, pero probablemente fue la cuadrilla del Ecijano, ya que la empresa estuvo a cargo de Dosamantes; el 10 de mayo toreó una cuadrilla de aficionados capitaneada por el señor Sixto Ortega; el 28 de mayo Leopoldo Camaleño; el 6 de diciembre, Carlos Borrego “Zocato”; los días 13, 21 y 27 de diciembre no se sabe el nombre de los matadores, pero el empresario fue Dosamantes.<sup>43</sup>

Durante la feria de San Marcos de 1896 la nueva plaza de toros fue la máxima atracción para todos los feriantes. Como el aforo era grande, las localidades más populares se vendieron a precios razonables: el palco con seis entradas costó \$10; la entrada a palco, \$1.50; asientos de barrera numerados, \$1.25; entrada general a sombra, \$75c.; entrada general a sol, \$25c; y niños menores de 8 años, media paga. En las mejores localidades se dieron cita personajes muy conocidos, como Jacobo Jayme, Manuel Otálora, Enrique C. Osornio, Felipe Ruiz de Chávez, Luis Ba-

41 Luis. de la Torre, “El estreno de la plaza de Toros San Marcos”, en *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de C. V.-Cigarrera la Moderna-Centro Taurino México-España, 1996), 20.

42 Ramírez, “La plaza de toros San Marcos”, 386.

43 AGMA, FH, Caja 235, Exp. 10. *El Correo del Centro*, 3 de mayo de 1896. Esparza, “Las diversiones públicas en la ciudad”, 164-165.

rrón, Tomás Medina Ugarte y por supuesto, el responsable de aquella hazaña, el ingeniero Pani. Asimismo, Luis de la Torre creyó identificar, sentado en la primera fila de la barrera, “al escultor don Jesús Contreras”,<sup>44</sup> lo cual es muy probable, dado que Contreras y Pani habían estudiado juntos en la escuela de Niños No. 1 y se sabe que llevaron una buena relación.<sup>45</sup>

### El ingeniero Camilo E. Pani, constructor de la plaza San Marcos

Pocos saben que el ingeniero Camilo E. Pani Arteaga diseñó y construyó la plaza San Marcos. Nació en Aguascalientes, en el año de 1866; él fue el primer varón de la familia formada por Julio Pani Letechipía y María de la Paz Arteaga Terán. La niñez y la adolescencia la vivió entre Aguascalientes y la ciudad de México. En determinado momento, fue enviado a estudiar al vecino país del norte, donde obtuvo el diploma de Ingeniero Civil;<sup>46</sup> así lo relata su hermano Alberto J. Pani.

[...] Camilo, con su anticipada juventud borrascosa que obligó a mi madre a enviarlo, de interno, a un Colegio de Chicago, de donde se fugó para proseguir de externo su carrera de Ingeniero Civil andando de ceca en meca por otros muchos Colegios y ciudades del país vecino y poner a mi madre en constantes aprietos con sus urgentes y cuantiosas demandas de dinero, siempre milagrosamente satisfechas. [...] Él se había al fin reincorporado a la familia portando su título de Ingeniero Civil de no sé cuál Universidad de los Estados Unidos y se desposó al poco tiempo con la antigua novia que pacientemente lo había esperado sin perder la fe en su regeneración. Estuvo ella justificada, pues a partir de su matrimonio y, so-

44 De la Torre, “El estreno de la plaza de toros”, 19-21.

45 Gerardo Martínez Delgado y Vicente Agustín Esparza Jiménez, “El Sello artesanal. Familia y ciudad en los primeros años de Jesús F. Contreras Chávez”, en *Jesús F. Contreras. Pasión y poder escultórico*, coord. por Luciano Ramírez Hurtado y Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016), 28.

46 Arturo Pani, “Una Vida”, en *Tres Relatos de Sabor Antiguo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991), 95 y 98-99.

bre todo, del nacimiento de su hija acaecido un año después, Camilo se transformó en un hombre trabajador y hogareño.<sup>47</sup>

Uno de sus primeros trabajos fue en el ferrocarril de San Luis Potosí; posteriormente, en 1894 construyó en la ciudad de Aguascalientes las enormes instalaciones de la Fundición de los Guggenheim.<sup>48</sup> Para entonces ya estaba casado con María Otálora, con quien procreó a María Teresa Pani Otálora.<sup>49</sup> De esta forma, supongo que la recomendación para que Pani construyera el coso San Marcos provino del propio suegro de Camilo, o sea Manuel Otálora, el mismo que le vendió a Dosamantes la huerta para construir la plaza de toros San Marcos.

Para la construcción del coso San Marcos, el ingeniero Pani se sujetó al proyecto de reglamento taurino redactado por el cabildo en noviembre de 1894, en particular a los artículos 31, 32, 41, 42 y 43, que por su importancia es necesario citar en extenso:

Art. 31. La primera grada o línea de espectadores en las plazas de toros estará colocada de manera que aun cuando el toro llegue a saltar la barrera, no pueda llegar al lugar que ocupan aquellos.

Art. 32. En todas las plazas de toros habrá las entradas suficientes y diferentes para las diversas localidades.

Art. 41. El redondel deberá tener tres o cuatro puertas por las cuales pueda retirarse violentamente a los lidiadores que fueren lastimados. Habrá también los burladeros necesarios entre la valla y contra valla.

Art. 42. Todas las plazas de toros deberán tener enteramente independientes los toriles o departamentos en

---

47 Alberto J. Pani, *Apuntes Autobiográficos*, 3.a ed. (México: Senado de la República, 2003, [1945]), 22 y 25.

48 Gerardo Martínez Delgado, *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Presidencia Municipal de Aguascalientes-Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 75. Pani, "Una Vida", 120.

49 Correa, *Replones rimados*, 186.

que se encierren los toros del departamento que ocuparán los toreros. En este último habrá un local en donde se depositen los capotes, banderillas, puyas, estoques, muletas, sillas, arneses, etc., necesarios para la lid.

Art. 45. En las plazas de toros habrá igualmente un local destinado para la enfermería, amplio, bien ventilado, y con la luz suficiente, decencia y limpieza propia a su objeto y dotado además de una mesa para operaciones, una camilla con su correspondiente colchón, un aguamanil y cuatro sillas.<sup>50</sup>

Creo que, a pesar de que el reglamento taurino era apenas un proyecto que el ayuntamiento sometió a la legislatura para su aprobación, muchos de sus artículos se pusieron en práctica; así lo dejan ver algunos hechos que he venido relatando. Además, el reglamento vigente de 1879 era obsoleto porque no correspondía a las exigencias de la actividad taurina reinante en Aguascalientes en la década de 1890; así también lo muestran algunos indicios. Tres ejemplos: el primero es la misma construcción de la plaza, que cumple con las disposiciones del proyecto del reglamento de 1894; el segundo ejemplo es referente al ganado, pues el artículo 27 decía que los toros que se lidiaran por toreros profesionales serían puntales, así ocurrió en 1895 cuando toreó el Ecijano en la plaza del Buen Gusto; el tercero y último ejemplo tiene que ver con el mismo artículo, el cual señalaba que cuando menos 3 toros tenían que ser a muerte, como sucedió la tarde del 24 de abril de 1896 en la inauguración de la plaza San Marcos. Cabe aclarar que el reglamento que aprobó la legislatura fue el de 1898.<sup>51</sup>

50 AGMA, FH, Caja 206, Exp. II.

51 *El Republicano*, 20 de abril de 1879. AGMA, FH, Caja 206, Exp. II. AGMA, FH, Caja 206, Exp.10.

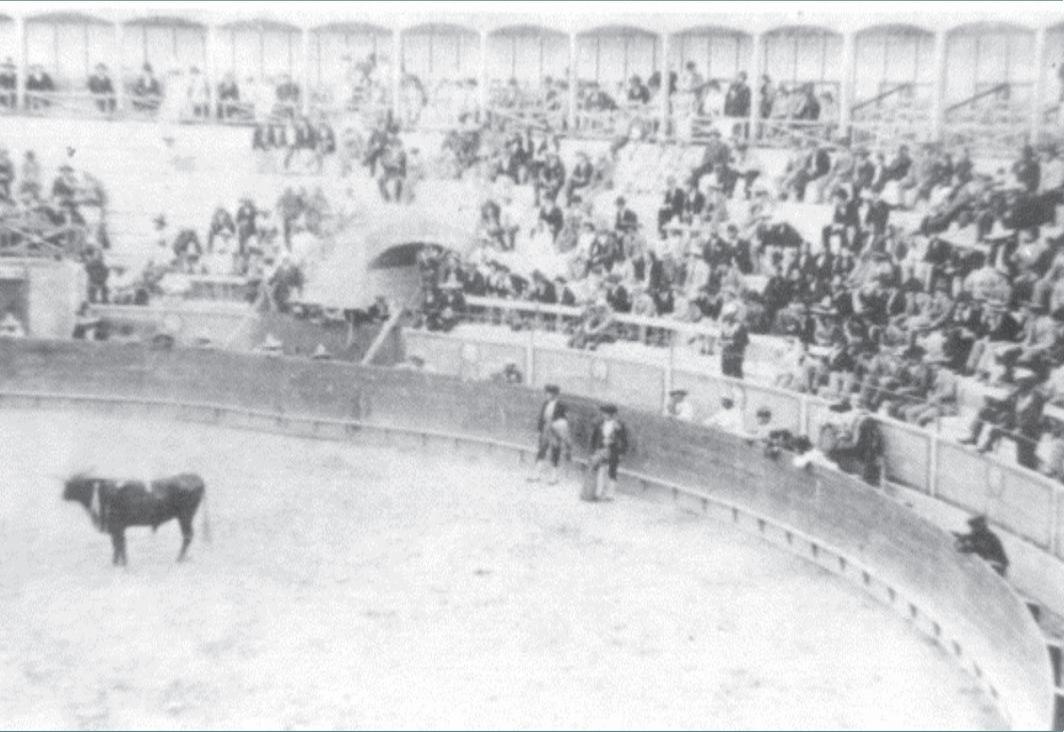


Imagen 26. Para construir la plaza San Marcos el ingeniero Camilo Pani se sujetó al proyecto de reglamento para las corridas de toros de 1894. Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Lugares y Calles.

La fama que el ingeniero Pani había ganado en la región por la construcción de la plaza San Marcos hizo que en 1903 construyera la plaza de toros de Ciudad Juárez, Chihuahua,<sup>52</sup> y que en 1904 contratara sus servicios dos vecinos del pueblo de Teocaltiche –don Cipriano Chávez y su hijo Cecilio Chávez–

52 Verónica Domínguez, “Reconocen contribución de Camilo E. Pani a esta frontera”, *El Diario mx*, 20 de julio de 2019, consultado el 5 de julio de 2022, <https://diario.mx/juarez/reconocen-contribucion-de-camilo-e-pani-a-esta-frontera-20190720-1541732.html>

para construir la plaza de toros El Renacimiento, que se inauguró el 5 de noviembre de 1905.<sup>53</sup>

Según un periódico de la época, para 1896 Pani tenía su oficina en la esquina de la calle de Tacuba (hoy 5 de mayo) y Plaza Principal, en donde se encargaba “de todos los asuntos relativos a su profesión”.<sup>54</sup> A principios del siglo xx se anunciaba en la prensa como “ingeniero civil y arquitecto, especializado en trabajos de hidrografía e hidráulica”. Además de ejercer su profesión, ofrecía clases en el Instituto de Ciencias y era socio de la Compañía del “Ferrocarril Urbano de Aguascalientes”, cuyas acciones vendió en 1904 a la Compañía Eléctrica de Aguascalientes. Según Gerardo Martínez, “casi al mismo tiempo comenzó su desempeño como ingeniero de la ciudad”, cargo que le fue otorgado por el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado el 27 de enero de 1904 y que “representa un punto intermedio entre las antiguas juntas en que se apoyaba el Ayuntamiento, y el posterior empleo de secretario de Obras Públicas”.<sup>55</sup>



Imagen 27. Anuncio publicitario del ingeniero civil y arquitecto Camilo Enrique Pani.

Fuente: *La Revista del Centro*, 1 de octubre de 1904.

53 Samuel Contreras Sánchez, *Historia del toreo en Teocaltiche* (Tepatitlán de Morelos, Jalisco: propiedad del autor, 2005), 35-38.

54 *El Instructor. Periódico Científico y Literario*, junio de 1896.

55 Martínez, *Cambio y proyecto urbano*, 75-76.

Para ese tiempo, Pani ya había registrado su obra titulada “Taquiografía Fonética Gregg-Pani”, libro que era utilizado en el Instituto de Ciencias del Estado en la cátedra de Taquiografía, establecida por el profesor Eliseo Trujillo, quien a través de este método tomaba dictado de correspondencia y trozos literarios “a razón de 85 palabras por minuto”.<sup>56</sup> En la década de 1920 ocupó varios cargos políticos, como el de senador de la República y diputado federal. En 1927 construyó en la ciudad de Guadalajara una casona estilo ecléctico conocida con el nombre de Villa Beatriz, donde hoy se ubican las oficinas de la Contraloría del Gobierno del Estado de Jalisco. Para 1934 se desempeñó como jefe del Departamento de Personal de los Ferrocarriles Nacionales de México. Por último, se sabe a través de antiguos directorios telefónicos que vivió entre los años treinta y cuarenta del siglo pasado en la colonia Roma de la ciudad de México.<sup>57</sup>

## Juan Jiménez “el Ecijano”, “el mejor espada español que hoy existe en la República”

Son muchas las semblanzas que existen sobre el Ecijano, por lo que solamente apuntaré algunos olvidos sobre su vida y muerte. Empero, antes de abordar la vida y obra de este torero español, conviene aclarar que en el año de 1887 apareció un grupo de diestros españoles encabezados por José Machío y Luis Mazantini, cuyos principios técnicos y estéticos sobre la lidia de toros ya estaban bien definidos, mismos que terminaron imponiéndose en los toreros mexicanos, excepto en la figura de Ponciano Díaz, quien defendió el toreo nacional hasta su muerte en 1899. En las postrimerías del siglo XIX y tras el retiro de Ponciano Díaz de los ruedos, muchos toreros de España vinieron a

56 *El Republicano*, 11 de septiembre de 1904.

57 Información verbal proporcionada por Gerardo Martínez Delgado, a quien agradezco. Arturo Grunstein Dickter, “Del gobierno accionista al estado propietario. La disputa por los Ferrocarriles Nacionales de México, c. 1908-c. 1937”, consultado el 31 de julio de 2013, [www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/271\\_abstract.doc](http://www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/271_abstract.doc). Para sus cargos políticos la información disponible en: <http://cronica.diputados.gob.mx/DDebates/29/1er/Ord/19201002.html>. También véase Andrés Reyes Rodríguez, *Nudos de Poder. Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Consejo Ciudadano para el Desarrollo Cultural del Municipio de Aguascalientes, 2004), 88.

“hacer la América”, como le ha llamado el historiador taurino José Francisco Coello Ugalde a la llegada masiva de matadores hispanos a México y América Latina.<sup>58</sup> En este contexto se debe ubicar al torero español Juan Jiménez, alias “el Ecijano”, “el mejor espada español que hoy existe en la República”, según rezaba el cartel que anunció la corrida inaugural del coso sanmarqueño.



**Juan Jiménez (ECIJANO)**

Imagen 28. El Ecijano posando en pleno paseillo.

Fuente: Wikipedia, “Juan Jiménez, Ecijano. ‘El Enano’, Madrid, 10 de diciembre de 1899. Biblioteca Nacional de España”, imagen. Subido el 9 de septiembre de 2018, <https://shorturl.at/7Re6P>

Juan Jiménez Ripoll nació en 1858 en la ciudad de Écija, provincia de Sevilla. Sus padres fueron Andrés Jiménez y Francisca Ripoll, quienes acomodaron al pequeño Juan con “un conocido y acreditado ganadero para cuidar las piaras de reses bravas”. Como era natural, en ese lugar el pequeño Juan aprendió las labores del campo bravo y creció su gusto por “el arte de los Romeros”. El 25 de julio de 1885 se presentó por primera vez en Sevilla, estoqueando, en unión de Juan Manuel Campoó y Manuel García “Espartero”, seis toros de una acreditada ganadería. Con las buenas actuaciones que logró en las provincias españolas ganó cierta fama y popularidad a tal grado que la empresa de la plaza de toros de Madrid lo contrató para actuar el 8 de agosto de 1886. Desde entonces, fue uno de “los matadores de novillos que gozó en Madrid de más simpatías”, pues en todo momento trataba de complacer al público. Un año más tarde, regresó al circo madrileño para actuar en algunas novilladas junto a los diestros Machao, Fabrilo, Guerrita, Tortero y el Boto.<sup>59</sup>

Cruzó por primera vez el atlántico en el invierno de 1887-1888 para actuar en Montevideo como segundo espada junto a Joaquín Sanz Almenar “Punteret”, quien fue cogido y suplido por el Ecijano. Volvió a España en la primavera de 1888 y toreó numerosas novilladas hasta el fin de la temporada para cruzar nuevamente el charco, pero esta vez con dirección a México en compañía de Manuel Hernández, cosechando ambos merecidos triunfos en las plazas de la capital de la República Mexicana. En provincia no le fue muy bien, pues en Veracruz, el 4 de marzo de 1889, lidió bureles de notoria masedumbre que ocasionaron que el matador español y la cuadrilla que lo acompañaba fueran apedreados por el público veracruzano.<sup>60</sup>

Regresó a España para tomar la alternativa el 22 de mayo de 1890, en una corrida extraordinaria en la plaza de Madrid a manos de Rafael Guerra “Guerrita”, lidiando seis bureles de José Torres Diez de la Cortina y el primero de ellos con el nombre de “Judío”. A partir de entonces, toreó en diferentes ruedos espa-

59 Leopoldo, Vázquez, “Juan Jiménez (El Ecijano)”, en *El Enano. Boletín de Loterías y de Toros*, 23 de abril de 1893. Disponible en: Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España. consultado el 9 de agosto de 2013, <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>

60 Jesús Antonio de la Torre Rangel, “Primer matador de toros: Juan Jiménez y Ripoll, El Ecijano”, en *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional SA. de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996), 25.

ñoles en compañía de toreros como Lagartijo, Gallo, Mazzantini, Guerrita y Lagartijillo.<sup>61</sup>

Como matadores ofreció sus primeras funciones en 1893 en la Habana, Cuba; después pasó a México, donde toreó en septiembre y octubre de 1894 en la plaza de Bucareli, de la que con el tiempo llegó a convertirse en empresario. En la primavera de 1895 regresó a España para matrimoniarse con la señorita Clemencia Méndez o Sánchez, pero volvió a México en junio de ese mismo año y estableció en la capital del país una escuela de tauromaquia, en la que figuraba como maestro junto a Manuel Díaz Lavi “el Habanero” y José Basauri.<sup>62</sup>

Para agosto de ese mismo año lo encontramos matando bureles en la plaza de Durango; en octubre se le halla en Puebla en compañía del matador de novillos Manuel Cervera Prieto, sobrino del matador “Cuatro Dedos”; para inicios de noviembre, en Guadalajara en una función de beneficio para las víctimas de la Paz, Baja California Sur. Para comienzos de 1896 la prensa anunció que torearía en Tepic, Nayarit, así como en Mazatlán, Sinaloa y que regresaría en febrero a la plaza de Bucareli para lidiar bureles con motivo del carnaval; a principios de marzo toreó en Puebla; el 8 de marzo se presentó sin cobrar en el beneficio del matador Centeno en la plaza de Bucareli; en la primera semana de abril lidió nuevamente en Bucareli una corrida de beneficencia y, para entonces, ya estaba apalabrado y firmado con Dosamantes para inaugurar el coso sanmarqueño el 24 de abril de 1896 con bichos de Venadero.<sup>63</sup>

Probablemente en las tres tardes que se presentó en el coso de la calle de Democracia tuvo faenas redondas y exhibió

61 *El Tiempo*, 17 de junio de 1890. Disponible en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 9 de agosto de 2013). Juan Jiménez Ripoll “El Ecijano”. Disponible en: [http://portaltaurino.com/matadores/el\\_ecijano2.htm](http://portaltaurino.com/matadores/el_ecijano2.htm) (consultado el 9 de agosto de 2013).

62 *El Monitor Republicano*, 27 de enero de 1895. *El Siglo Diez y Nueve*, 16 de mayo de 1895 y 26 de junio de 1895. Disponibles en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 9 de agosto de 2013).

63 *El Demócrata*, 6 de agosto de 1895 y 13 de noviembre de 1895; *La Patria*, 1 de octubre de 1895; *El Tiempo*, 14 de noviembre de 1895 y 10 de enero de 1896; *The Two Republics*, 1 de febrero de 1896; *El Monitor Republicano*, 18 de febrero de 1896; *The Mexican Herald*, 4 de marzo de 1896; *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de marzo de 1896 y 7 de abril de 1896. Disponibles en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 15 de agosto de 2013).

sus grandes facultades con el estoque, pues así lo anotaron Luis Efrén de la Torre y Jesús Ramírez Palos (ver apéndice). Sin embargo, las reseñas que ambos hicieron sobre la corrida inaugural son escuetas, por lo que tal vez una corrida de toros en aquella época era como la que describió en 1897 el periodista y político Jesús F. López, quien, a pesar de no haber sido taurino, reflejó de manera elocuente el toreo que se practicaba en el último cuarto del siglo decimonónico.

El clarín dio la señal de atención, y la cuadrilla se presentó con donaire y arrogancia a principiar la lid; cada uno de los toreros mostraba entereza, desprecio al riesgo de perder la vida, y confianza en su agilidad.

En el toril aparecen grandes letreros que transmiten a la concurrencia el nombre de cada una de aquellas fieras que mugían emparedadas en el coso. Judas, Lucifer, La Sierpe, Asmodeo, El Huracán, La Pantera, El Cocodrilo. ¡Dios nos tenga de su mano! Se ha reventado el negro abismo, las furias infernales, los réptiles, los elementos, eran simbolizados en el palenque, y se desataban para esparcir sus beneficios en aquella deliciosa tarde.

Se lanza el primer toro al redondel, y el hábil *picador* lo espera lanza en ristre; su pujanza es poderosa para poder resistir la primera embestida. Este acto fue del agrado de la concurrencia que prorrumpió en entusiastas bravos y en sonoros aplausos.

Toca el turno a otro *picador*; el toro esquivo dar un segundo golpe, sensible al agudo dolor que le ocasionó la primera vara; se le provoca con insistencia, y obediente al instinto de su ferocidad se arroja con denuedo; caballo y jinete son levantados a grande altura, y el toro deposita sus aceradas armas en las entrañas del caballo, después de romper las arterias del encuentro; el jinete cae de bajo del cuadrúpedo que montaba sin poderse desprender para escapar al furor de su encornado enemigo; la víctima de la insensibilidad de los hombres fue el caballo, muerto allí mientras que la cuadrilla libertaba al *picador* de una muerte segura.

El segundo acto fue poner banderillas, vistosos recortes de oropel y papel de varios colores; la suerte principal consistía en llamar al toro, salir a su encuentro, desviar el cuerpo al ser embestido y poner las banderillas, que llevaban saetas en uno de los extremos, en el cerviguillo de la fiera.

Después de varias escenas de esta naturaleza, se dio muerte al toro por el director de la cuadrilla, con un pronto *mete y saca*; el animal bambolea, huye de su adversario, busca el cuerpo de su víctima y dobla ante ella las manos para morir, como si obedeciere a los mandatos de una reciprocidad justa. Según la fraseología del arte de la lidia, el toro fue muerto de una sola estocada por habérsela dado en el *mollar*, es decir, en la carne magra y sin hueso.<sup>64</sup>

En el mes de mayo el Ecijano partió a España, como lo afirmó el periódico *El Toreo*: “próximo regresará a la Península el matador de toros Juan Jiménez (Ecijano), después de haber toreado durante los diecisiete meses que ha permanecido en México”. De regresó en México lo encontramos a fines de agosto en Cuernavaca y un mes después en la plaza de Bucareli. Tal vez para entonces el Ecijano detuvo su actividad taurina, pues la prensa no ofrece mayores datos sobre sus actuaciones, en cambio, le dio prioridad a su faceta de empresario en la plaza de Bucareli, donde se salvó, como espectador, de ser cogido a fines de noviembre, dado que “el sexto toro al saltar el callejón, estuvo a punto de coger al Ecijano, que estaba entre barreras; saltó sobre su cabeza, pero el diestro empresario con agilidad saltó al redondel”. El 8 de diciembre se volvió a vestir de luces en la misma plaza de Bucareli, pero en aquella tarde no le fue muy bien, ya que en su primer astado (a pesar de que le dio buenos muletazos), falló con el acero; en su segundo “estuvo desconfiadísimo, y el animal volvió vivo al corral”. Sería largo y tedioso seguir revisando las actuaciones del Ecijano, pues la mayoría de

64 Jesús F. López (Querubín), “Una corrida de toros”, en *Pot Pourri* (colección de artículos literarios y humorístico, morales, filosóficos, críticos, biográficos, discursos, peroraciones, viajes, costumbres, revistas, novelas, dramas, comedias, soliloquios teatrales), tomo I (Aguascalientes: Imprenta El Águila, 1897), 66.

ellas las ofreció en la plaza de Bucareli y Tacubaya, hasta que en abril de 1897 partió a la Habana, Cuba, donde ofreció funciones taurinas en la plaza Carlos III; en ese mismo mes regresó a México para actuar en la capital del país y en las plazas de Aguascalientes (lidiando otra vez ganado de Venadero), Puebla y Guadalajara.<sup>65</sup>



Imagen 29. Juan Jiménez “el Ecijano”, simulando matar al toro español en la corrida inaugural de la plaza San Marcos.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

65 *El Republicano*, 15 de agosto 1897 y 12 de septiembre de 1897; *El Monitor Republicano*, 7 de mayo de 1896, 22 de septiembre de 1896, 22 de noviembre de 1896, 1 de diciembre de 1896 y 9 de diciembre de 1896; *The Two Republics*, 22 de agosto de 1896; *El Mundo*, 26 de marzo de 1897; *El Imparcial*, 14 de abril de 1897; *El Popular*, 30 de junio de 1897; *El Universal*, 16 de octubre de 1897 y 26 de febrero de 1898; *La Patria*, 17 de febrero de 1898; y *El Nacional*, 5 de julio de 1898. Disponibles en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 15 de agosto de 2013).

Al año siguiente partió plaza en los cosos de León, Aguascalientes (en tres tardes con ganado de Venadero y Cieneguilla), Veracruz y Yucatán; el 18 de octubre regresó a la plaza El Progreso de Guadalajara y el tercer toro le propinó una terrible cornada.

El Ecijano se acercó demasiado y cuando desplegaba muleta para dar un pase natural, fue levantado.

El mismo toro al humillar, sacó el cuerno y el diestro quedó de pie, se le vio inclinar la cabeza sobre el pecho, palidecer horriblemente y llevarse las manos al estómago.

El *Señorito* y después *Frascuclillo* se encargaron de llevarse al toro a otro sitio.

León Prieto cubrió después a su maestro, y éste con voz apagada, le dijo: *me falla vida, me siento morir cumple tú.*

De este percance nunca se recuperaría el Ecijano, pues el 5 de febrero de 1899, en la plaza de Durango, al dar inicio la faena de muleta se desplomó frente al astado, salvándose de una cornada por el quite del Enguilero.<sup>66</sup> Los pormenores de lo acontecido lo reseñó la prensa:

Comenzó la corrida a las 3 y media y salió el primero; lo picaron el Coyrito y Moyote muy bien, mató un caballo, le pusieron 1 y medio par el Litri y 2 pares el Fajerito, tocan a matar y El Ecijano, de morado y oro, le dio 3 pases y al rematar el último cayó en tierra como herido por un rayo. Lo recogió del ruedo El Enguilero y 2 monos sabios y en el callejón lo llevaron en brazos el representante Alberto Morales y el Moyote. Al llegar a la enfermería fue asistido por el médico de plaza Dr. Gavilán y los Dres. Herrera y Sánchez, muriendo al quitarle la faja,

66 A raíz de la cornada, la prensa publicó datos sobre su familia, que en ese momento incluía a sus dos hijos, Consuelo y Juanito, quien apenas iba a cumplir un año de edad; para entonces también la prensa dijo que su esposa era Clemencia Sánchez y no Clemencia Méndez. *El Republicano*, 24 de abril de 1898; *El Imparcial*, 19 de octubre de 1898; *El Tiempo*, 19 de octubre de 1898 y *El Universal*, 19 de octubre de 1898. Disponibles en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 15 de agosto de 2013). De la Torre, “Primer matador de toros”, 35.

y murió sin hablar una sola palabra [...] La causa de la muerte fue debida a lo mal curado de la cornada que recibió en Guadalajara.<sup>67</sup>

De esta forma trágica terminó la vida de Juan Jiménez, quien tenía excelentes dotes como matadores, pues era “serio y fresco” frente a la cara de los toros y siempre se defendía de sus acometidas con inteligencia, tanto con el capote como con la muleta, y aún era mejor estoqueador, ya que siempre se distinguió por ser un torero de “los que arrancan desde el terreno de la verdad, en corto y por derecho, como prescriben las buenas reglas del arte”.<sup>68</sup>

## Reformas y reinauguraciones de la plaza San Marcos

Después de su inauguración, la plaza San Marcos ha tenido tres reinauguraciones debido a mejoras materiales que se le han hecho: la primera de ellas ocurrió el 21 de abril de 1929, en la que participaron los diestros Esteban García y Carmelo Pérez; la segunda, el 2 de octubre de 1949, con un cartel integrado por Alfonso Ramírez “Calesero”, Antonio Velázquez y Manuel Capetillo; y la tercera, el 24 de febrero de 1990, con un mano a mano entre Manolo Martínez y Miguel Espinosa “Armillita Chico”.

Como era de esperarse, debido a la premura con que se construyó la plaza, así como por los materiales que se utilizaron, en los albores del siglo xx constantemente ésta era mejorada en los departamentos de palcos, enfermería, redondel y corrales, como lo señalan algunos documentos de la época.<sup>69</sup>

67 *El Popular*, 10 de febrero de 1899. Disponible en: Hemeroteca Nacional Digital de México <http://www.hndm.unam.mx/> (consultado el 15 de agosto de 2013).

68 “Juan Jiménez (El Ecijano)” por Leopoldo Vázquez, en *El Enano. Boletín de Loterías y de Toros*, 23 de abril de 1893. Disponible en: Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm> (consultado el 9 de agosto de 2013).

69 AGM, FH, Caja 237, Exp. 7; Caja 263, Exp. 1; Caja 287, Exp. 22; Caja 533, Exp. 66; y Caja 627, Exp. 10.



Imagen 30. La plaza San Marcos también sirvió para ofrecer conciertos y otros espectáculos, así como eventos políticos. La foto corresponde antes de la remodelación de 1929.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

Cabe decir que el 12 de junio de 1920 la mitad de la plaza San Marcos pasó a manos de Miguel Dosamantes Rul, debido a la “disolución de mancomunidad de bienes” entre sus hermanos y él, según la escritura que se firmó en la ciudad de México.<sup>70</sup> La otra mitad de la plaza Miguel Dosamantes la obtuvo el 26 de

70 AHEA, FPN, Not. Manuel Ballesteros, 1923, Libro 463, fs. 4v-6f.

abril 1924 por venta que le hizo su señor padre, José María Dosamantes y Carrera, según escritura pública en la que se decía que la plaza San Marcos se componía de “una pieza grande y una cocina, para habitación del guarda plaza, con vista a la calle de la Democracia; una cochera, caballeriza con tapanco para pasturas; una pieza de enfermería, otra pieza, cuarto de pasturas, destazadero, dos corrales, seis toriles, [...] sus graderías y palcos que forman propiamente el coso o plaza de toros [...]”.<sup>71</sup>

Empero, para 1928 la plaza se encontraba en pésimas condiciones, dado que en un informe del mes de mayo de ese mismo año se decía que el callejón de sombra estaba en mal estado, por lo que necesitaba nuevo aplanado y pintura en la pared; asimismo, el arco de entrada se encontraba cuarteado y ponía en riesgo los palcos, pues el piso estaba sumido; igualmente los techos debían mejorarse, lo mismo que su barandal; y por lo que respecta a las graderías, éstas debían repararse porque estaban llenas de hoyancos y en idénticas condiciones se encontraba la escalera que conducía a palcos. Pero lo que más preocupaba a las autoridades era la higiene del lugar, ya que la enfermería estaba en malas condiciones que, “desdichado el torero que resulte cogido porque de allí no sale”; el “destazadero” hecho de loza tenía grietas en las que se acumulaba “sangre podrida desde hace mucho tiempo y es perjudicial para la salud pública”; y, por último, se decía que la gradería de sol “está en iguales o peores condiciones” que en sombra.

Debido a esta situación su propietario, el señor Miguel Dosamantes Rul, en unión con el hacendado Francisco Madrazo, proyectaron asociarse para dar funciones taurinas y mejorar la plaza San Marcos, como lo expuso Dosamantes en una nota a Enrique Montero, presidente municipal de aquella época:

Refiriéndome al Oficio No. 1505 que con fecha 11 del actual se sirvió Ud. Remitirme y en el cual me pide se hagan las obras que necesita la Plaza de toros San Marcos, tengo el gusto de comunicarle que, he logrado terminar los arreglos necesarios para girar dicha Plaza en Socie-

71 AHEA, FPN, Not. Manuel J. Echeverría, 1924, Libro 463, fs. 56f-58v. En 1925 José María Dosamantes Rul cedió a Miguel Dosamantes Rul, a “título oneroso”, todos los derechos que le pudieran corresponderle “por lo que hace a la mitad de la plaza de toros San Marcos”. AHEA, FPN, Not. Manuel J. Echeverría, 1925, Libro 497, fs. 23v-24v.

dad y se ha convenido en hacer de ella una verdadera Plaza de toros moderna que reúna todas las condiciones indispensables para el uso a que se le destina, de acuerdo con las exigencias del Código Sanitario.

Como se avecina el tiempo de aguas, resultaría inconveniente comenzar las obras desde luego y se ha pensado dar comienzo a las mismas el día primero de Noviembre del año en curso para estrenar Plaza nueva para la Feria de Abril próximo.<sup>72</sup>

Como se dijo, la reinauguración ocurrió el domingo 21 de abril 1929 con una novillada. El cartel estuvo integrado por Esteban García y Carmelo Pérez; del primero se decía que era un ídolo para la afición por los triunfos que había conquistado, “no solamente en esta ciudad, sino en la mayor parte de los estados de la República, que en varias ocasiones se lo han disputado”; del segundo se comentó que era un torero “ideal, artístico y temerario”, conocido popularmente como “el Rey del Parón”. Cabe señalar que la temeridad de Pérez lo llevaría a la muerte, pues ese mismo año falleció de una neumonía debido a la cornada que le propinó el toro Michín en la plaza El Toreo de la ciudad de México. Carmelo era hermano de Silverio Pérez (quien después se convertiría en figura del toreo) y el día de su presentación en Aguascalientes entusiasmó a los espectadores por su toreo emotivo y de gran hondura. Según la prensa, el día de la reinauguración el coso sanmarqueño lució “al estilo de las mejores plazas de la República” y los toros lidiados fueron de La Punta, propiedad de los señores Madrazo, socios de Dosamantes Rul para la temporada de 1929.<sup>73</sup>

72 AGM, FH, Caja 627, Exp. 44.

73 *Acción*, 17 de abril de 1929.

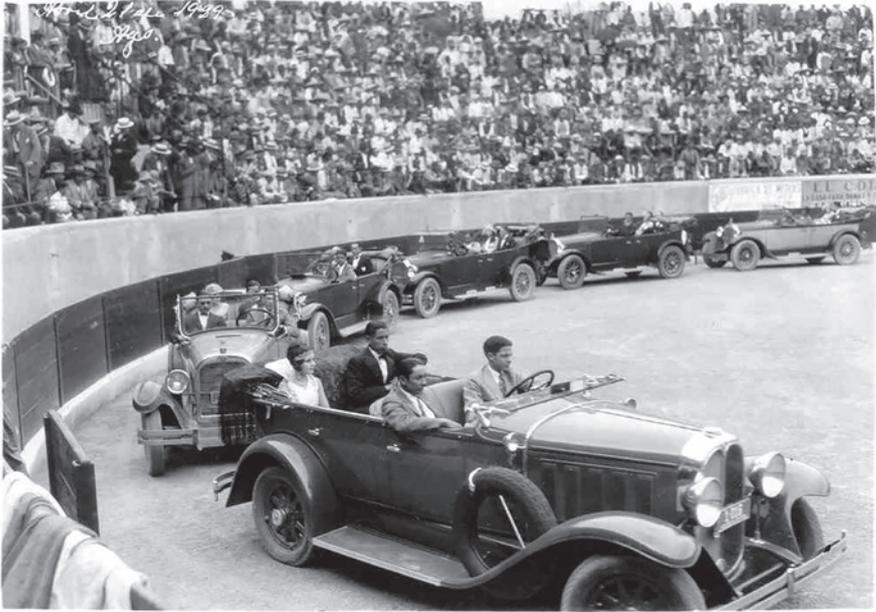


Imagen 31. Reinauguración de la plaza San Marcos, 21 de abril de 1929.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

La remodelación hecha a la plaza fue espectacular y la prensa la catalogaba por su costosa reconstrucción como la segunda de la República y un “orgullo de Aguascalientes”. Las obras estuvieron a cargo del arquitecto Eduardo Treviño “y han merecido el muy justo elogio de los conocedores”. En la visita que realizaron los redactores de *La Opinión* el día de la reinauguración los dejó gratamente sorprendidos, dado que reseñaron lo siguiente:

Ayer hicimos una visita a la plaza de toros San Marcos la cual se haya completamente transformada gracias a los esfuerzos y a la desmedida afición taurina de los Sres. José C. Madrazo y Miguel Dosamantes Rul quienes no

han reparado en gastos ni se han dado punto de reposo para convertir nuestra antigua plaza en algo que muy bien puede considerarse orgullo de Aguascalientes, puesto que reúne todas las condiciones modernas que requiere un verdadero coso taurino.

La Plaza de Toros San Marcos es actualmente la 2<sup>a</sup>. de la República no sólo porque cuenta ya con una vasta y cómoda gradería en todos los tendidos sino también porque el redondel es amplio y está dotado de cuantos detalles son precisos para la seguridad de los diestros.<sup>74</sup>

Con el tiempo se le siguieron haciendo reparaciones al coso sanmarqueño. Por ejemplo, en octubre de 1929 se realizó una corrida de toros en la que hubo gran aglomeración de personas que rompieron la puerta de entrada a sol y el techo de los escudados; todo tuvo que ser reparado de inmediato.<sup>75</sup> También, a fines de 1929 el estribo del redondel se cambió por uno de madera, dado que era de cemento y los picadores podrían sufrir algún daño en caso de un tumbo.<sup>76</sup> Asimismo, en 1930 tuvo que ser reparado por los daños que ocasionó el incendio del pajar.<sup>77</sup>

---

74 *La Opinión*, 21 de abril de 1929.

75 AGM, FH, Caja 635, Exp. 7.

76 AGM, FH, Caja 642, Exp. 18.

77 *La Lucha*, 14 de marzo de 1930.



Imagen 32. Aspecto de la plaza San Marcos después de su primera reinauguración.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Alejandro Araiza.

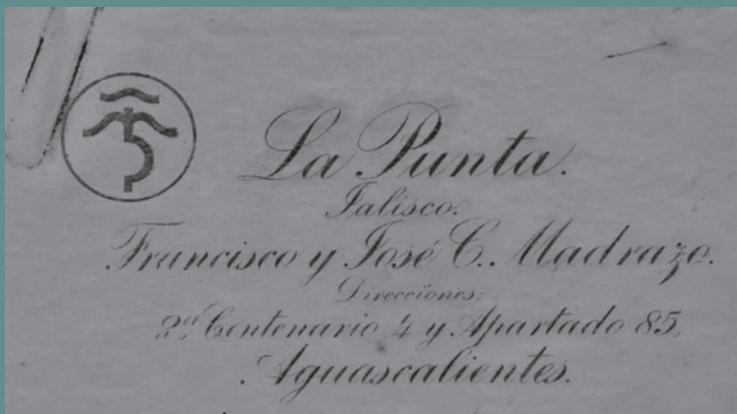


Imagen 33. Fierro de La Punta, propiedad de Francisco y José C. Madrazo.

Fuente: AGMA, FH, Caja 761, Exp. 58.

Lo mismo que otros empresarios taurinos, como los ya citados Carlos González Sosa, José María y Miguel Dosamantes, los señores Francisco y José C. Madrazo querían tener un negocio redondo, pues eran dueños de la ganadería La Punta y solamente les faltaba la plaza de toros. La hacienda La Punta la adquirieron por herencia de su señor padre, el peninsular Ignacio Madrazo y Carral, quien en el último cuarto del siglo XIX la compró junto con la hacienda La Troje, convirtiéndose en “uno de los propietarios más importantes de la jurisdicción de Lagos”.<sup>78</sup>

Posteriormente, en el año de 1911 pasó a manos de sus hijos José y Francisco C. Madrazo García Granados, quienes en las siguientes décadas se encargarían de formar la ganadería de reses bravas La Punta, para ser precisos en el año de 1924.<sup>79</sup> Como dato adicional, los Madrazo tenían su morada en la segunda calle del Centenario (hoy Juan de Montoro), marcada con el número cuatro.

Los Madrazo adquirieron la plaza de toros San Marcos en dos partes: la primera mitad de la plaza la compraron al señor Miguel Dosamantes Rul, el 1 de febrero de 1929, en “cinco mil pesos oro nacional”, cuya venta dice lo siguiente:

El señor don Miguel Dosamantes Rul, con el consentimiento expreso de la señora su esposa María Guadalupe Nieto Dosamantes Rul, dado en este acto y ante el suscrito notario, vende a los señores Madrazo, quienes le compran y adquieren para sí en forma mancomunada, la mitad o el cincuenta por ciento de sus derechos reales en la Plaza de Toros ubicada en esta ciudad, en la tercera calle de la Democracia, la que está compuesta de una pieza grande y una cocina, para habitación del guarda plaza con vista a la calle de la Democracia, una cochera, caballerizas, con tapanco para pasturas, una pieza enfermería, otra pieza, cuarto de pasturas, destazaderos, dos corrales, seis toriles y el ruedo con sus graderías y palcos, que forman propiamente el coso o Plaza de Toros, teniendo una extensión aproximada superficial de cinco mil cien metros cuadrados.<sup>80</sup>

78 Gómez, *Haciendas y ranchos de Aguascalientes*, 178, 269 y 440.

79 Cesar Coll Carabias, “Ganadería La Punta, campo bravo mexicano”, *Toros de lidia* (blog), consultado el 6 de diciembre de 2018, <http://torosdelidia.es/ganaderia-la-punta-campo-bravo-mexicano/>

80 AHEA. Not. Manuel S. Echeverría, 1929, Libro 473, fs. 19f-20v.

La segunda mitad de la plaza, o el otro cincuenta por ciento, la adquirieron el 18 de agosto de 1930 por compra a Miguel Dosamantes Rul en precio de “doce mil quinientos pesos oro nacional”, como se estipuló en el acta notarial.<sup>81</sup>

Los Madrazo fueron los dueños del coso hasta su muerte, pasando a manos de sus parientes: María Luisa Solórzano, viuda de Madrazo, y Carmen Madrazo de Labra, quienes la vendieron el 19 de agosto de 1970 en cantidad de \$480,000 a Guillermo González Muñoz.<sup>82</sup>



Imagen 34. Guillermo González Muñoz.

Fuente: Xavier González Fisher, “La Feria de San Marcos y su actual estructura a 40 años vista, II”, *La aldea de tauro* (blog), <https://shorturl.at/dWIWL>

81 AHEA. Not. Manuel S. Echeverría, 1930, Libro 476, fs. 154v-159f.

82 Archivo del Registro Público de la Propiedad del Estado de Aguascalientes. Bajo el número 369 del libro 95 de la sección 1ª., del Municipio de Aguascalientes. (En adelante ARPPEA).



Imagen 35. Vista de la modesta fachada de la plaza San Marcos.

Fuente: Fototeca de la Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario, Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle.

La segunda reinauguración de la plaza San Marcos ocurrió un domingo 2 de octubre de 1949, con un cartel integrado por Calesero, Velázquez y Capetillo; curiosamente, de nueva cuenta con toros de la ganadería La Punta. Las mejoras que se hicieron a la plaza fueron de importancia en el graderío y redondel, pero lo que más causó expectación fue la inauguración de la capilla, “en uno de los departamentos interiores del coso”, que fue bendecida por el obispo José de Jesús López y González.<sup>85</sup> En general, la plaza quedó decente, como lo reseñó el otrora cronista taurino Jesús Gómez Medina:

El ruedo luce limpio y terso; se acabaron los hoyancos y la arena movediza, que tan peligrosa hacía la lidia en oca-

siones. Los tendidos, también renovados, con las gradearías de sombra corridas hasta arriba al haberse suprimido los palcos, parecen estar impregnados de alegría y de luz, pues hasta en los imprescindibles anuncios se tuvo el buen tino de emplear los colores simbólicos por excelencia: el rojo y el gualda.

En los chiqueros se han construido bebederos y pesabres, y se les dotó de un amplio departamento sombreado, que, seguramente, hará más gratas las últimas horas de los bichos destinados a la pública diversión.

Ya al entrar, el espectador encuentra una agradable sorpresa: los pasillos que conducen a ambos departamentos: al de sombra y al soleado, han sido cementados completamente, amén de que se amplió la escalera superior del tendido caro.

Respecto a la corrida de reinauguración, triunfaron Velázquez con tres apéndices, un rabo y una pata; Capetillo, con dos orejas; y el del terruño, Calesero hizo honor al dicho de que “nadie es profeta en su tierra” y se fue sin trofeos, pero sí con una “cornada seca” que lo llevó a la enfermería, que también había sido bendecida ese día a petición del doctor Duque.<sup>84</sup>

La tercera reinauguración de la plaza San Marcos ocurrió un 24 de febrero de 1990, en ella se vieron las caras Manolo Martínez y Miguel Espinosa “Armillita Chico”, y se contó con ganado de Begoña, propiedad de Alberto Baillères González. Dicho acontecimiento estaba programado para el día sábado 17 de febrero, pero debido a una fuerte lluvia que cayó en la ciudad el festejo se suspendió y se reprogramó para el 24 del mismo mes. Los matadores no tocaron pelo, pues Miguel sólo pudo dar la vuelta al ruedo y Manolo “fue abroncado en sus dos primeros enemigos, en el tercero de la tarde le fueron arrojados cojines”.<sup>85</sup>

84 Jesús Gómez Medina, “Solemne bendición del Coso San Marcos” y “Tarde triunfal de Velázquez y Capetillo”, *El Sol del Centro*, 3 de octubre de 1949.

85 *El Sol del Centro*, 18 de febrero de 1990 y 25 de febrero de 1990.



Imagen 36. Gran expectación causaban las corridas de toros de la plaza San Marcos cuando se presentaba algún torero de la tierra. Agradezco a la maestra Dolores García-Pimentel la referencia. Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Rafael González.



Imagen 37. Los ases de la torería Miguel Espinosa “Armillita Chico” y Manolo Martínez en la reinauguración de la plaza San Marcos. Fuente: *Hidrocálido*, 25 de febrero de 1990.

Las remodelaciones hechas a la plaza por el empresario Guillermo González Martínez estuvieron a cargo del arquitecto José Romo Romo y se realizaron en 100 días: consistieron en remozamiento de los corrales; maderas nuevas en barrera y contra burladeros; se abrió el portón de la antigua calle de Rivera para darle libre paso al camión que traía a los cornúpetos a la plaza; se puso tezontle en el piso del redondel; se pintaron de color rojo los asientos de las barreras de sombra y sol; el palco de la autoridad volvió a su posición original; se colocó piso al restaurante y bar; se remodelaron los baños de damas y caballeros; y, por último, la fachada también fue remozada.<sup>86</sup>

Otras mejoras que se le hicieron al coso fueron explicadas por el propio Guillermo González Martínez en una entrevista hecha por Ramón Francisco Ávila Rivera, mejor conocido en el mundo taurino como Yíyo:

“Quisiéramos que nos platicara ¿en qué consiste la remodelación de la plaza de toros San Marcos, tanto como en sus arreglos y modificaciones?”. “Sí, mira, Yíyo, pues empezamos cuando por... primero nos metimos aquí con albañiles y todo, pues nos fuimos dando cuenta que había bastantes cosas, las cuales arreglar o corregir. De lo nuevo que viene –totalmente nuevo– pues es un *restaurant bar*, que se está haciendo, ahorita pues ya anda un 70% de avance, y prácticamente eso es lo nuevo. Todo lo demás, hicimos, más que nada, una restauración, una restauración en cual incluso estuvo presente en monumentos históricos [...], de ahí en más, los corrales también se arreglaron todos, se enjarraron, el drenaje, toda la cuestión hidráulica, todos los baños son, pues ahora sí que, completamente nuevos [...]. Las tablas del burladero, igual que el anclaje correspondiente al mismo, todo lo que es corrales, todo eso, pues, se le dio una buena, buena alzada. La enfermería, la enfermería prácticamente también va a ser nueva; estamos usando el mismo espacio que tenía antes designado, nomás que le estamos

---

86 *El Sol del Centro*, 11 de febrero de 1990. *Hidrocalido*, 13 y 15 de febrero de 1990. En la remodelación de 1990 a la portada de cantera se le quitó la fecha: “Enero 10 de 1884”, tal vez para no causar confusión con la fecha de inauguración de la plaza San Marcos, pero en restauración arquitectónica no es un procedimiento válido.

haciendo, pues, una enfermería, pues, bien [...]. La capilla, pues, también se está restaurando, tiene un altar muy bonito, se están sacando los colores originales, ya que esta finca, pues, data del siglo pasado, de 1896 para ser preciso, pues ahí vamos; la fachada también, se incluyeron algunas cosas de cantera [...], vienen algunos apuntes muy bonitos que van de matadores que han pasado por aquí, como Rafael Rodríguez, como el Calesero, como el maestro Fermín, el propio Manolete, y en fin, muchas figuras que han desfilado [...].”

“¿La capacidad de la plaza de toros San Marcos de Aguascalientes se amplió o con cuánta capacidad cuenta aún?”. “No, la capacidad sigue siendo exactamente la misma de como estaba antes, va a ser cuatro mil espectadores aproximadamente, digo aproximadamente porque estamos pendiente todavía por rotular lo que es numerados [...]”.

“¿Qué costó presupuestó más o menos la restauración del coso San Marcos?”. “Bueno, pues cuando empezamos con esto, Yiyo, pensamos en mucho menos dinero, pero a la hora que nos fuimos metiendo y sacando detalles, y pues ya sacar todo adelante, si se nos elevó mucho el costo, pero la verdad que, ya ni yo mismo lo sé, le hemos estado metiendo dinero y pues ya la cuestión es ya es sacar esto”.<sup>87</sup>

Las impresiones sobre la reformada plaza no se hicieron esperar, por ejemplo, Jorge Ibarra, criador de ganado bravo en Santa Rosa de Lima dijo: la remodelada plaza “rejuvenece a la gente del toro y pone en alto a la fiesta gracias al cariño y a la afición que le vino a poner Guillermo González ‘Chico’; es digna de tomarse en cuenta esta obra de remozamiento”. Por su parte, el maestro Fabián Ruiz expresó: “Le tengo un gran cariño a esta plaza, al verla ahora así tan bella me conmueve, gratos y hermosos recuerdos revivo precisamente ahorita, como aquel de mi presentación como novillero ante el público de casa, entonces

87 A los toros con Yiyo, “Entrevista con Guillermo González Martínez, empresario taurino. Remodelación de la plaza de toros San Marcos de Aguascalientes, México”, Facebook, 15 de enero de 2021, <https://shorturl.at/aPXnx>

como ahora llovía. Como matador de toros lidié una sola corrida, fue el 5 de mayo de 1972, astados de La Punta, despaché a 'Candilejo' que pesó 736 kilogramos".<sup>88</sup>

Tiempo después, la plaza San Marcos, que pertenecía a Guillermo González Martínez por herencia de su señor padre Guillermo González Muñoz y su señora madre María Angélica Martínez Villegas, fue vendida el 12 de julio de 1999 a la Operadora Inmobiliaria San Marcos, S. A. de C. V.<sup>89</sup>



Imagen 38. Placa localizada en la plaza de toros San Marcos en recuerdo de la hazaña de Fabián Ruíz.  
Fuente: Fotografía tomada por Vicente Esparza.

88 *El Sol del Centro*, 18 de febrero de 1990.

89 ARPPEA. Bajo el número 64, libro 82, sección 4ª. Y Libro 2852, registro 30.



Imagen 39. Entre muchas de las reformas que se le hicieron a la plaza San Marcos en 1990 fue cambiar por completo el redondel de madera.

Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de febrero de 1990.



Imagen 40. La fachada del vetusto coso también fue remozada y alterada.

Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de febrero de 1990.



Imagen 41. Arena, sol y sombra de la plaza San Marcos.

Fuente: Fotografía de José Parra González. <https://shorturl.at/iSa5p>

**Plaza de Toros  
de San Marcos**

Soberbia inauguración del costoso y adecuado acondicionamiento de ésta plaza que es la segunda de la República y orgullo de la afición taurina agascalentense

Presentación de los escalofrantes diestros  
**Esteban García**  
El mimado de Agascalientes y  
**Carmelo Pérez**  
El Rey del Parón

**5 Toros de "La Punta" 5**  
que significan cinco garantías de bravura y nobleza

**PRECIOS DE ENTRADA**

SILLAS..... \$ 3.00  
GRAN..... \$ 3.00

Imagen 42. Cartel de la primera reinauguración de la plaza San Marcos en 1929.

Fuente: *La Opinión*, 21 de abril de 1929.

**PLAZA DE TOROS  
San Marcos**

Domingo  
**2**  
de Octubre

**¡¡REGIA INAUGURACION de la  
Temporada 1949-1950**

Con un cartel de tres figuras de la torería

**“Calesero”  
Velázquez,  
Capetillo**

quienes lidiarán a muerte un primoroso encierro de  
**LA PUNTA**  
escogido especialmente para este acontecimiento.

—oOo—  
**PRECIOS**

SOMBRA	\$ 20.00
SOL	\$ 10.00

Boletos de venta en Fotografía Kodak, de Allende 55; Cantinas Lobby Bar e “Imperial”; Peluquería “Mundial”; Zapatería “Reforma”. Lanchería “El Torito” y bolerías “CALESERO” y Alberto BALDERAS.

A los tenedores de Tarjetas de Derecho de Apartado: Hasta las 13 horas de hoy, finaliza el término para que recojan sus boletos en la Fotografía Kodak, Allende 55.

LOS TOROS ESTARAN A LA VISTA DEL PUBLICO HOY, EN LOS CORRALES DE LA PLAZA. ¡ADMIRELOS!

Las señoritas Haydée Romero, Reina de Primavera electa en 1949; Alicia y Asunción Nuñez, Mercedes Arellano, Carmelita Bernal, Martha Arceola, Aurora y Carme la Herrera; Lupe Rodríguez, Estela Jasso y Altigracia Reyes A. invitadas para asistir de Reinas de esta corrida.

Imagen 43. Cartel de la segunda reinauguración de la plaza San Marcos en 1949.

Fuente: *El Sol del Centro*, 2 de octubre de 1949.

Gran Reinauguración de la Centenario  
**PLAZA DE TOROS SAN MARCOS**  
 AGUASCALIENTES



**Dos Carteles de Postín**  
**SABADO 17 y DOMINGO 25 de FEBRERO**  
 de 1990 - A las 5 de la Tarde

**SABADO 17** 1a. Corrida

**MANOLO MARTINEZ**  
 MANO A MANO CON  
**MIGUEL ESPINOSA ARMILLITA**

LIDIANDO A MUERTE TOROS DE  
**6 MIMIAHUAPAM o BEGOÑA**

**DOMINGO 25** 2a. Corrida

ESPAÑA - MEXICO  
**JOSE MARI MANZANARES**  
 MANOLO **ARRUZA**  
 LUIS FERNANDO **SANCHEZ**

PRESENCIA POR COPURUBA  
 Sombra \$ 50 Mil Sol \$ 20 Mil

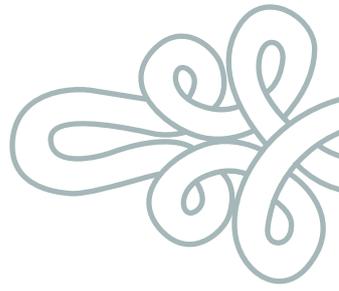
VENTA DE BOLETOS: Farmacia Colonial  
 Taquillas de la plaza

LA CERVEZA **Corona** ES...

Lidiando Toros de **6 JOSE JULIAN LLAGUNO**

Imagen 44. Cartel original de la tercera reinauguración de plaza San Marcos en 1990. Fuente: Fotografía de Vicente Gómez Edrehira, a quien agradezco la información.





**CAPÍTULO IV**  
**LA PLAZA MONUMENTAL**  
**DE AGUASCALIENTES**





En el último cuarto del siglo xx la ciudad de Aguascalientes experimentó un crecimiento urbano y poblacional considerable, por lo que el aforo de la plaza San Marcos fue insuficiente para albergar a los miles de espectadores interesados en los seriales taurinos. Ya desde el año de 1970, Guillermo González Muñoz venía confeccionando estos espectáculos para darle mayor lucimiento a la Feria Nacional de San Marcos. Mientras concluía la feria de 1974 se estaba preparando la construcción de una nueva plaza que sería testigo de magníficas corridas de toros, así como de la consolidación de grandes toreros aguascalentenses, como los hermanos Armillita y los Sánchez. Esta plaza, con sus seriales, vino a colocar a la feria taurina de Aguascalientes como una de las mejores de América Latina.

La construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes se debió en buena medida al prestigio que había adquirido la feria en el país, al incremento del número de aficionados a la fiesta brava y a la voluntad del gobernador Francisco Guel Jiménez. Tenía una capacidad de nueve mil espectadores, pero su estilo arquitectónico era defectuoso y pésima su visibilidad, lo que causó la contrariedad y decepción de muchos aficionados. La primera corrida se efectuó el sábado 23 de noviembre de 1974 con un cartel integrado por los ases de la torería Manolo Martínez y Eloy Cavazos, así como la alternativa a Fermín Espinosa “Armillita” III.<sup>1</sup>

En los albores de la década de 1990, la Feria Nacional de San Marcos estaba en vías de consolidarse como una de las mejores de México debido a la afluencia de turistas nacionales y algunos extranjeros. El número de visitantes a la verbena abri-

---

1 Ramírez, “Aguascalientes y su importancia en los toros”, 84.

ña y el crecimiento poblacional de la ciudad dejaron ver la poca capacidad de la plaza Monumental de Aguascalientes para dar cabida a miles de aficionados, por lo que el gobierno del estado, a través del gobernador en turno, el ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega, tuvo el acierto de remozar y ampliar el aforo del coso ubicado en la avenida Adolfo López Mateos.

Para 1991 habían tomado la empresa el doctor Alfonso Pérez Romo y Guillermo González hijo, quienes armaron un buen cartel para la reinauguración de la Monumental de Aguascalientes, el día 20 de abril de ese mismo año –que estuvo integrado por Eloy Cavazos, Miguel Espinosa “Armillita Chico” y Jorge Gutiérrez-. Para muchos aficionados y gente del toro, la nueva plaza era una de las más hermosas de América Latina y sus seriales podían competir con los de España.

Cabe señalar que las mejoras practicadas a la plaza formaron parte de la total renovación de la zona de la Feria Nacional de San Marcos, que incluyó un gran paso a desnivel en la avenida López Mateos, la adecuación de una explanada y la construcción de un nuevo centro comercial, todo ello en terrenos que hasta ese momento se utilizaban sólo como estacionamiento y que afeaban considerablemente esa zona de la ciudad.<sup>2</sup>

---

2 Esparza, “La fiesta de los toros”, 180.



Imagen 45. La plaza Monumental de Aguascalientes se construyó en el contexto de la ampliación de las instalaciones de la Feria Nacional de San Marcos.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberena Vega.



Imagen 46. Plaza Monumental de Aguascalientes antes de su ampliación.

Fuente: Aguascalientes Antiguo y Actual, “La Monumental de Aguascalientes”, Facebook, 14 de abril de 2024, <https://www.facebook.com/>

## Construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes

Las construcciones de los cosos taurinos en Aguascalientes estuvieron ligadas a la feria de San Marcos, y la plaza Monumental de Aguascalientes no fue la excepción. Durante muchos años esta fiesta ha sido el escaparate y negocio de muchos, incluyendo al gobierno del estado, que rige y organiza esta celebración a través de un patronato. Hasta entonces los redondeles se habían construido a expensas de particulares, que veían en la fiesta de los toros un próspero negocio. En la década de 1970 el gobierno del estado impulsó la construcción de una infraestructura ferial con el fin de que el Patronato de la Feria Nacional de San Marcos (creado en marzo de 1947) se consolidara y la feria prosperara,

ya que, en palabras del gobernador Francisco Guel Jiménez, “las instalaciones le quedaban chicas a la categoría de nuestra feria”. Durante su administración se acondicionaron nuevas instalaciones para la exposición agrícola y ganadera, se inauguró una nueva plaza de gallos y un casino, así como la plaza de toros Monumental de Aguascalientes.<sup>3</sup> Cabe aclarar que estas edificaciones se proyectan y construyen con la finalidad de hacer de ellas un monumento.<sup>4</sup>

Durante el sexenio del profesor Enrique Olivares Santana (1962-1968) el lecho del arroyo del Cedazo se terminó de entubar y pavimentar, y precisamente sobre ese lugar, el doctor Guel Jiménez y su equipo de trabajo idearon la construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes. En aquella época, el empresario aguascalentense Víctor de los Reyes, llamado por sus amigos “el Embajador”, vivía en la ciudad de los Mochis, Sinaloa, e informó al gobernador Guel que en la ciudad mochiteca había una estructura metálica desarmable que podría servir para construir la plaza de toros en Aguascalientes. La maquinaria política se puso en marcha y el ingeniero Carlos Macías Peña Arellano se contactó con el ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega para trasladar la estructura vía férrea hasta Aguascalientes, como lo relata el arquitecto y diseñador de la plaza Jorge Arturo Medina Rodríguez:

Él tenía un amigo que se llama Víctor Manuel de los Reyes, que residía en los Mochis y le dice al Dr. Guel, su amigo, oye aquí hay una estructura de un palenque que se acaba de quitar, que ya no tiene uso y que era de la cervecería, de la Superior; entonces se va a ver esa estructura, se compra la estructura y las coincidencias de la vida, el ingeniero Miguel Ángel Barberena, siendo subsecretario de Comunicaciones, él la transporta a Aguascalientes; entonces se empieza a construir y en

3 Francisco Guel Jiménez, *Testimonio de una obra de gobierno, 1968-1974* (Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1974), 56-58. Gerardo Martínez Delgado, “Organización Institucional”, en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006* coord. por Jesús Gómez Serrano (Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007), p. 346.

4 Álvarez-Monteserín Izquierdo, José, “Las plazas de toros: origen, evolución y su aportación al desarrollo socioeconómico de una ciudad”, p. 47. Disponible en: <http://www.federacionsierra.es/media/documentos/doc479.pdf> (consultado el 16 de Agosto de 2013).

un tiempo récord de seis meses se levanta la plaza. La construye el ingeniero Macías Arellano José de Jesús [sic] y el señor Urzúa [Quevedo Jesús], que tenía la constructora más antigua que era Constructora Aguascalientes. Se piloteó hasta veinte, treinta metros para que los cimientos fueran muy seguros.<sup>5</sup>



Figura 47. Cimientos de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Fotografía de Alejandro Hernández, q. e. p. d. <https://shorturl.at/0wjEf>

5 Javier González Gutiérrez, “Plaza Monumental de Aguascalientes, apoteósica inauguración”, en *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004* (Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007), p. 23. *Plaza de Toros Aguascalientes*. Disponible en: <http://www.ultratelevision.mx/index.php/aguascalientes/programasanteriores/yacimientos/yacimientos/item/196-2%C2%B0-programa-plaza-de-toros-aguascalientes-bloque-1.html> (consultado 23 de agosto de 2013). Uno de los constructores fue el ingeniero Javier Macías Peña Arellano y no José de Jesús Macías Arellano, como lo recordó Javier González Gutiérrez. También, en el diseño intervino la arquitecta Cecilia Vega Ponce.

Para su construcción se utilizó el mejor material de la época: hierro y cemento, tanto para darle a la obra la máxima seguridad como solidez. Según el cronista taurino Jesús Gómez Medina, tenía una capacidad aproximada para nueve mil personas y contaba con un “amplio andador circular de cinco metros de ancho”, que permitía entrar y salir a los asistentes sin los “apretujamientos” que se registraban en la plaza San Marcos (15 minutos se tardaba el espectador en salir del coso). Además, tenía diez puertas que daban acceso: cinco en el tendido de sombra y otras cinco en el de sol, con asientos numerados de 50 centímetros de ancho en el que cabían cuatro mil personas y cinco mil más en las localidades generales. También contaba con 27 palcos de contrabarrera, cada uno para ocho personas, con medio baño y cocineta. En total eran “ocho filas de barreras, trece filas de tendidos generales y palcos de contrabarrera”. Respecto a otros espacios de la plaza, el otrora cronista taurino Ramón Ávila Salceda apuntó:

Tiene cuatro grandes corraletas, para otros tantos encierros de toros, con callejón bardeado hasta los ocho funcionales “chiqueros” y una amplitud mayor en la puerta de toriles. Puerta de Cuadrillas con el servicio directo a la enfermería; para mayor prontitud en todos los percances de mayor emergencia. Y aparte está la puerta de caballos y “arrastre”, para no entorpecer la lidia del toro.

El ruedo de la plaza mide cuarenta metros de diámetro y el callejón dos metros de ancho. Cuenta con suficientes palcos para ocho o nueve personas en cada uno, contrabarreras para la empresa, ganaderos, servicio médico, prensa, radio, fotógrafos, monosabios y demás servicio de plaza que requiere estar en el callejón.<sup>6</sup>

6 Nota de Jesús Gómez Medina, “Febrilmente, se trabaja las 24 horas del día para terminar a tiempo el nuevo coso taurino”, en *El Sol del Centro*, 17 de noviembre de 1974. Nota de Ramón Ávila Salceda, “‘Renovación taurina’. Plaza Monumental Aguascalientes”, en *El Heraldito*, 17 de noviembre de 1974. Xavier González Fisher habla sobre la construcción e inauguración de la plaza Monumental en la entrada de su blog “Hoy hace 34 años”, *La Aldea de Tauro*, 23 de noviembre de 2008, consultado el 26 de agosto de 2013, <http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008/11/hoy-hace-34-aos.html>

Sin embargo, con el tiempo las quejas no se hicieron esperar, pues el coso tenía tres grandes defectos: una mala visibilidad desde el tendido hacia el ruedo, e incluso desde los palcos; la anchura del callejón provocaba que constantemente se brincaran los astados; y la poca capacidad de los tendidos para albergar a miles de taurómacos.



Imagen 48. Así inició la construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Francisco Guel Jiménez, *Testimonio de una obra de gobierno. Aguascalientes 1968-1974*

(Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1974), 57.

## La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes

Pese a los defectos, para el miércoles 20 de noviembre de 1974 empezaron a circular los carteles de inauguración de la nueva

plaza bajo la siguiente leyenda: “Aviso. Hacemos del conocimiento del público, que a partir de hoy estarán a la venta los boletos para las corridas de inauguración de la plaza de toros Monumental de Aguascalientes”. Dos corridas fueron anunciadas, pero el cartel inaugural del sábado 23 estuvo integrado por los diestros Manolo Martínez, Eloy Cavazos y la alternativa de Fermín Espinosa “Armillita” III, con toros de la acreditada ganadería de Torrecilla, con divisa rosa y blanca. Los precios de entrada eran \$60 sombra y \$30 sol, que se vendían en la Farmacia Colonial, Peluquería Imperial, Bolería Calesero y Restaurant Chela; los numerados de sombra y sol se adquirirían en el *hall* del Hotel Francia.<sup>7</sup>



Imagen 49. Cartel inaugural de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Fotografía de José Adrián González Sánchez. Tomado de: Cultura y Toro, “El cartel de la inauguración”, Facebook, 27 de noviembre de 2020, <https://acortar.link/yTQrAn>

7 El Sol del Centro, 20 de noviembre de 1974 y 22 de noviembre de 1974.



Grandiosa INAUGURACION de la PLAZA DE TOROS  
**"MONUMENTAL DE AGUASCALIENTES"**  
Exposiciones Culturales, Cineclub Mexico

¡¡ Con 2 Extraordinarias CORRIDAS DE TOROS!!

**SABADO 23 de Novbre.** **Domingo 24 de Novbre.**  
de 1974, a las 4.30 de la Tarde de 1974, a las 4.30 de la Tarde

**MANOLO MARTINEZ** **Antonio Lomelín**  
**ELOY CAVAZOS** **Jesús Solórzano**  
Y la ALTERNATIVA de y Manolo  
**Fermin Espinosa** **ARRUZA**  
Ultimo Finisimo Corrida de Con una Preciosa Corrida de  
**6 "TORRECILLA" 6** **6 MARIANO RAMIREZ 6**

PRECIO POR CORRIDA:  
 Sembrá \$ 60.00 SÚL \$ 30.00

electro a.b. SALES DE LA UNIÓN DE AGUASCALIENTES, S.C.  
 TELEFUNKEN

Imagen 50. Cartel inaugural de la plaza de toros Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: fotografía de Matilde Delgado. <https://shorturl.at/OXbph>

También se anunció que el día 25 a las 12 horas el gobernador del estado participaría en la revelación de una placa de bronce alusiva a la inauguración del coso, que la dirección de Construcciones del gobierno del estado daría una explicación de cómo se erigió la plaza y que el presidente del Círculo Taurino de Aguascalientes, el ingeniero Jorge Yáñez López, ofrecería un discurso en el que resaltaría la importancia de la construcción del circo taurino para la fiesta brava y para Aguascalientes. Llegó el día anunciado y se efectuaron varios actos de los esperados, así como una solemne misa y la bendición de la plaza a cargo del obispo de Aguascalientes, monseñor Salvador Quezada Limón.<sup>8</sup>



Imagen 51. El obispo Salvador Quezada Limón bendiciendo el ruedo de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Fotografía de Alejandro Hernández, q. e. p. d. <https://shorturl.at/vo9o5>

8 *El Sol del Centro*, 22 de noviembre de 1974. *El Heraldo*, 23 de noviembre de 1974.

En materia taurina el triunfador de la corrida fue Cavazos, al cortar tres orejas a base de una labor “teñida de espectacularidad, pero con poco temple”. Manolo realizó una faena brillante que lo hizo merecedor de una oreja. El vástago del maestro de Saltillo mostró calidad y buen sentido del toreo, por lo que se le concedió un apéndice. Otros pormenores del festejó los reseñó el cronista taurino Jesús Gómez Medina:

Según era de esperarse, el lleno fue total. El toro que abrió plaza se llamó “Hidrocalído”; el primer capotazo corrió a cargo de Alfredo Prado; el varilarguero que propinó el primer puyazo, Isabel Prado; y el primer par de banderillas – medio par – lo colocó Fermín Espinosa, que, naturalmente, se encargó de dar muerte a “Hidrocalído”. Finalmente a Manolo Martínez correspondió la satisfacción de conquistar el primer trofeo: la oreja de “Doctor”.<sup>9</sup>



Imagen 52. Partiendo plaza en la corrida inaugural de la plaza Monumental de Aguascalientes los diestros Eloy Cavazos, Fermín Espinosa “Armillita” III y Manolo Martínez.

Fuente: Xavier González Fisher, “Se abrió la puerta de cuadrillas” (imagen), *La aldea de Tauro*, <https://acortar.link/eT4jYh>

Al concluir las primeras dos corridas del nuevo coso, los trabajos en la plaza continuaron, pues no todas las dependencias estaban terminadas. Por tal motivo, para las autoridades la inauguración del día 23 fue simbólica, pues la oficial se pospuso hasta finalizar los trabajos, como lo expuso a un diario local el señor Jesús Urzúa Quevedo, subdirector de Construcciones del gobierno del estado. Empero, dicha inauguración nunca llegó, pues se terminó la administración de Guel Jiménez y no se oficializó el acto. Además, el funcionario explicó que las obras de ornamentación que figuraban en el proyecto original, consistentes en la construcción de una arquería que cubriría el exterior de la plaza, la creación de jardines y calles de acceso,<sup>10</sup> quedarían a criterio del próximo gobierno, encabezado por J. Refugio Esparza Reyes (1974-1980).

### Toreros que inauguraron la plaza Monumental de Aguascalientes

Manuel Martínez Ancira nació el 10 de enero de 1946 en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, y falleció el 16 de agosto de 1996 en California, Estados Unidos de Norteamérica. Debutó como novillero a fines de 1964, en la plaza de la Aurora de Ciudad Nezahualcóyotl, alternando con Alberto Cossío, Antonio Guzmán y Román Llano, con novillos de Laguna de Guadalupe. Al año siguiente, se presentó en la plaza de toros México, en un cartel integrado por Manolo Rangél y Curro Munguía, con novillos de la Viuda de Franco (hoy San Marcos). El 7 de noviembre de ese mismo año recibió la alternativa en la plaza de su ciudad natal de manos de Lorenzo Garza, con Humberto Moro como testigo, y con el toro “Traficante” de la ganadería de Miahuápam. En 1967 confirmó su alternativa en la plaza México de manos del diestro hispano Juan García “Mondeño” y, de testigo, Mauro Liceaga, con toros de la misma ganadería de su alternativa. A partir de esa fecha, inició su reinado como máxima figura del toreo en México, a tal grado que le decían “el mandón de la fiesta”.<sup>11</sup>

10 *El Sol del Centro*, 24 de noviembre de 1974.

11 “¡¡Manolo, Manolo..... y ya!! Manuel Martínez Ancira, ‘Manolo Martínez’ (1946-1996)” en *Gaceta Taurina*. *Todo lo que de toros es..... [sic] en internet*

Eloy Cavazos Ramírez nació en Guadalupe, Nuevo León, el 25 de agosto de 1949 y debutó como novillero el 12 de junio de 1966. Tomó la alternativa un domingo 28 de agosto de 1966 en la plaza Monumental de Monterrey, de manos de Antonio Velázquez, siendo testigo su paisano Manolo Martínez, con toros de San Miguel de Mimiahúapam. La confirmación la hizo en la misma plaza a inicios del año de 1968, de manos de Alfredo Leal y como testigo José Luis Osborne. En 1985, por problemas de salud, se retiró por un breve período, pero regresó a los ruedos en 1987 y finalmente se jubiló el 16 de noviembre de 2008 en la ciudad Monterrey.<sup>12</sup>

Fermín Espinosa Menéndez nació en Aguascalientes el 24 de junio de 1956. Comenzó su carrera novilleril el 30 de diciembre de 1973 en la plaza de León, Guanajuato, alternando con Avelino de la Fuente y Marcos Obregón, con novillos de Santacilia. Después partió para España, donde actuó en cinco novilladas. Regresó a México y toreó otras más hasta su presentación en la plaza México, el 17 de noviembre de 1974. Finalmente, se doctoró en la plaza Monumental de Aguascalientes el 23 de noviembre de ese mismo año, de manos de Manolo Martínez y como testigo Eloy Cavazos, con toros de Torrecilla. En 1976 confirmó en la plaza México, siendo su padrino Manuel Capetillo Villaseñor y como testigo Francisco “Curro” Rivera Agüero. A partir de entonces, obtuvo grandes triunfos en ruedos mexicanos hasta su retiro el 3 de mayo de 2002.<sup>13</sup>

---

1, núm. 2 (septiembre, 1996), dirigido por Salvador García Bolio, consultado el 27 de agosto de 2013, [http://www.bibliotoro.com/gacetas/Gac\\_1-02.pdf](http://www.bibliotoro.com/gacetas/Gac_1-02.pdf)

12 Enrique Vázquez Legarreta, “Pequeño gigante del torero”, *El Siglo de Torreón*, 26 de junio de 2007. Disponible en: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/sup/oladep/08/44/26oladl2.pdf> (consultado el 27 de agosto de 2013).

13 “Espinosa Menéndez, Fermín ‘Armillita’ (1956-vvvv)”, MCN Biografías, consultado el 27 de agosto de 2013, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=espinosa-menendez-fermin>. Fernando de Alba Mora, “Fermín Espinosa ‘Armillita’: torero y artista”, Crisol plural, consultado el 27 de agosto de 2013, <http://crisolplural.com/2011/10/24/fermin-espinosa-menendez-%E2%80%9Carmillita%E2%80%9D-torero-y-artista%E2%80%9D/> (consultado el 27 de agosto de 2013).



Imagen 53. Manolo Martínez, Eloy Cavazos y Fermín Espinosa “Armillita” III al momento de recibir los trastos en su alternativa en la plaza Monumental de Aguascalientes.

Fuente: Fotografía de Alejandro Hernández, q. e. p. d. <https://shorturl.at/y19B5>



Imagen 54. Otra perspectiva de la construcción de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Fotografía de Alejandro Hernández, q. e. p. d. <https://tinyurl.com/2bxhrh7m>



Imagen 55. Boleto de la corrida inaugural de la Monumental de Aguascalientes en 1974.

Fuente: Xavier González Fisher, “Una entrada de la tarde inaugural” (imagen), *La aldea de Tauro*, [http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008\\_11\\_01\\_archive.html](http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008_11_01_archive.html)

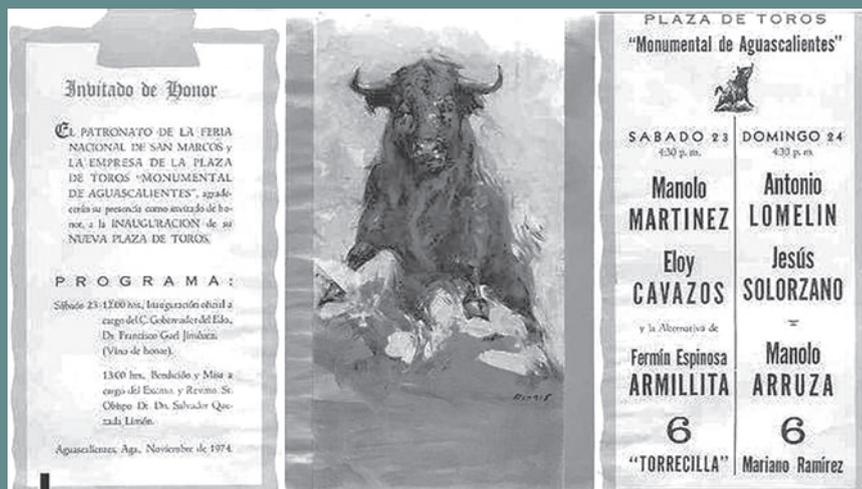


Imagen 56. Programa de la corrida inaugural de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974. Fuente: Xavier González Fisher, "El programa general de la apertura del nuevo coso" (imagen), *La aldea de Tauro*, [http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008\\_11\\_01\\_archive.html](http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008_11_01_archive.html)

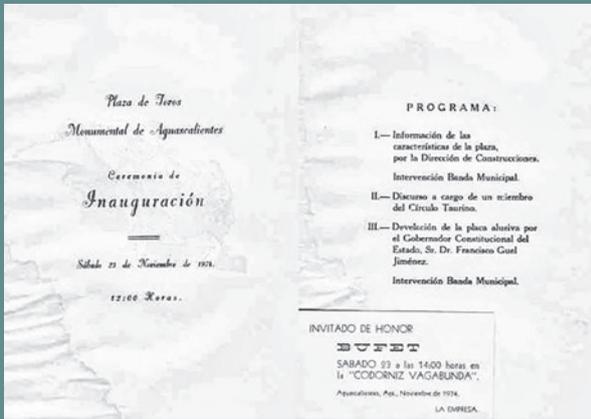


Imagen 57. Programa de la corrida inaugural de la plaza Monumental de Aguascalientes en 1974.  
Fuente: Xavier González Fisher, "El programa de la ceremonia inaugural" (imagen), *La aldea de Tauro*  
[http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008\\_11\\_01\\_archive.html](http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008_11_01_archive.html)



Imagen 58. La primera vuelta al ruedo la hizo el obispo Salvador Quezada Limón.  
Fuente: Xavier Gozález Fisher, "Monseñor Quezada y El Volcán de Aguascalientes en la primera vuelta al ruedo" (imagen), *La aldea de Tauro*  
[http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008\\_11\\_01\\_archive.html](http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008_11_01_archive.html)



Imagen 59. El doctorado de Fermín Espinosa “Armillita” III a manos del “mandón de la fiesta”.

Fuente: Xavier González Fisher, “La primera alternativa” (imagen), *La aldea de Tauro* [http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008\\_11\\_01\\_archive.html](http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008_11_01_archive.html)



Imagen 60. La Monumental de Aguascalientes antes de su ampliación.

Fuente: Fotografía de Marcos Esaú Mireles. [rb.gy/nbnu5c](http://rb.gy/nbnu5c)



Imagen 61. Así se veía la Monumental de Aguascalientes desde las alturas, antes de su ampliación.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberena Vega.

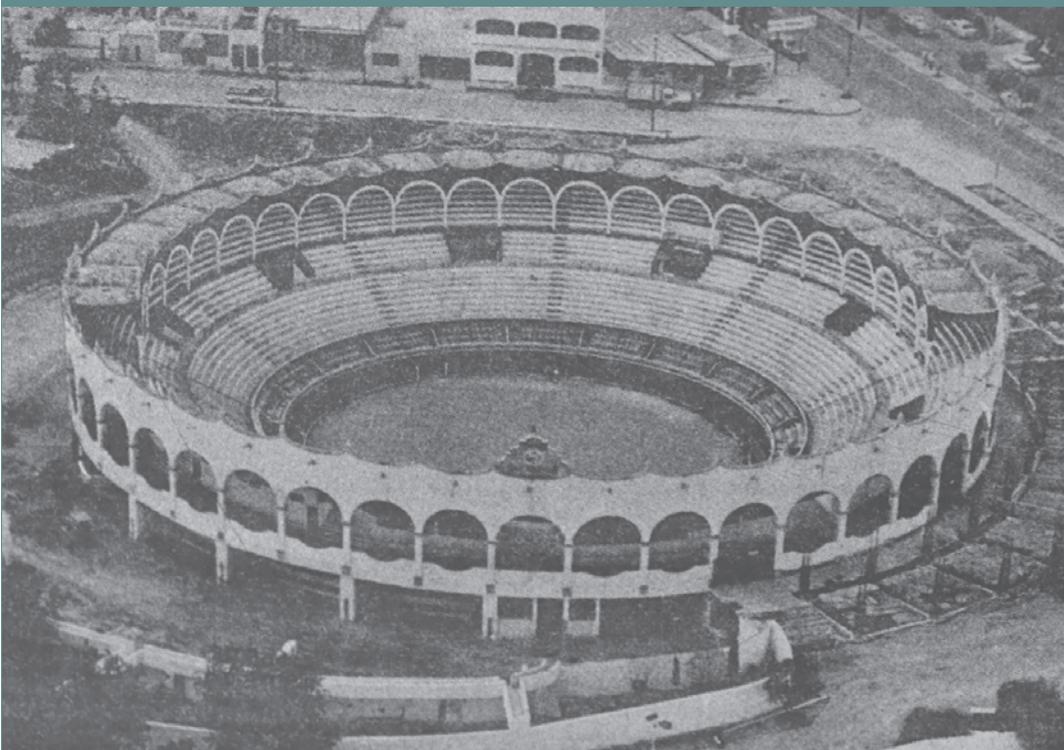


Imagen 62. La Monumental de Aguascalientes antes de la ampliación, con su arquera provincialiana.

Fuente: *Hidrocálido*, 9 de abril de 1991.

## La ampliación y reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes

El proyecto fue ideado por el arquitecto Ignacio Rivera Río, quien en ese momento fungía como director de Proyectos de la Secretaría de Obras Públicas. Según sus allegados, no se atrevía a presentar la propuesta a sus superiores, así que, a sugerencia de sus compañeros de trabajo, Carlos Alonso y Jorge Medina, presentó el proyecto al gobernador Miguel Ángel Barberena Vega, quien acababa de salir de una reunión un tanto molesto y enfadado. Empero, en vez de dejarlo para otra ocasión, le contestó: “háblale a Marciano Padilla Muñoz y al Ing. Roberto Sánchez, y empezamos ahorita mismo”.<sup>14</sup> El acontecimiento también fue recordado hace poco por el exsecretario de Obras Públicas, el ingeniero Marciano Padilla, en una entrevista para un canal de televisión:

El arquitecto Rivera Río, fanático conocido, taurófilo empedernido, estaba colaborando en ese tiempo en la Secretaría de Obras Públicas, encargado de los proyectos y allí él fue gestando la idea con el móvil de no sólo de [sic] incrementar el aforo, sino de ofrecer la posibilidad a gente de menos recursos que, ya en ese tiempo, se veía pues, fuera de posibilidades de asistir a un festejo porque los toros se iban incrementando, recordemos que estábamos en una espiral inflacionaria que parecía no tener fin. Él, insisto, empezó a madurar la idea, yo creo que fácil tuvo tres años en sus ratitos libres y en los que les robaba quizás, compromisos a la Secretaría de todos los proyectos que estábamos realizando y llegó a cuajar un proyecto muy definido, se presentó al Patronato de la feria, el Patronato patrocinó valga la redundancia la idea, y fue a solicitar audiencia con el gobernador para exponerle el proyecto, el proyecto fue bien visto por el gobernador y el resultado fue que se hizo esta ampliación.<sup>15</sup>

14 Jorge Durán, “Historia de la plaza Monumental de Aguascalientes”, conferencia: 29 de mayo de 2013. Xavier González Fisher, “Sol y sombra. Miguel Ángel Barberena Vega, Aguascalientes y los toros”, en *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004* (Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007), 30.

15 *Plaza de Toros Aguascalientes*. Disponible en: <http://www.ultratelevision.mx/index.php/aguascalientes/programas-antteriores/yacimientos/yacimien->



Imagen 63. El Arquitecto Ignacio Rivera Río y el Ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega en un recorrido para inspeccionar las obras de ampliación de la plaza Monumental de Aguascalientes.

Fuente: Miguel Ángel Barberena Vega, *Como el primer día... 5 informe de gobierno* (Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1991), 80.

El serial taurino de la feria de San Marcos de 1990 se había realizado con mediano éxito, destacando el triunfo de Jorge Gutiérrez la tarde del 24 de abril, en la que cortó las orejas y el rabo al toro “Negrito”.<sup>16</sup> Sin embargo, lo que causó mayor expectación entre los aficionados a la fiesta brava fue lo que a fines de abril informaron las autoridades del gobierno del estado y del municipio de Aguascalientes en el restaurante Miuras: esa tarde se invitó a los medios de comunicación y aficionados para mos-

---

tos/item/196-2%C2%B0-programa-plaza-de-toros-aguascalientes-bloque-I.html (consultado el 23 de agosto de 2013).

<sup>16</sup> *El Sol del Centro*, 25 de abril de 1990.

trarles la maqueta, el proyecto de ampliación y remodelación de la plaza de toros Monumental de Aguascalientes.<sup>17</sup>



Imagen 64. Autoridades supervisando la obra de ampliación de la Monumental de Aguascalientes. Fuente: Fotografía de Ignacio Rivera Río, q.e.p.d.

El acto estuvo presidido por el ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega, gobernador constitucional de estado; licenciado Armando Romero Rosales, presidente municipal de Aguascalientes; Fermín Barba González, presidente del Patronato de la Feria Nacional de San Marcos; y el ingeniero Carlos Godoy,<sup>18</sup>

<sup>17</sup> *Hidrocálido*, 1 de mayo de 1990.

<sup>18</sup> El gobernador Barberena tenía la preocupación por el financiamiento de la obra y Godoy le sugirió que se podía manejar como se hizo con el estadio Azteca, es decir, “a través de la venta de palcos y plateas”. Asimismo, para la construcción sugirió que se invitara al ingeniero Sánchez Trejo, “a efecto

delegado taurino de la plaza de toros Monumental de Aguascalientes; así como el doctor Alfonso Pérez Romo, quien, junto a Guillermo González hijo, tomaría la empresa para el serial de la próxima feria taurina.<sup>19</sup> En esa ocasión, Pérez Romo manifestó que la “Feria Nacional de San Marcos reúne las mejores tradiciones de Aguascalientes y de todo México” y la fiesta de toros “es un valor cultural”, añadiendo que “el crecimiento de la ciudad ha sido muy rápido en los últimos años por lo que la ampliación de la plaza de toros es una decisión muy atinada”.<sup>20</sup>

Cabe aclarar que la idea de ampliación no nació en 1990, sino años atrás. La construcción de la plaza la diseñó el arquitecto Rivera Río, inspirándose en plazas de Portugal y España, como lo recordó en una entrevista para un canal de televisión local:

Fue en el 1988 cuando el ingeniero Barberena, siendo gobernador, nos encomienda el llevar a cabo el proyecto con la condición absoluta, número uno, de que la plaza anterior no se tocara, porque había que respetar ese esfuerzo que ya se había hecho y a través de, pues, un buen trabajo de ingeniería, desarrollamos el crecimiento, lo que es la remodelación y la ampliación, y de una plaza que teníamos para ocho mil personas se convirtió en una plaza para diecisiete mil personas, con una isóptica perfecta en las gradas, en la parte de arriba se observan las tablas perfectamente bien y muchos años se dijo que no la íbamos a llenar, y parece increíble, se ha llenado infinidad de veces y se ve sensacional.

[...]

La idea sale de una plaza que a mí me gusta muchísimo que está en Campo Pequeño, en Portugal, en Lisboa, es una plaza que está sostenida por tres torres, de ahí

---

de que participara con su experiencia y recursos”. Víctor Hugo Uribe, *Desde el tendido* (México: Grupo Editorial Alternativa, S.A de C.V., 1998), 150.

19 Según el anuncio que generalmente se coloca en las obras públicas, la construcción de la Monumental era una “obra autofinanciable que realiza el Patronato de la Ferina Nacional de San Marcos con el apoyo del Gobierno del Estado a través de un crédito puente”.

20 *El Heraldó*, 2 de mayo de 1990.

empezamos a tomar la idea, se tuvo que modificar a cuatro torres para que fueran los aforos al tendido y aparte quitarle lo redondo, por la dificultad que encierras en una escalera redonda y aparte la dificultad estructural que nos daba, entonces le tomamos un poquito también de lo que es la fachada principal de la plaza de Las Ventas, pero sí le dimos un toque muy mexicano [...].<sup>21</sup>

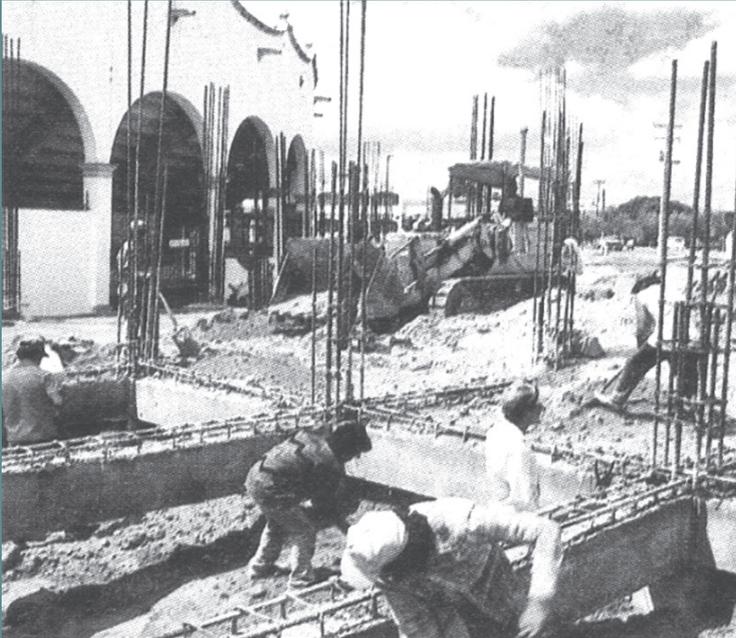


Imagen 65. Así inició la ampliación de la plaza Monumental de Aguascalientes.

Fuente: Miguel Ángel Barberena Vega, *De las apalabras a las realizaciones... Cuarto informe de gobierno* (Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1990), 81.

21 Ignacio Rivera Río, "Entrevista con el Arq. Ignacio Rivera Río", entrevista en Al Quite, programa taurino de Telecable, 7 de septiembre de 2015, consultado el 8 de septiembre de 2015, <https://www.facebook.com/AlQuiteOficial/videos/1087936804552304/>

Concluido el serial taurino de 1990, los trabajos de ampliación comenzaron a cargo de la empresa constructora de Eduardo Anaya Mora y bajo la supervisión del arquitecto Ignacio Rivera Río, quien tuvo que hacer varias modificaciones al proyecto original, pues las torres eran redondas y las escaleras circulares –y no cuadradas, como se construyeron finalmente–. Diez meses tardó la ampliación de la plaza Monumental de Aguascalientes hasta el día de su reinauguración y, al igual que otros cosos de la ciudad (la plaza del Buen Gusto y San Marcos), se estrenó faltando algunos detalles. Por ejemplo, la herrería de las torres aún no estaba terminada, que por cierto llevan los nombres de dos toreros, una dinastía de matadores y un empresario taurino: la torre A) Rafael Rodríguez; B) Alfonso Ramírez “Calesero”; C) Dinastía “Armillita”; y D) Guillermo “Cabezón” González.<sup>22</sup> Además, otros pormenores de la construcción fueron explicados por el arquitecto Rivera Río:

Esto lo logramos haciendo un anillo circundante de la plaza anterior, cuya condición muy importante era que no se tocara, debido a que tenía un esfuerzo muy fuerte de muchos aguascalentenses y debía conservarse. Entonces utilizamos esta misma para el trazo de la parte nueva; nos tocó trabajar con el ingeniero Roberto Sánchez Trejo, quien estuvo a cargo de la estructuración [...]. Y, además, nuestra cimentación requirió de un esfuerzo especial, por el subsuelo que tenemos y lo modificamos al cuadrado, cosa que creo que no afectó absolutamente en el proyecto [...]. Después, cuando ya estaba lista, la probamos (tengo una filmación) con costales, con 250 kilos por espacio, y con manómetros, porque como esto es pretensado, la flexibilidad, inclusive arriba, se siente una pequeña vibración por lo mismo del sistema constructivo [...]<sup>23</sup>

22 Entrevista al arquitecto Ignacio Rivera Río, 6 de febrero de 2019.

23 Cuenta la Historia UAATV, “Cuenta la Historia (Programa 7)”, programa acerca de la fiesta brava en Aguascalientes y la Plaza de Toros Monumental, 24 de octubre, 2017, video, 25:17, consultado el 5 de febrero de 2019, [https://www.youtube.com/watch?v=T\\_UInUJUR64](https://www.youtube.com/watch?v=T_UInUJUR64)



Imagen 66. Así lucía la plaza Monumental de Aguascalientes pocos días antes de su reinauguración.

Fuente: Miguel Ángel Barberena Vega, *Compromiso cumplido. 6 informe de gobierno* (Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1992), 67.

La plaza Monumental de Aguascalientes se reinauguró el 20 de abril de 1991, con un cartel integrado por Eloy Cavazos, Miguel Espinosa “Armillita Chico” y Jorge Gutiérrez, con toros de Begoña que dieron buen juego; el resultado fue una tarde apoteósica en la que triunfaron Miguel y Jorge. Para muchos aficionados y gente del toro, la nueva plaza era una de las más hermosas de América Latina y sus seriales podían competir con los de España. Así lo señalaron el periodista taurino Adiel Bolio, el empresario Alfonso Pérez Romo y el licenciado Javier Medina:

Adiel Bolio, periodista y cronista taurino de la capital del país señaló: llevó años de no fallar a cada serial, pero nunca me imaginé que fueran a dejar tan bella esta obra; ahora la Monumental de Aguascalientes ya es otra cosa y muy especial, enhorabuena.



Imagen 67. Arena, sol y sombra. La plaza Monumental de Aguascalientes en una de las funciones taurinas del año de 1991.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberena Vega.

El doctor Alfonso Pérez Romo: esto es otra cosa y espero que José Ortega Cano haga buenas sus palabras que aparecen en esta revista que acabo de recibir hoy; el diestro señala que las corridas de la ciudad de Aguascalientes son tan famosas como las de Sevilla y que si aquí (España) me dejaron fuera, ahí (Aguascalientes), voy a triunfar; ahora con esta plaza que tenemos y lo dicho por el diestro, nuestro coso va a alcanzar mucha trascendencia.

El licenciado Javier Medina: así como se encuentra me parece extraordinaria, es una obra que va a perdurar y a dar renombre a nuestra patria chica, dicen que los toros no tienen palabra de honor, espero que no fallen para que las corridas de la Feria Nacional de San Marcos tengan todo el reconocimiento en el mundo taurino.<sup>24</sup>

## Toreros que reinaugaron la plaza Monumental de Aguascalientes

De Eloy Cavazos ya describí brevemente su semblanza. Jorge Gutiérrez Argüelles nació el 27 de febrero de 1957 en Tula, Hidalgo; hizo su debut en 1975 en la plaza La Florecita de Ciudad Satélite, municipio de Naucalpan, Estado de México. Se presentó en la plaza México el 26 de julio de 1977 y se doctoró en ese mismo coso el 11 de febrero de 1978; su padrino fue Manolo Martínez y su testigo, “Curro Rivera”, con toros de Javier Garfias. Confirmó en las Ventas de Madrid el 22 de mayo de 1982, con Manolo Vázquez como su padrino y Antonio Chenel “Antoñete” como su testigo, con astados de Celestino Cuadri. En abril de 1991 reinauguró la plaza Monumental de Aguascalientes y finalmente, después de triunfar por muchas plazas mexicanas, se retiró de los ruedos en la plaza México el 4 de febrero de 2007, en un cartel integrado por los matadores Luis Angelino y José María Manzanares.<sup>25</sup>

Miguel Espinosa Menéndez nació en Aguascalientes el 19 de septiembre de 1958. Se presentó como novillero el 19 de abril de 1976 en el coso de la Monumental de Aguascalientes, alternando con Pepe Luis Vázquez hijo, Alfredo Gómez “el Brillante”, Carlos Liceaga, Juan Miranda y Pedro Loredo, ante un encierro de San Manuel. Al año siguiente viajó junto a su padre a España para realizar unas tientas por el sur de Andalucía. Regresó a México para doctorarse el 26 de noviembre de 1977 en la plaza Santa María de Querétaro a manos de Manolo Martínez, con José María Manzanares y Eloy Cavazos como testigos, y con ganado de Javier Garfias. Confirmó su alternativa el 18 de febrero de 1979 en la plaza México, donde tuvo como padrino a Mariano Ramos y como testigo a Pedro Gutiérrez Moya “el Niño de la Capea”. En las Ventas de Madrid confirmó el 25 de mayo de 1983, su padrino fue Manolo Vázquez y como testigo, José María Manzanares. Participó en varios carteles de corridas inaugurales de plazas taurinas: Puerto Vallarta, Apizaco, Juriquilla, la “Ponciano Díaz” de Texcoco y la Monumental de Aguascalientes. Se retiró

---

25 “Homenaje a Jorge Gutiérrez el domingo 26 de octubre [de 2008] en Pachuca”. Disponible en: [http://suertematador.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=412&Itemid=42](http://suertematador.com/index.php?option=com_content&task=view&id=412&Itemid=42) (consultado el 28 de agosto de 2013).

de los ruedos en su ciudad natal el 1 de mayo de 2005 y murió en la misma el 6 de noviembre de 2017.<sup>26</sup>



Imagen 68. Partiendo plaza en la corrida de reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes, de izquierda a derecha: Miguel Espinosa “Armillita Chico”, Jorge Gutiérrez y Eloy Cavazos.

Fuente: *Hidrocálido*, 21 de abril de 1991.

26 “Espinosa Menéndez, Miguel ‘Armillita Chico’ (1958-vvvv)”, *MCN Biografías*, consultado el 29 de agosto de 2013, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=espinosa-menendez-miguel>





Imagen 71. En 1991, los burladeros de la Monumental de Aguascalientes estaban labrados con motivos de uvas y otros símbolos característicos de Aguascalientes. En la imagen Manolo Arruza.

Fuente: Fototeca de *El Heraldo*. Agradezco la referencia al Sr. Juan Manuel Hinojo.



Imagen 72. La Monumental de Aguascalientes se inauguró faltando algunos detalles en su construcción, como se puede apreciar en la fotografía.

Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberana Vega.



Imagen 73. Hasta la feria de San Marcos de 1992 la ampliación de la Monumental de Aguascalientes quedó totalmente concluida.

Fuente: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberana Vega.

## Mejoras y cambios de la plaza Monumental de Aguascalientes

Como se dijo párrafos arriba, desde la inauguración de la Monumental de Aguascalientes, en noviembre de 1974, la visibilidad de los palcos hacia el ruedo era defectuosa, por lo que ese defecto fue corregido al instalar nuevos palcos, como los conocemos hoy en día. Sin embargo, las reformas que se le hicieron a la plaza entre los años 1984-1985 no solamente abarcaron los palcos, sino la capilla, enfermería, burladeros y barrera, todo durante la administración del gobernador Rodolfo Landeros Gallegos y a cargo del arquitecto Arturo Revilla Guerra. La empresa en ese entonces estaba a cargo de Julio Díaz Torre, Eduardo Solórzano y el doctor Alfonso Pérez Romo, quien hace poco recordó, para el programa de TVUA titulado *Cuenta la Historia*, la mala visión que había en la plaza: “No se veía, la gente que estaba en primera fila, si estaban toreando así cerquita, de [barrera], no veían, estaban en un rascacielos, era..., la diseñaron muy mal”<sup>27</sup>



Imagen 74. Así lucía la plaza Monumental de Aguascalientes antes de su remodelación.

Fuente: Fotografía Cobos Noticias. <https://shorturl.at/caVGD>.

27 Cuenta la Historia UAATV. “Cuenta la Historia (Programa 7)”, [https://www.youtube.com/watch?v=T\\_UlnUJUR64](https://www.youtube.com/watch?v=T_UlnUJUR64)

En esos años los trabajos más significativos consistieron en la remoción y acondicionamiento de más del 90% de las maderas de la barrera y el 100% de los burladeros por estar apollillados; se preparó la capilla y comenzó a construirse un local que funcionaría como vestidor para los subalternos, con baño, sillas y perchero; y, por supuesto, los palcos fueron reformados en “forma proporcional, y de esta forma brindar la misma visibilidad para todos los que los ocuparan”; se modificaron y pintaron los corrales de color blanco, lo mismo que la enfermería; para el ruedo se trajo tierra y arena especial color oro, de Guadalajara; por último, al tendido de sombra se le agregaron unos arcos que hacían que la plaza se asemejara “a algunos cosos taurinos de España”.<sup>28</sup>



Imagen 75. Palcos y gradería de sombra de la Monumental de Aguascalientes tras la remodelación de 1985.

Fuente: Fotografía de Marcos Esaú Mireles Llamas. rb.gy/2gkzhd

28 Pardito, “Reformaron ampliamente la enfermería, burladeros y las berreras, también los palcos se mejoraron”, en *Hidrocalido*, 20 de abril de 1984. Bonilla, J. Cruz, “Preciosa, la nueva Monumental”, en *Hidrocalido*, 9 de abril de 1985.

Para el otrora cronista taurino, José Alejandro Hernández, las modificaciones de 1985 fueron significativas y un gran acierto de la empresa:

Así trascurrieron diez años con una sola modificación: recorrer las tablas hacia el centro del ruedo solucionando en parte el problema de la visibilidad, pero acentuando otro: se perdió por completo la cercanía que permite dialogar a los toreros cuando se encuentran en el callejón con el público.

[...] El aspecto de la plaza era feo, lo que vino finalmente a obligar a los empresarios que hoy llevan la fiesta en Aguascalientes, para que tomaran la determinación de modificar la Monumental. Estas obras realmente se hacían necesarias porque aparte de mejorar en muchos aspectos la fisonomía de la Plaza, está acorde a la importancia y categoría de la Feria.

Los palcos fueron totalmente modificados, ahora están descubiertos como plateas, siendo dotados de butacas anatómicas que le darán mayor comodidad al público.

Al modificar los palcos, el callejón, también [sufrió] alteraciones, antes era muy ancho, teniendo demasiados contraburladeros donde se albergaban infinidad de intrusos. Ahora se han desaparecido la mayoría de las contra-barreras. Se suprimió la puerta de arrastre y burladeros, situada a un costado de toriles, estando hoy estos servicios a un costado de la puerta de cuadrillas.

Los arcos de la parte superior de sombra fueron divididos por mitad, por otros denominados arcos de medio punto que le dan a la plaza otra fisonomía y otro sabor...<sup>29</sup>

En 1984 las mejoras hechas a la plaza fueron estrenadas el domingo 22 de abril con la corrida inaugural del serial taurino de la feria de San Marcos. El cartel estuvo integrado por “Curro Ri-

29 José Alejandro Hernández, “La remozada Monumental de Aguascalientes”, en *El Heraldo*, 14 de abril de 1985.

vera”, Manolo Arruza y Luis Fernando Sánchez, con toros de Mímiahuápam. El resultado de la corrida fue el corte de dos apéndices: uno para Manolo Arruza y otro para Luis Fernando Sánchez; Curro no tuvo suerte con su lote.<sup>30</sup> En 1985 las mejoras fueron inauguradas con una función de escaramuzas y circo que organizó el DIF estatal el día 11 de abril, para festejar el Día del Niño. En materia taurina, se reinauguró el 13 de abril con un festival que la empresa organizó con ex matadores de toros y sus hijos: el cartel lo integraron el caballista portugués Fernando Castello Branco y, a pie, Alfonso Ramírez “Calesero” y su hijo José Antonio Ramírez “el Capitán”; José Guadalupe Sánchez y su hijo Martín; el ex matador Fernando Brand y su hijo Fernando, saliendo triunfadores estos últimos.<sup>31</sup>

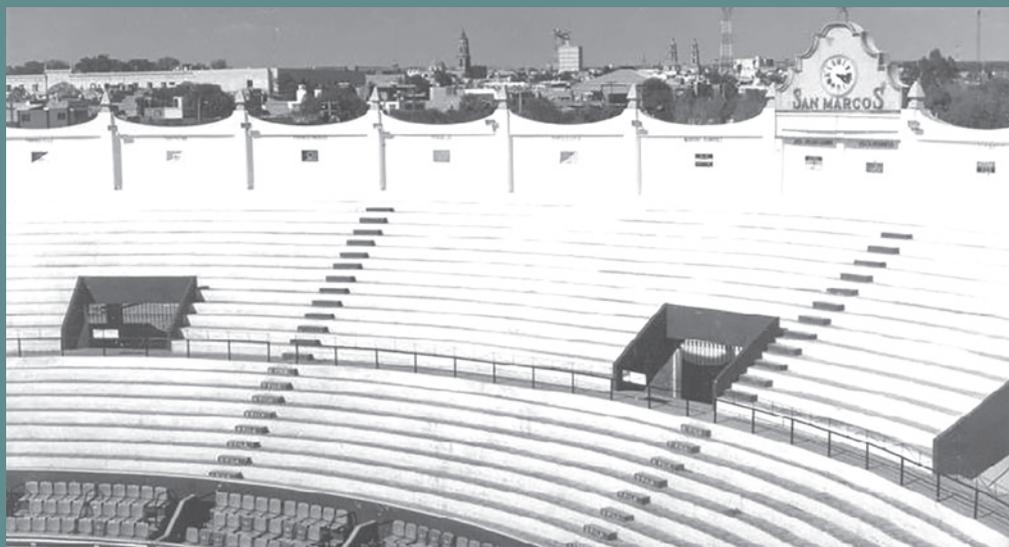


Imagen 76. Palcos y gradería de sol de la Monumental de Aguascalientes tras la remodelación de 1985.

Fuente: Fotografía de Marcos Esaú Mireles Llamas.  
rb.gy/skliu3

30 *Hidrocalido*, 23 de abril de 1984.

31 *Hidrocalido*, 12, 13 y 14 de abril de 1985.

Un sexenio después, tras la corrida de reinauguración de la Monumental de Aguascalientes (el 20 de abril de 1991), se disiparon todas las dudas de que la plaza era frágil por el corto tiempo en que se remodeló, además, los trabajos de ampliación continuaron una vez terminado el serial taurino de la feria de San Marcos, como lo expuso en una entrevista a un periódico local el arquitecto constructor: “[...] recibí instrucciones precisas del gobernador del estado para que muerto el último astado del serial 1991 se reanuden de inmediato los trabajos y llegar hasta el último toque final de las obras de remozamiento”.<sup>32</sup> Así ocurrió y para el serial taurino de la feria de San Marcos de 1992 la plaza lucía esplendorosa, como lo atestiguan algunas fotografías de la época.

A fines de 1992 hubo cambio de gobierno estatal y el licenciado Otto Granados Roldán vendió la plaza Monumental de Aguascalientes a particulares en el año de 1995. Para el doctor Alfonso Pérez Romo, quien en ese entonces fungía como presidente del Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, no era factible que el Estado siguiera a cargo de la plaza Monumental. Él argumentó diez razones, entre ellas el gran adeudo que tenía el Patronato y los intereses que pagaba; también expuso que “las recientes necesidades hacen impropio que los gobiernos o las instituciones descentralizadas mantengan inversiones en activos fijos de nula productividad”; además, estuvo totalmente convencido de que “ni los gobiernos ni estas instituciones tienen porqué subsidiar negocios de empresarios ocasionales, manteniendo inmovilizado un capital cuyo lucro cesante es totalmente desproporcionado”.<sup>33</sup>

---

32 *El Sol del Centro*, 22 de abril de 1991.

33 *Hidrocálido*, 7 de marzo de 1995.



Imagen 77. Grandes festejos se llevaron a cabo en el año de la inauguración de la Monumental de Aguascalientes en 1991.

Fuente: Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Miguel Ángel Barberena Vega.

A toro pasado, el hecho fue recordado por el propio exgobernador Otto Granados, para quien la plaza de toros no era un sector estratégico de su gobierno y de ningún estado moderno, pues se debía priorizar la educación, salud, seguridad, servicios públicos, desarrollo urbano, etcétera. Además, la plaza Monumental de Aguascalientes se había financiado a través de Banobras,

sobre la cual había que seguir pagando principal e intereses, pero con una fuente de repago –las actividades de la misma plaza– que no daban ni para cubrir el recibo de luz, y además su mantenimiento conducía al mismo círculo vicioso: como estos activos públicos siempre presentan déficit, entonces para solventarlo el dinero tiene que salir de algún lugar, normalmente del subsidio público, y éste, a su vez, proviene de los impuestos.<sup>34</sup>

34 Otto Granados Roldán. *Viaje a la memoria. Un recuento personal* (México: Nexos Sociedad Ciencia y Literatura, S. A. de C. V.-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2022), 268-270.

Mientras tanto, en marzo de 1995, en el Congreso local se debatía la venta del recinto, con oposición del legislador del PRI Armando Guel Serna, para quien el asunto debía discutirse seriamente. Ya fuese porque su progenitor había sido uno de los promotores de la obra en 1974 o porque creía que la venta podría provocar una “crisis coyuntural”, él expuso lo siguiente:

Nuestra intención es manifestarnos porque se sopesen contribuciones y pérdidas, ya que todo proceso de privatización del estado genera controversias, no se trata de una venta común y corriente, aquí se requiere analizar al que adquiere, el costo, las condiciones y el marco general y legal que rige y registrá después de trasladados los activos; estos análisis marcan la diferencia entre la desincorporación de activos y de empresas, el otorgamiento de un bien público no debe ser sinónimo de ineficiencia de un estado sino por el contrario un reto de decisiones encaminadas hacia el bien común.

No debemos temer a enfrentar una deuda como la del Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, sino concluir que sí hemos crecido y progresado, esto ha sido enfrentando retos y no malbaratando activos.<sup>35</sup>

Pese a la oposición de algunos legisladores, así como de algunos aficionados a la fiesta brava, el gobierno del estado propuso una terna de posibles compradores y la plaza Monumental de Aguascalientes se vendió en cantidad de “42.5 millones de nuevos pesos a la Empresa Espectáculos Taurinos de México, S. A. de C. V.”.<sup>36</sup>

Algunos pormenores de la venta fueron recordados por el ya citado exgobernador Granados:

La Comisión Responsable del proceso decidió por unanimidad, el 10 de abril de 1995, adjudicarle la plaza a Bailières “tomando en consideración –dice su dictamen– que cuenta con más de 20 años de experiencia en eventos seriales taurinos, opera nueve plazas, y organiza

---

35 José Luis Bonilla Barrón, “Discusión en el congreso por la venta de la plaza de toros”, *Hidrocalido*, 26 de marzo de 1995.

36 *Hidrocalido*, 12 de abril de 1995.

un promedio de noventa corridas de toros anualmente”, y que propuso la oferta más alta. Baillères pagó en dos exhibiciones: una en julio, por 25 millones, al firmar las escrituras, y otra en octubre por los 17.5 millones restantes.<sup>37</sup>

El bullicio entre los aficionados a la fiesta brava no se hizo esperar, pues algunos no estaban de acuerdo con la venta, por lo que los nuevos dueños de la plaza desplegaron un aviso a los aficionados a través de la prensa, indicando lo que significaba para la nueva empresa la adquisición de la plaza Monumental de Aguascalientes:

A la afición taurina de Aguascalientes y al público en general.

En días pasados nos notificaron que de acuerdo a la postura que ofrecimos por la Plaza Monumental de Aguascalientes, la comisión designada para resolver sobre las propuestas presentadas, eligió la nuestra por considerarla más acorde a sus expectativas.

Queremos respetuosamente poner en su conocimiento lo siguiente:

- 1.- La adquisición de este bello inmueble no es para nosotros una plaza de toros más a operar, entraña una profunda responsabilidad sabedores del orgullo, tradición y cariño que los aguascalentenses tienen por la fiesta de los toros.
- 2.- Sabemos que la feria de San Marcos es reconocida como la más importante en nuestra república mexicana, y dentro de ese marco las corridas de toros representan uno de los mayores atractivos.
- 3.- Los dos últimos años operamos esta plaza bajo contrato de arrendamiento y los carteles que se presentaron durante las dos ferias se mantuvieron dentro de la seriedad que ha caracterizado siempre a este serial; nuestra

empresa cuenta con 25 años de experiencia en la organización de festejos taurinos.

4.- Hoy más que nunca deseamos contar con el apoyo y la confianza de la afición de esta ciudad y no escatimaremos esfuerzo para lograrlo; Aguascalientes tendrá su bella fiesta de toros en forma digna, cuidando de combinar en los carteles a las grandes figuras con los nuevos valores que merezcan participar en estos importantes eventos.

5.- La plaza Monumental de esta ciudad seguirá siendo de quienes viven en Aguascalientes, así como de los que vienen de otras partes de nuestra República a esta famosa Feria de San Marcos buscando una sana diversión dentro de las tradiciones mexicanas.

Muy atentamente.

ESPECTÁCULOS TAURINOS DE MÉXICO, S. A. DE  
C.V.

Ciudad de Aguascalientes, a 23 de abril de 1995.<sup>38</sup>



Imagen 78. Exquisita arquitectura de la Monumental de Aguascalientes. “La más bella de América Latina”.

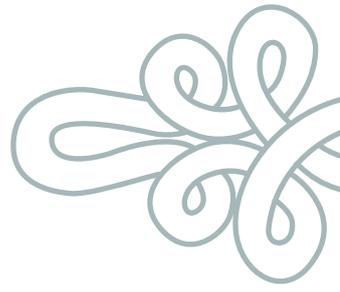
Fuente: Archivo General Municipal, Fondo Fototeca Digital.

Desde entonces, nuevos capítulos del toreo se han escrito en la plaza Monumental de Aguascalientes y en la plaza San Marcos, pero esa historia está en ciernes: la de la tauromaquia y sus protagonistas, pues aquí solamente quise apuntar la formación de las plazas taurinas de Aguascalientes para un mejor entendimiento de esta práctica cultural en el presente, como una tradición viva, cuyo ritual se repite año con año en la feria de San Marcos.



Imagen 79. Arena, sol y sombra de la plaza Monumental de Aguascalientes.

Fuente: Fotografía tomada por Vicente Agustín Esparza Jiménez.



## CONCLUSIONES





En algunos casos, la plaza Mayor fue el eje articulador de villas y ciudades de la Nueva España y Nueva Galicia: reguló el crecimiento y dio orden a las nuevas fundaciones, además, funcionó como plaza de mercado, para realizar festejos reales y corridas de toros. Esto fue así hasta que, en el Siglo de las Luces, con las ideas ilustradas, se empezaron a despejar las plazas mayores para colocar monumentos al rey, que en el caso de Aguascalientes esto ocurrió en los albores del siglo decimonónico.

Estos cambios originaron que los festejos taurinos se realizaran en plazas aledañas a la principal. En Aguascalientes se utilizó un solar conocido como la “plaza de Toros”; por su parte, los comerciantes fueron trasladados a otro solar frente al convento de San Diego, hasta que en 1828 se construyó el Parrián, que albergó a los mercantes durante la feria anual que la legislatura zacatecana concedió al ayuntamiento local en ese mismo año.

Esta feria comercial animó las diversiones de costumbre como las corridas de toros, controladas por el ayuntamiento y en ocasiones organizadas por esta instancia con el objetivo de invertir parte del dinero recaudado en obras materiales para la ciudad. Otras veces, el ayuntamiento remataba al mejor postor la plaza de toros. Por ésta y otras razones fue que un sinnúmero de diversiones públicas (entre ellas las corridas de toros) continuaron celebrándose en festejos tradicionales y religiosos, a pesar de las censuras de que fueron objeto.

En 1841 se ampliaron los días de la “función de San Marcos”, por lo que alrededor del jardín de San Marcos se empezaron a construir centros de diversión como plazas de gallos y de toros. Fue José María López de Nava quien tuvo la visión de erigir la plaza del Buen Gusto entre 1848-1850, convirtiéndose en la

primera plaza de toros fija de la ciudad de Aguascalientes. A partir de entonces, la población disfrutó de funciones taurinas por lo menos una vez al mes, con lo que empezó a arraigarse la fiesta de los toros entre la sociedad aguascalentense de aquella época.

La funcionalidad de la plaza del Buen Gusto terminó al construirse la de San Marcos, en los primeros meses de 1896, con lo que llegó a su fin una etapa del toreo en Aguascalientes y empezó otra nueva. Si antes el toreo se había caracterizado por burlar al toro y hacer suertes que podríamos llamar charras, ahora en la nueva plaza (que coincidió con la llegada de toreros españoles que venían a “hacer la América”) el toreo que se empezó a practicar fue el moderno, casi como lo conocemos hoy en día.

Si la plaza del Buen Gusto, con su capacidad de dos mil espectadores y en casi cincuenta años de existencia, había logrado que la sociedad aguascalentense se interesara cada vez más por las corridas de toros, con la construcción de la plaza San Marcos (que duplicó la capacidad de la del Buen Gusto) la fiesta de los toros se consolidó, pues albergó a grandes toreros nacionales y extranjeros, que eran ovacionados en festejos ocasionales y durante la feria de San Marcos.

La afición taurina en Aguascalientes fue en aumento a lo largo del siglo xx –por eso las constantes remodelaciones a la plaza San Marcos–, hasta que en 1974 se construyó la plaza Monumental de Aguascalientes, en el contexto de la ampliación de las instalaciones de la Feria Nacional de San Marcos. La Monumental de Aguascalientes también duplicó el aforo de la San Marcos, lo que de alguna manera representó el crecimiento de la afición, pues la San Marcos a todas luces era insuficiente para miles de aficionados a la fiesta brava, que en más de una ocasión se quedaron fuera de la plaza por la alta demanda de boletos. En el último cuarto del siglo xx, lejos de decaer la afición taurina de Aguascalientes (a pesar de competir con otros espectáculos como el cine o el fútbol), ésta aumentó, originando que en 1991 se ampliara la plaza Monumental de Aguascalientes en casi el doble de su capacidad.

En resumen, más allá del peso simbólico que pueda tener la fiesta de los toros, los festejos taurinos representaron para hombres y mujeres que vivieron entre los siglos xviii y xix un momento de diversión ante la monotonía del trabajo y las labores diarias. Así, la plaza Mayor, en un primer momento, y luego la del Buen Gusto y San Marcos fueron espacios donde interac-

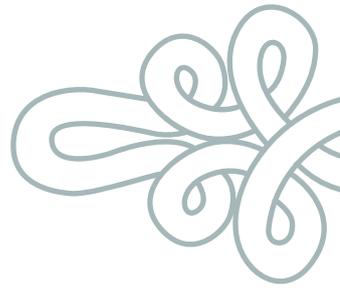
tuaban ricos y pobres; estaban juntos, pero no revueltos, pues cada grupo social ocupaba el lugar que le correspondía dentro de la plaza. De alguna manera lo mismo sigue pasando en la Monumental de Aguascalientes, cuya ampliación dejó de manifiesto el arraigo que había y sigue existiendo por la fiesta brava entre los habitantes del estado. La fiesta de los toros ha sido declarada Patrimonio Cultural Inmaterial<sup>1</sup> por las autoridades con el fin de que esta tradición milenaria de la lucha entre el hombre y el toro (que es, también, una danza entre la vida y la muerte) no desaparezca ante los embates de la modernidad y la globalización, que tienden a desaparecer las tradiciones de los pueblos, es decir, aquello que fue o forma parte de su identidad.

Asimismo, las plazas de toros, además de ser un lugar de socialización, fueron y siguen siendo un espacio de conflicto, ya sea entre los asistentes o entre éstos y la autoridad, o con los toreros. Al respecto pueden verse los reglamentos taurinos de la época y el vigente, que además de contener disposiciones sobre la lidia, los empresarios y la plaza, también se enfocan en el comportamiento del público dentro del coso taurino. Por lo tanto, además de investigar las plazas de toros es necesario estudiar la historia del toreo como práctica cultural para comprender cómo fue que la fiesta de los toros se arraigó en Aguascalientes y así tener un mejor entendimiento de nuestro presente a la par de vislumbrar, de alguna manera, el futuro de la fiesta brava.

---

1 *Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes*, 17 de octubre de 2011.





## APÉNDICE





## El estreno de la plaza San Marcos según dos periódicos de la época: *El Correo del Centro* y *El Fandango*

Al momento de estar realizando esta investigación localicé dos reseñas sobre la construcción e inauguración de la plaza San Marcos que se escribieron en dos periódicos de la época y que vale la pena describir por lo temprano que se publicaron a la apertura del coso. La primera de ellas reseñó lo acontecido cuando ya habían pasado nueve días después de la inauguración y la segunda lo hizo dieciséis días del estreno de la plaza de toros San Marcos. Por orden de aparición presenté en primer lugar la reseña que hizo *El Correo del Centro*:

El hábil empresario Sr. José Dosamantes, quiso en esta ocasión dar a propios y extraños una agradable sorpresa, inaugurando en las fiestas, una plaza de toros que llenara las exigencias de la época y continuada en el corto tiempo de 41 días.

Cinco días antes de que el circo taurino abriera sus puertas dudábamos de que quedase útil para las fechas señaladas de apertura, y sin embargo, el 24 de Abril, el famoso diestro Juan Jiménez, *Ecijano* y su cuadrilla, ante escogida y numerosa concurrencia, estrenó la plaza de toros que debido a la no desmentida actividad del Sr. Dosamantes pudo ser en tan pocos días construida.

Las corridas de toros que en los días 24, 25 y 26 presenciarnos en la plaza nueva de “San Marcos” formaran época en los anales de la tauromaquia; y de ello es una prueba latente, el desborde de entusiasmo que se notó en ellas entre personas de fuera del Estado amantes del arte de *Cúchares* y que por ser nativas de entidades como México, Zacatecas, San Luis, Guadalajara, Chihuahua, Guanajuato y otros lugares de interés, tuvieron oportunidad de hacer puntos de comparación.

El Sr. Dosamantes no omitió esfuerzo por darnos un espectáculo en que, a la novedad del estreno, se reunieran la notabilidad de los lidiadores, la supremacía del ganado y el buen servicio de plaza, todo un conjunto que llenara el gusto más exigente. El éxito fue brillante, por lo cual felicitamos al entendido empresario enviándole también nuestros plácemes por habernos dado un espectáculo taurino conforme a las exigencias de nuestros días.<sup>1</sup>

Como se puede observar, la reseña es bastante pobre y se limita a señalar con sorpresa que el coso se terminó en corto tiempo y tal hazaña es remarcada constantemente gracias a la visión del empresario José María Dosamantes. En cambio, la reseña que hizo Jesús F. López en *El Fandango* es mucho más amplia y muestra detalles sobre lo que aconteció en aquellos primeros tres meses del año de 1896. Inicia con una crítica a la vetusta plaza del Buen Gusto y a los matadores que se presentaban en ella: “triperos”, “chambones” y aficionados con poca escuela en el arte de *Cúchares*; continúa con halagos para José María Dosamantes, ganadero de Venadero y Cieneguilla, cuyos astados destacaban por su bravura, pero sobre todo hace énfasis en la galantería con que se inauguró la nueva plaza y lo bien construido de ésta, además de resaltar que ahora se presentaban toreros profesionales y no simples aficionados como en antaño.

Para que los adelantos del arte taurino tuvieran en Aguascalientes sus admiradores, era raquítrico y demasiado prosaico el redondel que se levantara hace treinta años; tenía la tradición de haber trabajado en él, los tri-

---

1 *El Correo del Centro*, 3 de mayo de 1896.

peros, los chambones, y los audaces aficionados; a mayor abundamiento se jugaban los bichos más bravos de la comarca, cercenándoles la mitad del cuerno; pero esa misma civilización cornúpeta, vino a alumbrar el hogar del Sr. Dosamantes; él, poseedor de una raza digna de competir con las razas españolas que había [*sic*] herido a “Cuatro Dedos” en la Capital de la República y de un toro la cabeza disecada se conserva como un histórico trofeo en la Hacienda de Cieneguilla, le inspiró la idea de levantar en Aguascalientes un redondel más en armonía con los adelantos del arte, con las exigencias del buen gusto y con el brillo de un lujo que se despliega en los países clásicos del toreo. Un insigne matador como el español Juan Jiménez, pero que sus hazañas son conocidas con un segundo nombre adoptivo de Exijano; una cuadrilla de banderilleros diestros, valientes y temerarios, fue precedida por el Alguacil que desde su habitación iniciaba la carrera de su cuadrilla hasta el redondel, con alborozo y galanura; con traje elegantísimo, arneses con vistosos bordados, un caballo de raza pura andaluza, como *los caballeros en plaza* que actuaban en Madrid, Sevilla y Barcelona en los tiempos pasados, salió a recoger del Presidente el permiso de que se presentara la cuadrilla y a recoger también las llaves del toril.

Estos actos de lujo, de vanidad, que reflejan las costumbres españolas, como la tradición de aquellos tiempos en que los moros fundaron los espectáculos taurinos; como una parodia del circo romano, tenía para los espectadores mucho de subyugador, mucho de alucinante, y esparcía en los ámbitos de la plaza de San Marcos un encanto indefinible. El bello sexo que se había abstenido siempre de concurrir a espectáculos sangrientos, puso un lenitivo a su sensibilidad y fue a ser el ornato de la diversión en las cuatro funciones con que se inauguró el nuevo redondel. Los ricos trajes de los toreros, su valor no desmentido ante las puntas aceradas de los toros del Venadero, daban al espectáculo todos los encantos de la estética y todos los atractivos de una lucha en que se campean el valor del hombre, su destreza y sus extensos conocimientos en observar los instintos salvajes de las fieras. No fal-

taron en las corridas las sensaciones que engendran los caballos muertos, las caídas de los picadores y las heridas de éstos y de audaces banderilleros; fueron heridos, aunque levemente, un picador de la hacienda de Garabato, un banderillero de la cuadrilla y un servidor del interior de la plaza.

El Sr. Dosamantes criador, además, y dueño de la Hda. de Venadero, emprendió la pronta construcción de una plaza de toros, sólida, elegante y vistosa; tuvo por modelo las plazas más bien construidas de España, ha sido director de la obra el ingeniero Sr. Camilo Pani, ésta durará hasta que una nueva legislación modifique nuestros instintos y regenere nuestras costumbres.<sup>2</sup>

## El estreno de la plaza San Marcos en el recuerdo de Luis Efrén de la Torre Aguilar, “el-Hombre-Que-No-Cree-En-Nada”

Hijo de Juventino de la Torre y María Aguilar, Luis Efrén de la Torre Aguilar nació en la ciudad de Aguascalientes el 19 de julio de 1889 y murió en la ciudad de México el 17 de mayo de 1975. La afición por la tauromaquia la heredó de su padre, quien era un asiduo aficionado a los festejos que se organizaban en la plaza del Buen Gusto. Realizó sus primeros estudios en Aguascalientes, tanto la secundaria como la preparatoria en el Instituto de Ciencias hasta el año de 1907; sus compañeros de generación destacaron en diferentes ramas de la ciencia y el arte: Luis Efrén como gran escritor taurino; Pedro de Alba como médico, intelectual y diplomático; Saturnino Herrán como pintor; y Ramón López Velarde como poeta. Como todos sus compañeros, emigró a la ciudad de México en busca de crecimiento personal y del espíritu, pues la actividad intelectual en Aguascalientes no existía más allá del Instituto de Ciencias. Instalado desde el año de 1914 en la capital del país, Luis Efrén escribió literatura taurina con el seudónimo “el-Hombre-Que-No-Cree-En-Nada” para *El Universal Taurino*, *Deportes*, *La Lidia*, *El Ruedo*, *La Fiesta* y *El Redondel*, siempre por afición, pues al parecer nunca cobró ni un

2 *El Fandango*, 10 de mayo de 1896.

solo centavo. A los 35 años de edad contrajo matrimonio con Adelina Alonso, emparentada con “el Poeta del Toreo”, Alfonso Ramírez “el Calesero”. Junto a Adelina, Luis Efrén procreó cuatro hijos: Javier, Luis, Adelina y Guadalupe de la Torre Alonso.<sup>3</sup>

Cuando Luis Efrén asistió a la inauguración de la plaza San Marcos apenas contaba con seis años de edad, por lo que se maravilló con el nuevo coso, pues no tenía punto de comparación con la del Buen Gusto, a la cual asistió cuando menos un par de ocasiones de la mano de su progenitor. La reseña sobre la inauguración del coso la realizó el 31 de julio de 1944 en la revista *Provincial* cuando acababa de cumplir los 55 años de vida, por lo tanto, lo que narra no son del todo sus recuerdos, sino lo que escuchó o preguntó a su padre, parientes y amigos, pues ofrece con mucha precisión nombres de personas que asistieron a la corrida inaugural y personajes involucrados en la construcción de la plaza, que probablemente con el tiempo los llegó a tratar y conocer.

Mi amigo de la infancia y ahora mi viejo amigo don Daniel N. Marín me ha mostrado la fotografía que ilustra el presente artículo, sugiriéndome con ello la idea de escribir algo relacionado con el asunto que representa.

En verdad resulta evocadora la estampa, no sólo para mí, sino para todos aquellos aguascalentenses de la época, aun no contándose entre los aficionados a la fiesta de los toros. Nos recuerda nada menos que el estreno de nuestra alegre placita de San Marcos cuya inauguración se llevó a cabo precisamente en los días en que nuestra querida tierra se transforma y llena de alegría con la celebración de su feria primaveral, la más popular y grandiosa de cuantas tienen lugar en cualesquiera de las ciudades de la República en donde con algún motivo se efectúan esta clase de periódicos festivales. -

---

3 Jesús Antonio de la Torre Rangel. “Luis de la Torre: el escritor taurino de una generación brillante”, en *El hombre que no cree en nada. Un siglo de toros. Antología*, comp. por Xavier González Fisher y Jesús Antonio de la Torre Rangel (México: Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispat, A.C., 2013), 13-17.

Corrían los primeros meses del año de 1896, época en que Aguascalientes contaba solamente para sus festejos taurinos con la vetusta plaza llamada “El Buen Gusto”, explotada en aquel entonces por el popular y festivo don Jesusito López y que se encontraba colocada en próxima vecindad con nuestro incomparable jardín, cuando súpose, con entusiasmo general, que don José Dosamantes, valiéndose de la pericia en estos menesteres, del ingeniero don Camilo Pani, levantaría en un período no mayor de dos meses una nueva plaza de toros para, en franca competencia con la de “El Buen Gusto”, llenar el cartel de corridas de la próxima feria. Y tal como fue anunciado se realizó el propósito. Al ser fijados los siempre alegres y sugestivos cartelones anunciando las fiestas, en ellos figuró ya la inauguración del nuevo coso con la verificación de las tres corridas de rigor para los días 24, 25 y 26 de abril, constituyendo la mayor atracción que en los tres carteles figuraría como primer espada el veterano matador hispano Juan Jiménez *El Ecijano*, lidiando toros de la ganadería del Venadero, propiedad del mismo señor Dosamantes y entonces ganadería de gran prestigio aún en la capital de la República.

El que esto escribe, contando apenas con seis años de edad cuando esto acontecía, no podrá olvidar nunca la impresión recibida con aquellas tres corridas, probablemente las primeras de que guarda recuerdo. *El Ecijano*, hombre ya con la cabeza cubierta de canas, al frente de sus cuadrillas, realizó hazañas que seguramente enviarían muchos de los actuales primates de la torería.

La concurrencia sin ser en extremo numerosa, pues entonces todavía no se despertaba la ansiedad taurina que hoy existe, sí fue muy selecta y escogida. La propia fotografía nos muestra la presencia de principalísimas familias del lugar, amén de otras muchas que de todos los rincones del país acudían presurosas a disfrutar del azul purísimo del cielo y de la hospitalidad inigualable de la antigua Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las

Aguas Calientes. Entre ellas podemos distinguir a las siguientes personas:

En el palco No. 9, de izquierda a derecha, está don Inocencio Isasi con sus hijas Lola y Ma. De Jesús; en el 15 el licenciado don Jacobo Jaime y en el 14 don Manuel Otálora con su familia.

En la primera fila de barrera: el doctor Enrique C. Osornio, los señores Enrique y Edmundo Araujo; don Manuel Hernández y don Manuel Cabrera, de León Guanajuato.; el escultor don Jesús Contreras, don Felipe Ruiz de Chávez, don Francisco Bernal y don Luis Barrón.

Debajo de la tercera columna de los palcos están: los señores ingenieros Alberto, Arturo y Julio Pani, don José López Araiza, don Miguel Macías y don José López Alba.

Al pie de la cuarta columna, don Leobardo Bernal.

Bajo la primera columna, don Emilio López con las entonces niñas Anita y Constanza Thompson.

En la puerta de entrada, con sombrero de copa, don Francisco Cuéllar, y, en sombra, don Jesús López y el Ingeniero don Tomás Medina Ugarte.

Y seguramente, confundidos entre los concurrentes a los tendidos, figuran otras personas más, tales como don Patricio Aispuru, don Ricardo Mier, don Pedro Martínez, don Juventino de la Torre, el ingeniero don Leocadio de Luna, los licenciados don Alberto Dávalos y don Hermión Valdepeña, don Luis Aguilar, don Celestino Rangel, don Francisco Alonso, don Manuel Belaunzarán, don Marciano Núñez y muchísimos más de los infaltables a las tradicionales corridas de nuestras sugestivas fiestas primaverales, acompañados muchos de ellos, como en el caso del señor mi padre, de algunos de sus hijos, unos ya desaparecidos y otros de los que formamos actualmente la vieja guardia aguascalentense.

El Ecijano, torero español de gran renombre, supo dejar imperecedero recuerdo en la vieja afición de Aguascalientes, haciendo honor a su prestigio en sus tres actuaciones, sobre todo como formidable y seguro estoqueador. Además de haber dado muerte, en forma brillante, a todos sus toros, como una galantería se brindó a lidiar un semental español que el señor Dosamantes había traído de España para refrescar la sangre de su ganadería, y si mal no recuerdo fue este toro el primero de los corridos en la plaza de San Marcos, es decir, el primer burel que pisara la arena del flamante coso y justamente el que aparece en la fotografía en los momentos en que El Ecijano simula la suerte de matar, dejándolo con vida para que fuera a cumplir su misión en las dehesas del Venadero.

Este viejo lidiador que representara tan importante papel en la historia de la fiesta taurina en Aguascalientes, así como en la celebración de dichos festejos durante la feria del lejano año de 1896, tiempo después falleció en la ciudad de Durango a consecuencia de tremenda herida que recibiera en la plaza de Guadalajara.

Y a partir del 24 de Abril de 1896, fecha memorable en los anales taurinos de Aguascalientes, el flamante coso de San Marcos se constituyó en teatro de innumerables festejos por espacio de muchos años en que la risueña tierra se distinguió notablemente por la cantidad de corridas allí celebradas y a las que he venido refiriéndome en mis "Reminiscencias Taurinas", publicadas en este órgano de la Provincia.

¡Cuántos recuerdos! ¡Cuánta añoranza! Todavía llega a mis sentidos el fresco olor a tierra mojada que despedía nuestro hermoso jardín al estarlo regando, cuando lo abandonamos para dirigirnos a la plaza de toros después de haber saboreado ricamente el mole de guajolote gustado en la famosa fonda de Valentina Uvario, especialista en la materia, como lo fuera también de las sabrosas nieves y fruta de horno que por las noches, en familias completas, acudíamos a probar golosamente

todos los aguascalentenses y fuereños, como remate al paseo cotidiano en el jardín amenizado por la bien instrumentada banda municipal, o bien después de haber dejado los salones de “La Primavera”, instalados en los bajos de lo que fuera casa habitación de la distinguida familia Otálora, en donde tomaban asiento, por espacio de quince días, las partidas y ruletas, principal atracción de numerosísimos adoradores de Birján. Todavía sueñan en mis oídos los continuados gritos de don Cuco Reyes, repitiendo sin cesar: “la sota de bastos..., el caballo de oros..., el cuatro de espadas..., así como el constante ofrecimiento de los vendedores de los sin igual “¿Cuánto de pasteles, cuáááánto...? [sic]”.<sup>4</sup>

## La construcción e inauguración de la plaza San Marcos en el recuerdo del profesor José Ramírez Palos

Vástago menor del matrimonio formado por Juan Crisóstomo Ramírez Pérez y Manuela Palos, José Ramírez Palos nació en Aguascalientes el 14 de julio de 1876 y murió el 17 de junio de 1961. Al parecer sus primeros estudios los realizó en la escuela de niños número 1, conocida en las postrimerías del siglo XVIII y primera mitad del XIX como la Escuela de Cristo. Continuó sus estudios, según Gabriel Villalobos, en una academia militar y al tiempo fue acogido por el profesor Eugenio Alcalá como su ayudante, y para el año de 1900 ya figuraba como director de la escuela número 2. Cinco años más tarde trabajó en la escuela de niños número 5.

En 1912 fundó la escuela José Reyes Martínez en el barrio de San Marcos, la cual dirigió hasta 1926; además en esa época instituyó el Centro Cultural Obrero con el apoyo de José Vasconcelos. Entre 1927-1931 fungió como director de la escuela que auspiciaba la compañía minera The Fresnillo Company, instalada en esa ciudad zacatecana. De regreso en Aguascalientes en el año de 1939 creó en el Colegio Independencia y dirigió entre 1947-1953 la escuela ferrocarrilera Manuel Fernández. También fue maestro en el Instituto de Ciencias, el Colegio Guadalupe Victoria y en la Escuela Normal de Estado. Recibió

---

4 De la Torre, “El estreno de la plaza de toros”, 19-22.

múltiples reconocimientos como docente, el más honorífico de ellos, la Medalla Altamirano a manos del presidente Miguel Alemán Valdés, el 15 de mayo de 1951, por sus 50 años de labor docente. Sobre su vida personal el licenciado Villalobos dice lo siguiente:

En su vida contrajo matrimonio en tres ocasiones, la primera con María Parga; cuando nació su primogénito, murieron la madre y el niño, a quien alcanzaron a bautizar y pusieron el nombre de Rodolfo. Su segundo matrimonio fue con doña María Cristina Gámez, quien fue su mujer de la vida, pues muchos años duró este matrimonio; ahí vio y disfrutó de la dicha de la paternidad; fueron sus hijos: Manuel y José, médicos; Jesús, dedicado a la industria de la radio; sus hijas: Luz María, María Dolores, María Concepción y María Guadalupe, magníficas amas de casa y maestras, siguiendo la vocación de su padre. Después de enviudar contrajo su tercer matrimonio para encontrar consuelo de mujer en su ancianidad, y fue su tercera esposa la maestra Angelita Jiménez Díaz, quien con cariño, en compañía de sus hijos Ramírez Gámez, hicieron que su ancianidad fuera feliz.<sup>5</sup>

Cuando asistió a la corrida inaugural del coso sanmarqueño, Ramírez Palos tenía la edad de 20 años; cuando publicó el artículo “La Plaza de Toros San Marcos” en la revista *Abril* en la primavera del año de 1942, tenía 66. Este escrito es igual de interesante que el de Luis Efrén de la Torre, pero es más rico en detalles, no sólo sobre la construcción de la plaza y la corrida inaugural, sino sobre el ambiente que se vivía en la feria de San Marcos y en las postrimerías del siglo decimonónico. En parte, la remembranza es interesante porque el acontecimiento lo vivió y escribió a una edad donde los recuerdos quedan más grabados en la memoria, cuando ésta aún es lúcida. Empero, cuando relata el diálogo entre Dosamantes y López de Nava, parece como si él hubiera estado presente en la conversación, cosa poco probable, pues como hoy en día sucede, los negocios lo hacían en privado o frente a un notario público. Parece que Ra-

5 Gabriel Villalobos Ramírez, *Y a la vuelta está Triana* (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004), 215-217.

mírez imaginó la plática entre los dos empresarios taurinos o cuando menos eso se decía en las calles, cantinas y cafés de la ciudad ante la expectación de la construcción de la plaza San Marcos.

La plaza de toros de San Marcos, inaugurada el 24 de abril de 1896, debió su construcción a la ambición inmoderada del propietario de la antigua llamada de “El Buen Gusto” y ubicada en la calle de Flora, al costado norte del jardín de San Marcos.

Hacia varios años que el señor José Dosamantes, dueño de la hacienda de Venadero, que contaba con la magnífica ganadería de dicho nombre, cuyos toros, producto de inteligente cruce con sangre de la vacada española del Marqués de Saltillo, tenían merecida aceptación en la capital de la República, donde pusieron muy en alto la divisa de tal ganadería, venía siendo empresario en las corridas de feria. El citado año de 1896, a fines del mes de febrero, queriendo el señor Dosamantes arreglar con la anticipación debida todo lo relativo a las corridas de feria, entrevistó al propietario de la Plaza del Buen Gusto, que lo era el señor don Jesús López, para tratar las condiciones en que dicho señor arrendaría el vetusto coso.

Desde el primer momento, López se puso exigente en el momento de la renta, pues estimaba que podría, dada la afición de Dosamantes y la situación económica bonancible de que disfrutaba, sacarle una fuerte cantidad como renta de la plaza, para poder salvar una fuerte hipoteca que gravitaba sobre el deteriorado coso; y así fue como pidió por renta del local, en la temporada, la en aquel entonces fabulosa suma de \$5,000.00. Dosamantes le dijo que aquello era exagerado, pues que equivaldría a comprar la plaza y quedarse sin ella. López le dijo que si creía que con los cinco mil pesos se podría hacer una plaza de toros, que la hiciera, ya que contaba con el capital necesario para hacerla. El señor Dosamantes, que vio que López trataba de aprovechar la circunstancia de la proximidad de las fiestas y que, siendo indispensable la celebración de las corridas, no cedería en sus

exigencias, le contestó diciéndole: “Pues dice usted muy bien, señor López, voy a hacer una plaza para estrenarla en las próximas fiestas”. Naturalmente que López oyó aquello como una fanfarronada, pues nunca creyó que en los pocos días que faltaban para la celebración de la feria se pudiera construir una plaza. Dosamantes, ni tardo ni perezoso, se apersonó con el licenciado Jacobo Jayme, dueño de la antigua huerta que fue estación terminal de los tranvías del ferrocarril urbano de Aguascalientes; y sin grandes dificultades ultimó la compra del terreno con el citado abogado. Inmediatamente también comisionó al ingeniero Camilo Pani para que formulara el proyecto y se encargara de la construcción de la obra, para lo cual se ocupó gran cantidad de gente haciendo adobes; de las haciendas de Cieneguilla y Venadero vino la peonada y se emprendieron las obras con una actividad inusitada en Aguascalientes, pues se trabajaba de día y de noche.

La noticia de la construcción de la nueva plaza se divulgó rápidamente por toda la ciudad y poblaciones circunvecinas y aún se cruzaron varias apuestas entre los que opinaban que era imposible en plazo tan perentorio dar cima a una obra de tal magnitud, y los optimistas que sí aceptaban como posible la realización de lo que los pesimistas juzgaban como un milagro; y fue tal el interés que despertó el gesto de Dosamantes, que en verdaderas romerías acudía la gente a ver los trabajos de construcción que avanzaban rápidamente.

A fines de marzo se fijaron los carteles anunciando la inauguración del nuevo coso para el 24 de abril por la cuadrilla del excelente matador español Juan Jiménez, *El Ecijano*, y toros de Venadero, de primera clase, siendo esto un gran atractivo, ya que los toros de primera clase de esa ganadería sólo se lidiaban en la plaza de México, por su excesivo costo, pues entonces un toro de primera valía la fabulosa cantidad de \$100.00. Otra de las novedades que ofrecía la empresa era la de que en cada corrida se lidiarían a muerte cinco toros, cosa inusitada en esta plaza, donde solamente se acostumbraba lidiar

cuatro toros de los cuales nada más dos eran a muerte y para mayor abundamiento se anunciaba que el servicio de plaza tendría la novedad de que estaría a cargo de un grupo de monosabios y haría el despejo de la plaza un alguacil montando brioso caballo. Y todo ello por la insignificante suma de \$1.00 palcos y barreras, \$0.75 grada general de sombra y \$0.37 tendido general de sol.

A principios de abril todavía se dudaba de que se terminara la plaza, pues faltaba mucho para dejarla en condiciones de servir; pero el entusiasmo crecía no solamente en esta ciudad sino en todos los lugares comarcanos, especialmente en Zacatecas, León, San Luis, Guadalajara y la región de Los Altos, de donde venía gran cantidad de aficionados a las carreras de caballos y peleas de gallos que en aquellos tiempos eran famosísimas tanto por la calidad de los caballos que se corrían como por las fuertes sumas de dinero que se cruzaban en las apuestas; para que nuestros lectores se formen una idea de la magnitud de las apuestas, basta decirles que cierta ocasión, en que se jugó un “tapado” que ganó el Chato Morales, tardaron en contar el dinero ganado más de media hora. Pero volvamos al asunto principal de este artículo.

Cuando ya se vio de manera palpable que lo que en un principio se juzgó como una utopía se convertía en tangible realidad, la demanda de boletos para la corrida fue tal, que con gran anticipación se agotó el boletaje; y muchas personas que vinieron con el exclusivo objeto de asistir a la corrida inaugural, se quedaron con sus deseos por más que ofrecían pagar los boletos a precios elevadísimos. Por fin llegó el tan esperado sábado 24 de abril y desde muy temprana hora el público se aglomeró para ver el ganado que debía lidiarse esa tarde; innovación también ésta en el ambiente taurino local, pues antes nunca se invitaba al público a ver previamente el ganado, ya que generalmente llegaban los toros dos o tres horas antes de la corrida, pues los tenían en los potreros cercanos a la ciudad y tan pronto llegaban a la plaza, eran entorilados, faena difícil y dilatada, por el procedimiento primitivo que para hacerlo se seguía. La corrida estaba

anunciada para las cuatro y media, pero desde las dos de la tarde que se abrieron las puertas de la plaza fueron asaltadas materialmente las localidades; a la hora señalada en punto, sonó el clarín para la salida de la cuadrilla, y en esos momentos los carpinteros clavaban los últimos clavos en el anillo de la plaza, en la puerta de cuadrillas, y los pintores daban el último brochazo. La salida del alguacil, previa a la de la cuadrilla, para recibir del regidor que presidió la fiesta, la venía respectiva y las llaves de los toriles; el desfile de la cuadrilla, a cuya cabeza iba el alguacil, desbordó el entusiasmo del público entusiasmado hasta el frenesí, llamando poderosamente la atención la presencia de los monosabios, así como las gualdrapas y petos de baqueta de que iban provistos los caballos de pica, para defenderlos; precaución inútil, pues la bravura y poder de los toros de Venadero hicieron nugatoria la protección y no hubo toro que no matarea dos o más caballos. Tal era la bravura del ganado corrido en esa memorable corrida, que tuvo una duración de cincuenta minutos; es decir, diez minutos la lidia de cada toro. *El Ecijano* tuvo seguramente una de sus tardes más completas, pues despachó a sus cinco toros de otras tantas estocadas; los banderilleros, entre los cuales se distinguió notablemente el gran rehiletero de esta tierra, Francisco Morales, *Facultades* por apodo apropiado, ya que efectivamente poseía enormes facultades para banderillar; dominando la suerte en tal forma, que no he visto todavía quien lo iguale. No se acostumbraba todavía otorgar la oreja a los matadores, que de haber sido así *El Ecijano* se lleva todos los apéndices auriculares de aquellos estupendos Venaderos que recibían diez o doce varas a toda ley sin volver la cara, llegando a la muerte enteros, con todas sus facultades; pero es que entonces había picadores y matadores de verdad y machos, que no ponían condiciones respecto al peso de los toros, sino que lidiaban, como se dice en la jerga taurina, todo lo que salga por la puerta de los toriles.

Cinco corridas se celebraron en ese año de la inauguración; y tan buenas fueron todas que no se devolvió ni un solo toro; y en las cinco los llenos fueron a reventar. El

número de caballos muertos en esa temporada pasó de treinta.

Don Jesús López, propietario de la plaza del Buen Gusto, que vio entristecido cómo su desmedida ambición lo había privado de sus únicos medios de vida, que los constituían las rentas de su derruida plaza, entró en combinación con don Nicolás Valdivia, introductor de ganado al rastro de esta ciudad, quien aprovechando una partida de toros de la hacienda de Tayahua que había adquirido para sacrificarlos en el rastro, organizaron unas corridas que se celebraron en la antigua plaza, actuando en ellas el matador español Joaquín Hernández, *Parrao*; pero naturalmente la preferencia del público fue para la nueva plaza, tanto por la novedad del estreno cuanto por la superioridad indiscutible del cartel; y como detalle curioso diré que muchos de los que asistíamos a las corridas en el coso San Marcos, al terminar la corrida nos trasladábamos a la plaza vieja, donde apenas estaban lidiando el segundo toro.

La afición aguascalentense, ya para entonces vigorosa e inteligente, se desarrolló a partir del estreno del coso San Marcos, de manera muy rápida y notable; y puede decirse sin hipérbole que a partir de esa fecha hasta 1913, no hubo domingo en que no hubiera corrida en San Marcos, en donde actuaban los mismos diestros que venían contratados para la temporada de México.

Para terminar creo oportuno consignar el dato de que la plaza de que nos ocupamos se construyó en cuarenta y ocho días, con un costo de cuarenta mil pesos, ocupando entonces el segundo lugar en la República; en ella han actuado, como ya dejo dicho, los mejores toreros tanto españoles como mexicanos; y las corridas de feria que anualmente se celebran en ella, son de fama en todo el país y traen gran cantidad de aficionados que hacen el viaje desde lugares lejanos con el exclusivo objeto de venir a las corridas de toros.<sup>6</sup>

---

6 Ramírez, "La plaza de toros San Marcos", 384-385.

## La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de Alejandro Hernández

El periodista José Alejandro Hernández Rodríguez escribió sobre crónica taurina para *El Heraldo* de Aguascalientes desde la década de 1970. Fue director de Comunicación Social del Congreso del Estado. Por muchos años condujo el programa taurino “Contrabarrera”, producido por Radio y Televisión de Aguascalientes. Después continuó escribiendo crónica taurina, inclusive en redes sociales, hasta su muerte en 2018.

¡Magnífica Inauguración de la Monumental Aguascalientes! Cuando el Reloj marcaba las cuatro y treinta de la tarde dio principio la gran fiesta, que gran expectación había levantado entre toda la afición, por doquier se notaba la alegría de una muchedumbre que quería emociones ¡grandes aglomeraciones frente a las entradas!, ¡un tránsito desquiciado! Rumores de la gente que si ya estaba totalmente llenas las graderías que si éstas aguantarían el peso de los concurrentes y luego ya dentro de esta hermosa obra que nos deja de herencia el aficionado número uno ¡El Dr. Guel!”, el murmullo que se acrecentaba al entrar los taurinos a las localidades ¡qué gran obra! decían yo pensé que no la terminaban decían otros.

Y en medio de un atronador ¡Ole! y al compás de las notas del pasodoble Cielo Andaluz, las que se desgranaban desde las alturas Manolo Martínez de corinto y oro, Eloy Cavazos de azul marino y oro y Fermincito Espinosa de verde y oro, partieron plaza en busca de la gloria.

Después de unos momentos de gran tensión se dio suelta a “Hidrocálido”, No.58, Negro bragado y cómodo de encornadura al que el peón Alfredo Prado recibió con capazos de tanteo, para dejar paso al novel Fermín y éste instrumentara la suerte de la verónica si bien no con mucha clase sí con decisión, para escuchar los primeros ¡oles! de la tarde, para rematar con media y pedir picadores. Correspondió recibir en la suerte de varas a Isabel Prado, al que creemos se le pasó la mano y castigó demás al toro.

“Armillita” cubrió el segundo tercio con más voluntad que brillantez sobresaliendo el tercer par, demostrando que tiene gran facilidad para ello.

Inició su trasteo con muletazos de trinchera y trincherrilla que el respetable coreó pero el noble “Hidrocárido” para éstas alturas [*sic*] era un pobre inválido, e inclusive en cierto momento estuvo bastante rato echado en la arena y a pesar de los esfuerzos del propio Armillita y su cuadrilla, no lograban hacer que la res se incorporara, frenando toda ilusión y esfuerzo del Joven Matador que con este toro recibiera la alternativa de manos de Manolo Martínez, al tratar de mostrar por qué llegó a esta gran distinción. Hizo lo único que se pudo, que fue quitárselo de enfrente lo más rápido posible pero los que no obraron de esta manera fueron los mulilleros.

En su segundo y sexto de la tarde, alcanzó buenos momentos al torear por naturales, suaves llevando al toro muy metido en la mulera, con temple y largueza en varias series, pero en su afán de triunfo, alargó un tanto la faena y pasó fatigas para quitarse de enfrente al toro, atinando al tercer intento, un gran estoconazo para que la Autoridad, le otorgase una oreja y dar vuelta al ruedo.

Manolo Martínez, en primer término, se la vio con “Doctor”, No. 01, de Torrecillas, como todos los lidiados en esta tarde, con el que no se acomodó de capa, para pedir a los montados, luego de la devolución de trastos por parte de Fermín, el de Monterrey se dio a torear en forma brillante y lucida a un toro que llegó con fuerza y genio, estando Manolo muy torero y escuchar bastantes ovaciones en el transcurso de su trasteo.

Después de pinchar en todo lo alto dejó media un tanto caída que fue suficiente para que se entregara la res a manos de el puntillero Emilio Rodríguez y que la Autoridad que ha estado muy benévola con los toreros, concediera la oreja de “Doctor” al torero y éste escuchara bastante música de viento, en son de protesta por tal trofeo y dar la vuelta al ruedo devolviendo prendas.

En su segundo, “Arquitecto” de nombre, con la capa no logró acomodo y pidió a los montados, y en su turno al quite bordar el toreo con la chicuelina, con ritmo y gran suavidad.

A este toro lo toreó con gran variedad y sobre todo con muchas ganas de agradar, al respetable que acudió en gran escala llenando el nuevo coso, indudable que es un gran torero este Manolo, quien merced a su labor en este toro la gente lo sacó de entre barreras para hacerlo dar la vuelta al anillo, escuchando fuertes ovaciones a su paso.

Eloy Cavazos, ha tenido una actuación muy redonda, y además resultó ser el triunfador de esta memorable tarde, al cortar tres orejas y dar dos vueltas al ruedo. Pero vamos por partes en primer término le correspondió lidiar a “Empresario”, al que recibió con verónicas que fueron de más a menos y rematar con vistosa revoleira y pedir caballos y aquí el Picador Pascual Meléndez fue injustamente abroncado por un sector del público, ya que él estaba cumpliendo muy bien con su cometido.

Eloy se fue al mismo centro del ruedo y comenzó con su personal e incansable molinete, para luego darse el gusto al correr ambas manos ante la algarabía de un público deseoso de diversión. Gran ambiente despierta este gran torero el que después de haber dejado un espadazo un poco caído, le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo.<sup>7</sup>

## La inauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes, Anónimo

La reseña de la corrida inaugural que publicó el periódico *El Sol del Centro* no tiene autor, pero para entonces el señor Francisco Lazo Boza escribía en materia de toros para la Organización Editorial Mexicana y en 1955 para el diario deportivo *ESTO*.

7 Alejandro Hernández, “¡Eloy Cavazos Cortó Tres Orejas Triunfando en la Monumental!”, en *El Heraldo*, 24 de noviembre de 1974.

Nació el 29 de enero de 1928 y murió el 15 de febrero de 2013, sus padres fueron Jesús Lazo Betanzos y Dominga Boza, quienes procrearon a Francisco, Mario, Cecilia, Rosalba, Ruth y Jesús. Según sus discípulos, Francisco Lazo “manejó el ABC de todos los deportes” y lo llevó a ocupar el cargo de director del *ESTO*; también fue jefe de espectáculos y en 1962 tomó las riendas de la fuente de toros, “donde alcanzó grandes niveles a través de la pluma”.<sup>8</sup> Por esta misma razón, es muy raro que si él es el responsable de la publicación no aparezca su firma, por lo que tal vez no sea suya, sino del cronista Jesús Gómez Medina –quien también fue corresponsal de *Esto*–, aunque se ignoran las razones que tuvo para no firmar la nota. Durante muchos años me dediqué a consultar los periódicos locales para el libro titulado: *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1928-2006* y revisando las crónicas del otrora cronista taurino encuentro semejanzas en el estilo y redacción de la crónica.

Desde ayer nuestra ciudad cuenta con una nueva plaza de toros. Una plaza de la que, por encima de su modernidad, cabe mencionar su amplitud y las comodidades de que está dotada; si bien éstas, por ahora no constituyan una realidad absoluta.

Una plaza, en suma, en armonía con la evolución de nuestra capital y, particularmente, acorde con la jerarquía de la afición hidrocálida.

Fue necesario que trascurriesen setenta años para llegar al acontecimiento que tuvo lugar ayer, pues tal ha sido, en efecto, el lapso que medió entre la inauguración del Coso San Marcos y el estreno de la Monumental de Aguascalentense. Setenta y ocho años que vieron el crecimiento y el arraigo definitivo de la afición por la fiesta brava en estas, latitudes, hasta desembocar, por último, en el suceso de ayer cuando, ante una asamblea de casi nueve mil taurófilos –diez mil, si contamos a los que andaban en el callejón–, Manolo Martínez, Eloy Cavazos y el misacantano Fermín Espinosa hollaron con sus zapa-

8 Miguel Ángel García, “Falleció el periodista taurino Francisco Lazo del diario *ESTO*”. Disponible en: <http://www.lamexico.com/noticias%20anteriores.php?recordID=656> (consultado del 26 de agosto de 2013).

tillas las vírgenes arenas del flamante ruedo. Un ruedo que, horas antes, era tan solo un barrizal; pero que a la postre quedó en el escenario idóneo para el espectáculo, tan sólo merced al tesón y al extraordinario esfuerzo de los técnicos y menestrales encargados de la construcción de la plaza.

### NOTAS PARA LA HISTORIA

En un festejo como el de ayer, todo resultaba trascendente, todo nacía para quedar inscrito en el áureo libro de la historia. Se impone, pues, consignar que, si el primer capotazo corrió por cuenta de Alfredo Prado, de Fermín Espinosa fueron los primeros lances a la verónica como suya fue también la primera ovación.

Acto seguido fue Isabel Prado el primer piquero que entró en acción y minutos más tarde el propio Fermín se encargó de colocar el primer par –medio par– de garapullos; todo esto durante la lidia de “Hidrocálido”, el primer burel que pisó la flamante arena y de cuya muerte encargóse “Armillita”.

Por último, a Manolo Martínez correspondió la satisfacción de cortar la primera oreja que se otorgó en el nuevo circo, como preámbulo a una jornada en la que se concederían cinco apéndices. ¡Menos mal que en estos tiempos de austeridad y de alzas impositivas a destajo, existe todavía una autoridad pródiga, generosa!

¿O sería que quiso conmemorarse el estreno de plaza con una barata auricular?...

### DOS MAGNIFICAS [*sic*] FAENAS DE MANOLO

No era el de ayer el día de Manolo Martínez al torear de capa. Exceptuemos tan sólo una tanda de esbeltas chucuelinas, tomando desdeñosamente con la mitad del engaño al noble “Arquitecto”; lo demás careció de todo relieve.

Pero con la muleta... Muleta en mano y en sus dos adversarios, trazó el de Monterrey, retirada, asiduamente, la parábola señorial del toreo en redondo con una y otra mano. Naturales y derechazos en apretadas series; derechazos y naturales hechos de aguante, de temple y de mando, engranados mediante el leve y precioso giro de la mano y rematadas las series ya con el pase de pecho, según la norma clásica; ya girando en el centro de la suerte como hoy en día es común hacerlo; cuando no dejando caer la muleta para cortar el viaje del burel con el latigazo implacable del pase del desdén.

Y si con su primero, que traía su ración de guasa, Manolo necesitó primero de imponérsele al de Torrecilla para torearlo luego a placer; con el cuarto, el dócil “Arquitecto”, el regiomontano, al torear de muleta, apuró prácticamente todas las posibilidades del natural y del derechazo, realizándolos a pies juntos, abierto compás; en los medios, en el tercio también en las tablas, cuando “Arquitecto”, agotado, buscó en ellas amparo.

Mediante un pinchazo y una estocada honda liquidó Manolo a “Doctor”; y un picotazo seguido de un cuarto de acero y febril labor de enterramiento de los subalternos bastaron para poner fuera de acción a “Arquitecto”. Y si la faena de “Doctor” valió a Martínez una oreja, la primera, repetíamos, que se cortó con la nueva plaza, con la subsecuente vuelta al ruedo; su actuación con “Arquitecto” tan sólo fue premiada con el recorrido en torno a la barrera.

Brillante, casi triunfal reaparición la de Manolo Martínez, a cuya labor tan sólo pondremos una tacha: la de haberse sumado al equipo de los toreros musicales, ¡Ayer el de Monterrey pidió música!...

“Et tu quoque, Manolo?” [...].

## ELOY CAVAZOS O LA ESPECTACULARIDAD

Que Eloy Cavazos tiene gran dosis de simpatía, nadie lo discute. Que posee eso indefinible que suele llamarse “ángel”, tampoco está en duda. Pero que usa y abusa de estas características para adobar un tipo de toreo marginal, hecho básicamente de barroquismos bonitos, sí; vistosos, también; pero ayunos de substancia, faltos de médula, carentes de la verdad auténtica del toreo, es igualmente cierto.

Y esto es lamentable pues, a despecho de todo lo anterior, Eloy Cavazos es un torero. En ocasiones, como en el 25 de abril último, todo un señor torero que, dejándose de firuletes, se lía a los bureles a la cintura y les corre la mano y liga las series de muletazos con tanta verdad como brillantez y hondura. Ayer, en cambio, usó más la mano izquierda –la mano torera– para darle coba al público que para torear por naturales. Sus faenas, en suma, estuvieron fincadas preferentemente en lo espectacular, en lo superfluo con demérito de lo auténtico, de lo genuino, de lo de buena ley; aunque esto último no haya estado por completo ausente en la actuación del pequeño diestro.

Dos espadaños igualmente espectaculares pusieron fin a la vida de sus enemigos, ambos por igual alegres, prontos en la embestida, si bien el quinto, “Constructor”, sacó su dosis de genio. Oreja y vuelta en el segundo; y, puesto ya en el cambio, autoridad y subalterno no se mostraron remisos para concederle las dos de “Constructor”, a cuyos despojos las mulillas, de regreso de su fugaz movimiento de huelga, motu-propio dieron la vuelta al ruedo.

### ¡AQUELLOS NATURALES DE “FERMIN” [sic]!

¡Aquellos naturales de Fermín Espinosa! Fueron tres tan solo; pero; en verdad, valieron por toda una faena: ¡así resultaron de quietos de templados, de mandones, de sentidos!

Con ellos, con esos tres muletazos al sexto, “Maestro”, el nuevo doctor demostró cumplidamente que tiene derecho a llamarse Fermín y apellidarse Espinosa, según dijo de otro gran torero, en inolvidable crónica, “El Tío Carlos”.

Porque fueron, en verdad, muletazos de torero grande, de torero caro. Pases impregnados de torerismo y de clase, como también dos trincherazos al mismo sexto burel. Idénticas virtudes se conjuntaron en las verónicas con que este novísimo “Armillita” toreó a “Hidrocalído”, el de su alternativa: un toro de preciosa estampa, hondo, apretado de carnes; pero al que entre un puyazo demasiado fuerte y la menguada casta que traía dentro, convirtieron luego en un inválido que rodó varias veces por la arena, frustrándose lo que se esperaba brillante faena tras la ceremonia del doctorado.

Pero esos naturales a “Maestro”, realizados ya a la luz de los reflectores, parecieron iluminar el crepúsculo con el arrebol de la esperanza. ¿Será este joven delgaducho y patilargo nacido en Aguascalientes hijo y nieto de toreros, el renovador, el vivificante que requiere ya el toreo mexicano?...

## NOTAS FINALES

Buen encierro el de Torrecilla. Bravo y manejable, con las particularidades ya señaladas, si bien disparejo en tamaño y edad.

La plaza, amplia, cómoda, aunque con las deficiencias de lo inacabado. A propósito: ¿por qué no hacer más pequeño ese “muro de Berlín” existente en la barrera de primera fila? Quizá ello daría visibilidad más amplia a los espectadores.

Los servicios de plaza, deplorables como nunca lo estuvieron. ¡Eso de haber tenido que emplear una ca-

mioneta para arrastrar dos toros, no tiene perdón! Y la menos en la inauguración de la plaza...<sup>9</sup>

## La reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de Juan Esparza Rodríguez

El periodista Juan Esparza Rodríguez nació en la ciudad de Aguascalientes el 1 de enero de 1936. Su carrera de cronista deportivo la inició en 1978 en el desaparecido diario *Opinión* y, a partir de 1981, trabajó para *El Sol del Centro*, especializándose en crónica y estadística taurina. También cubrió todas las temporadas de béisbol y por tal motivo en 1992 ingresó al Salón de la Fama del estado de Aguascalientes.<sup>10</sup>

Miguel paró de cabeza la Monumental en dos ocasiones y otra Jorge Gutiérrez. El hermoso inmueble se cimbraba en forma alarmante, pero no lo pudieron derribar los mil temores que había de que el circo de la López Mateos se vendría abajo en el primer lleno que hubiera en el serial.

*Armillita Chico* fue el gran triunfador de la tarde inaugural del serial al cortar cuatro orejas y un rabo; con el último del festejo triunfó Jorge y obtuvo orejas y rabo, mientras que su alternante y primer espada del festejo Eloy Cavazos luchó por agrandar y dar la gran tarde sin conseguir apéndice alguno.

Ayer terminó el festejo y los aficionados seguían ahí pegados a sus asientos. No querían irse después de haberse embriagado con el toreo de enorme clase brindado por Miguel y la meritoria faena de Jorge.

Entre música y clamores de “torero, torero”, Miguel se convirtió en el primero en cortar apéndices en este

9 Anónimo, “Manolo, en gran torero; Eloy, espectacular, soberbios naturales de Armillita al sexto”, en *El Sol del Centro*, 24 de noviembre de 1974.

10 José Luis Engel, *Diccionario General de Aguascalientes* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1997) 164-165.

serial 1991: las dos orejas del segundo de la tarde; luego, con el quinto, aquello fue el acabóse, dibujó el toreo fino entre música y *Pelea de Gallos*, pero toreaba con tal clase *Armillita Chico*, que ni quien se ocupara de prestarle atención a lo que interpretaban los de la banda.

Luego la faena de Jorge. Una vez más la locura en los tendidos de la Monumental...

Para los restos de los bichos enviados por el licenciado Alberto Baillères hubo arrastre lento y dos vueltas al ruedo.

En la historia moderna de los seriales nunca antes en la primera tarde se había logrado una cosecha de seis orejas y dos rabos, como sucedió ayer con los de Begoña.

También en un 20 de abril, pero de 1975, en la tarde inaugural se cortaron seis orejas, pero no hubo ningún rabo. Para Mariano Ramos un par de orejas y cuatro para Miguel Espinosa.

Pero vayamos a lo de ayer. A las cinco de la tarde sonaron parche y metales. A las primeras notas del paso doble *Cielo andaluz* se escuchó un olé ahora sí que muy especial; en el portón del patio de cuadrillas aparecieron Eloy Cavazos vestido de azul y oro, Miguel de azul marino y oro y Jorge Gutiérrez de grana y oro con cabos negros; se tuvo una ovación de un minuto de honor de los criadores de ganado bravo José Antonio Llaguno y Raquel González, propietarios de Torrecilla y Peñuelas, respectivamente.

*Entregado* se llamó el primer enemigo de Miguel. Pronto el torero aguascalentense se hizo notar al torear por verónicas y ejecutar preciosa revolera al cárdeno; un quite por lances a la verónica rematada con superior media verónica.

Cuánta clase en los mulatazos de trinchera y de la firma para luego seguir con largas tandas de derechazos,

cada una de ellas debidamente rematada ya fuera con un cambio por alto o el de pecho. Se engolosinó Miguel al torear con la diestra y hubo ocasión en que el enganche fue alcanzado por la pata delantera del burel; pero aquello no tuvo importancia, sino las demás tandas templadas y mandonas que Miguel conseguía con *Entregado*.

Entró a matar y dejó una estocada de efectos rápidos. Las dos orejas en premio para *Armillita Chico* y arrastre lento a los restos del bovino.

Faltaba lo máximo en la actuación de Miguel: aquellas verónicas al castaño *Buen Ejemplo*, el quite por chucuelinas y después el faenón con la mano de cobrar, aunque también dio tandas de enormes rechazazos, pero con la izquierda bien se puede decir que jalaba con un hilo de seda al burel.

¡Cuánta clase en cada muletazo! El público eufórico, los gritos de “torero, torero” y las mayorías pidiendo *Pelea de Gallos*. Oídos sordos, pero ya en la mañana lo había dicho el señor obispo: la plaza de toros Monumental es un lugar de sano divertimento, entonces nada más con tres señales de quien ordenó esa chulada de plaza al juez de plaza, las alegres notas de *Pelea de Gallos* atronaron en el espacio. Ni quien le pusiera atención, como ya se dijo, debido a la forma como estaba toreando Miguel.

Se inició una petición de indulto para el astado. Nada, a matarlo. Miguel dejó una estocada hasta los gavalanes. Orejas y rabo, vuelta con el hijo del ganadero y la locura.

Gutiérrez trató de sacarle provecho a *Diecinueve*, pero no pudo.

Salió *Comprensivo* y así tuvo que comportarse el hidalguense con su enemigo. Lo cuidó para luego de tres muletazos del relicario agregar el de trinchera y la firma y rematar con el de pecho. Llegó después lo máximo, el

de trinchera y muletazos con la diestra templados, los cambios de muleta y el de pecho pasándose todo el toro.

Nueva tanda con la diestra y a continuar con la izquierda y ahí donde daba el último natural agregaba el de pecho. Aquello era la locura. Más estupendas tandas de finos derechazos, muchos de ellos en redondo, el entusiasmo general y a entrar a herir, estocada entera, el toro se resistía a entregarse. Al hacerlo llegó el cachetero, que lució certero. Vuelta al ruedo a los restos del cornúpeto y las dos orejas y el rabo para Jorge, entre el delirio general.<sup>11</sup>

## La reinauguración de la plaza Monumental de Aguascalientes en la crónica de J. Cruz Bonilla Méndez

J. Cruz Bonilla Méndez nació en la ciudad de Aguascalientes, el 15 de septiembre de 1927 y falleció en la misma ciudad el 14 de abril de 2008. Sus padres fueron Cruz Bonilla y Anastasia Méndez, quienes procrearon a J. Cruz y seis hermanos más. Desde muy pequeño partió junto a su padre a la ciudad de Puebla, donde estudió la primaria y secundaria. A los 15 años de edad se fue a trabajar a Veracruz y cumplidos los 17 años ya estaba nuevamente en Aguascalientes, trabajando en los talleres del ferrocarril. En el año de 1950 el periodista “Bebe” Candelas lo metió a trabajar al periódico *El Heraldo* y después, en 1968, pasó a *El Sol del Centro* donde fue jefe de deportes; en ese diario conoció al también reportero Agustín Morales, quien lo invitó a participar en el periódico *Hidrocálido*, fundado en el año de 1981. Al año siguiente empezó a escribir crónica taurina y deportes en general, en especial sobre béisbol.<sup>12</sup>

Qué sensacionalmente arrancó el Serial Taurino de la Feria de San Marcos 91, bello escenario que lució un lleno impresionante, “hasta las banderas” la tarde de ayer, y que al conjuro del arte y la clase de Miguel Espinosa “Armillita Chico”, y la casta y enjundia del hidalguense Jorge

11 *El Sol del Centro*, 21 de abril de 1991.

12 Entrevista realizada a Heriberto Bonilla Barrón, hijo del Bonilla, J. Cruz, el 24 de julio de 2013.

Gutiérrez, hicieron vibrar de emoción a los más de 15 mil aficionados, que por faenas extraordinarias fueron premiados, el primero con cuatro orejas y un rabo, y el segundo con las dos orejas y el rabo del que cerró plaza, en tanto que el regiomontano Eloy Cavazos topó con lo menos propicio del encierro y muy desusual [sic] en él, pasó prácticamente desapercibido.

Se lidió un encierro de la ganadería del licenciado Alberto Baillères, que volvió al sendero de los éxitos, compartiendo el hijo del criador satisfacciones que calan en lo hondo, recibiendo emocionado, acompañado de Miguel y Jorge, en sus respectivos toros, los aplausos y las ovaciones en premio a la calidad de bravura de esos ejemplares, dos de los cuales merecieron vuelta al ruedo y el aplauso general del eufórico contexto taurino.

Y en la tarde de ayer, todo se conjugó para que la fecha de reinauguración de la majestuosa Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes, haya abierto un nuevo capítulo en la historia de la fiesta brava de nuestra ciudad, de esos que al través [sic] de los años se recuerdan con orgullo y satisfacción, constituyendo, además una merecida y justa recompensa al esfuerzo titánico que hicieron los empresarios taurinos, doctor Alfonso Pérez Romo y Guillermo González, cuyo rostro de alegría y satisfechos rostros luego de haber concluido la primera corrida de toros de este Serial Taurino de la Feria Nacional de San Marcos, que han tenido un inicio sencillamente extraordinario.

Habla de expectación, y un mar de dudas sobre si se llenaría o no la Plaza Monumental, y la sorpresa agradable fue aún y el aforo de 14,860 asientos, oficialmente registrados resultaron insuficientes para dar acomodo a los miles de entusiastas aficionados que concurrieron al coso que, y sin que suenen a exageración, es de creerse que cientos más fueron los que se quedaron fuera de la plaza, y que ahora deben estarse lamentando de no haber podido presenciar la que fue una gran corrida de toros.

Desde luego, rebosaron los tendidos de entusiastas aficionados que de otras ciudades se encuentran en Aguascalientes, incluso miembros de Peñas Taurinas de Estados Unidos, como procedentes de los Ángeles, California; y naturalmente, las caras siempre conocidas de los verdaderos taurinos, muchos, que tenemos en esta hospitalaria ciudad. Y el ambiente que prevaleció, de verdad incomparable, porque muy necesario es consignar que el público fue un auténtico caramelo que, repetimos, se entregó sin reservas a Miguel y Jorge, aunque tampoco regateó los aplausos para el de Monterrey, a pesar de que éste no alcanzó el triunfo que lo acompaña casi siempre en todas sus actuaciones.

En el ruedo, durante la corrida, tampoco hubo reservas para aplaudir con calor a esos estupendos banderilleros que son “Chatito de Acámbaro” y Alfredo Acosta, quienes clavaron portentosos pares de banderillas, de poder a poder y en todo lo alto; y en los tendidos, dentro del contagioso ambiente, duelo musical entre la Banda Juvenil de Zacatecas, y la Sinfónica de Aguascalientes, y otro conjunto juvenil cuya procedencia desconocemos; todo eso contribuyó a la efervescencia taurina, que todavía continuó cuando el público abandonaba la plaza, pues todos salieron toreando, y elogiando las faenas de Miguel y de Jorge.

Y tras de este pequeño prólogo, vayamos a la corrida.

### ELOY CAVAZOS

Tras del paseíllo que hicieron sobre coches de colección la Reina de la Feria de San Marcos, María Cristina y sus no menos bellas princesas, Isabel y Ana Sofía se escuchó sonora la expresión cuando los tres toreros aparecieron por la puerta de cuadrillas, y luego de hacer el paseíllo, los obligaron a los tres a salir al tercio para agradecer los aplausos.

Y para Eloy Cavazos fue el primero de la tarde, “Siempre Juntos” con peso de 474 kilos, al que el regio-

montano recibió con tres cadenciosas verónicas para luego ponerlo al caballo, en el que el de Begonia recargó con fuerza, y después de la suerte de banderillas, Eloy inició su faena de muleta con el de trinchera para ligarle la primera serie de derechazos, ante tibia respuesta del público, un molinete y nueva tanda con la derecha, escuchándose por vez primera la diana premiando la ejecución de los muletazos, aunque después bajó de calidad, pese al esfuerzo con los naturales y los derechazos rapidillos, pero carentes de emotividad; eso sí, mató con tres cuartos de estoque en buen sitio, y le aplaudieron para salir al tercio a agradecerlos.

No lo fue mejor en su segundo, cuarto de la tarde, “Padre Bueno” de nombre, y con 484 kilos, cómodo de cabeza pero que no mostró la bravura ni la codicia que ya habían exhibido sus hermanos anteriores; eso sí, Eloy muy profesional, trató de sacar el mejor provecho de las malas condiciones de su enemigo, pero inútilmente porque el toro no estaba para la fiesta, y ni los derechazos ni los molinetes que les dio sirvieron para que el público reaccionara, y en cambio lo despidió con abucheos después de haber matado a la primera estocada. O sea, mala tarde para Eloy Cavazos.

### MIGUEL ESPINOSA

Vaya reconciliación que tuvo Miguel Espinosa “Armillita Chico” con la afición taurina, pues cómo toreó el aguascalentense, pocos y muy selectos los que pueden hacerlo con ese sabor, con este arte, con esa clase y con una emotividad y con una dimensión fuera de serie, como primera figura del toreo, vaya y muy merecidos los galardones que recibió de un público delirante que estentóreamente le tributó los primeros gritos de torero, torero, torero que se escucharon en la reinaugurada Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes; algo fuera de serie que mantuvo al filo de sus asientos a los miles de aficionados, sudándoles las manos y enronqueciendo la garganta de tanta ovación que le tributo [sic].

Su primero, segundo de la tarde, se llamó “Entregado”, con 442 kilos y estuvo a tono con su nombre, pues fue un toro extraordinario, noble y de una bravura desmedida con el que Miguel alcanzó la cima de su depurado toreo, desde que ligó los primeros lances a la verónica, con los brazos caídos, desmayados para hacer que “Entregado” pasará con suavidad, y arreciaron las ovaciones luego de que se escucharon las primeras dianas de la tarde.

Como el primero, también éste recargó con fuerza en el caballo, picado justamente lo necesario pues salió de la suerte de varas y Miguel le pegó dos extraordinarias verónicas en quites; y lo excelso de su toreo llegó con la muleta, iniciando su faena con la primera estupenda serie de derechazos, rematados toreramente y en medio de las ensordecedoras ovaciones, repitió otra tanda pero con temple y tirando del toro desde aquí hasta allá para luego torear con la izquierda, sin que bajara de ritmo el arte y la clase, como volviera a hacerlo con la derecha, adornándose con dos derechazos rodilla en tierra y fueron tantos los muletazos que hasta se perdió la cuenta, sin que bajara la valentía del astado que siempre peleó con su singular bravura y con nobleza pues fue un toro de esos fuera de serie que de muy en vez le salen a un torero; el público le pedía que siguiera toreando ¿o sería que pedía el indulto?, pero Miguel volteó al palco de la Autoridad que lo ignoró y se tiró a matar dejando un estoconazo hasta el pelo, que hizo levantar de sus asientos al público. Se poblaron de blanco los tendidos, y con merecimiento lo otorgaron las 2 orejas, y el toro fue despedido en el arrastre con aplausos generales.

Su segundo fue un castaño, también extraordinario, largo como una locomotora, “Buen Ejemplo” de nombre, y con 480 kilos de peso, con el que Miguel Espinosa repitió y aumentó la dimensión de sus faenas, extraordinaria tanda de verónicas, quites por chicuelinas, y con la muleta volvió a enloquecer a la multitud, toreando por la derecha y por la izquierda, siempre muy de cerca de los pitones, y en una tanda de derechazos, remató con el

pase de desdén que electrizó de emoción a los aficionados. Vaya forma de torear la de “Armillita Chico” que nuevamente estuvo certero con el estoque al llegarle hasta el pelo al noble ejemplar de Begoña. El premio fueron las dos orejas y el rabo, y vueltas al ruedo, una de ellas con el hijo del ganadero y era tanta la emoción del público, que algunos bajaron hasta el ruedo para cargarlo en hombros, también hubo vuelta al ruedo para los restos mortales del de Begoña.

### JORGE GUTIERREZ [sic]

Pareció que la suerte le había volteado la espalda al hidalguense, pues su primero, tercero de la tarde, “Diecinueve” de nombre y con 474 kilos, fue un toro deslucido, con el que Jorge se esforzó por meterlo al engaño, exponiendo temerariamente, como ya es su costumbre, hizo quites por chicuelinas antiguas en su afán de agradar al público, y con la muleta demostró su sitio de primera figura del toreo, pues el astado, el más malo del encierro, era tan sólo para lidiarlo y matarlo sin mayores preámbulos, aun así, Jorge todo lo intentó con la muleta hasta que decidió terminar por lo sano, dejando un cuarto de acero que bastó, retirándose en medio del silencio.

Pero qué manera de desquitarse con el que cerró plaza, “Comprensivo” que se rompió ligeramente el pitón izquierdo al rematar en las tablas y se metió que al ir al caballo terminara de partirse, le dieron un solo puyazo, muy en sitio, y se entregó noblemente al torero, porque el hidalguense encastado, lo toreó con el sello de la casa, quites por fregolinas, y con la muleta, pisando terrenos prohibidos, para provocar la embestida y así instrumentar una gran faena, pues fueron incontables los rechazos, muy variados en su ejecución, pero haciendo el toreo de verdad, de entrega, y así resultaron, también, extraordinarios los naturales y nuevas series de rechazos, dejándose llegar muy cerca los pitones, muy mandón y muy torero, y rubricó su gran faena con un estoconazo, para que volvieran a salir los pañuelos, para que Chucho Dávila, el Juez, atendiera al reclamo de los aficionados y le otorgara las

dos orejas y el rabo, que orgulloso paseó en una vuelta al ruedo, y otra acompañado del ganadero.

Qué tarde memorable de toros la de ayer, reinauguración de la Monumental.

### ANTES DE LA CORRIDA

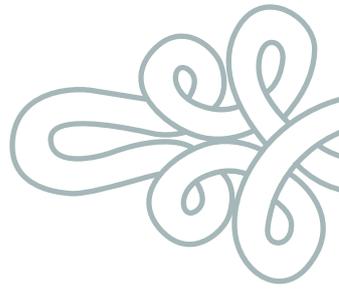
Antes de la corrida, a las 11 de la mañana, el obispo de Aguascalientes, Monseñor Rafael Muñoz Núñez, impartió la bendición a la plaza, a la nueva enfermería y a la nueva capilla, oficiando una Misa en que fue auxiliado por el capellán, presbítero J. Guadalupe Díaz.

Por la tarde, antes de dar inicio al festejo, el Gobernador del Estado, Ingeniero Miguel Ángel Barberena Vega, acompañado de su señora esposa, develaron una placa alusiva en el que los dos empresarios, doctor Alfonso Pérez Romo y Guillermo González Martínez, a nombre de la afición de Aguascalientes, le testimonian al Jefe del Ejecutivo Estatal el reconocimiento y admiración por esta colosal Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes, según lo expresó, con sentidas palabras, el doctor Pérez Romo.<sup>13</sup>

---

13 Cruz, J. Bonilla, "Miguel 4 orejas y un rabo, Jorge 2 orejas y rabo ante Gran lleno. Todo se conjugó para un inicio de serial extraordinario", en *Hidrocá-lido*, 21 de abril de 1991.





## FUENTES DE CONSULTA





## Documentales

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA).

Fondo Protocolos Notariales (FPN).

Fondo Judicial Civil (FJC).

Fondos Especiales (FE).

Fondo Junta Departamental (FJD).

Fondo Secretaría General de Gobierno (FSGG).

Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

Archivo General Municipal (AGM).

Fondo Histórico (FH).

Fondo Jesuitas (FJ).

Fototeca Digital del Archivo General Municipal.

Biblioteca Pública Central Centenario y Bicentenario (BPCC).

Acervos Documentales, Acervo Alejandro Topete del Valle (AATV).

Registro Público de la Propiedad del Estado de Aguascalientes (RPPEA).

## Hemerográficas

*Acción*, 1929. Aguascalientes.

*El Correo del Centro*, 1896. Aguascalientes.

- El Demócrata*, 1895. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Enano. Boletín de Loterías y de Toros*, 1886 y 1893. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España (<http://hemeroteca-digital.bne.es/index.vm>).
- El Fandango*, 1895 y 1896. Aguascalientes.
- El Heraldo*, 1974, 1985 y 1990. Aguascalientes.
- El Imparcial*, 1897 y 1898. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Instructor. Periódico Científico y Literario*, 1896. Aguascalientes.
- El Monitor Republicano*, 1895 y 1896. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Mundo*, 1897. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Nacional*, 1898. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Popular*, 1897 y 1899. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Porvenir*, 1862. Aguascalientes.
- El Republicano*, 1871, 1872, 1879, 1883, 1884, 1893, 1894, 1897, 1898, 1903 y 1904. Aguascalientes.
- El Siglo Diez y Nueve*, 1895 y 1896. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Sol del Centro*, 1949, 1955, 1960, 1966, 1974, 1990 y 1991. Aguascalientes.
- El Tiempo*, 1890, 1895, 1896 y 1898. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- El Universal*, 1897 y 1898. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- Heraldo de Madrid*, 1899. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- Hidrocálido*, 1984, 1985, 1990, 1991 y 1995. Aguascalientes.
- La Lucha*, 1930. Aguascalientes.
- La Opinión*, 1929. Aguascalientes.
- La Patria*, 1895 y 1898. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).
- La Revista del Centro*, 1904. Aguascalientes.
- Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes*, 2011. Aguascalientes.
- The Mexican Herald*, 1896. Hemeroteca Nacional Digital de México (<http://www.hndm.unam.mx/>).

*The Two Republics*, 1896. Hemeroteca Nacional Digital de México (http://www.hndm.unam.mx/).

## Bibliográficas

- Álvarez-Monteserín Izquierdo, José. “Las plazas de toros: origen, evolución y su aportación al desarrollo socioeconómico de una ciudad”, 47. Disponible en: <http://www.federacionsierra.es/media/documentos/doc479.pdf>
- Arnal Simón, Luis. “Cieneguilla. Estudio de restauración de una hacienda jesuita (1555-1980)”. Tesis para obtener el grado de maestro en arquitectura, México, Universidad La Salle, 1981.
- Barberena Vega, Miguel Ángel. *De las apalabras a las realizaciones...* Cuarto informe de gobierno. Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1990.
- Barberena Vega, Miguel Ángel. *Como el primer día...* Quinto informe de gobierno. Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1991.
- Barberena Vega, Miguel Ángel. *Compromiso cumplido*. Sexto informe de gobierno. Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1992.
- Bernal Sánchez, Jesús. *Breves apuntes históricos geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes, Aguascalientes*. Editado por Alberto. E. Pedroza. Aguascalientes, 1928.
- Brewer-Carías, Allan R. “Poblamiento y orden urbano en la conquista española de América”. Trabajo presentado a las Jornadas Internacionales sobre Derecho Urbanístico, Universidad de Santiago de Compostela, 2-3 de julio de 1998, pp. 34-35. <http://www.allanbrewercarias.com/Content/449725d9-flcb-474b-8ab2-41efb849fea2/Content/1.1.613.pdf>
- Centro Taurino México España e Instituto Cultural de Aguascalientes. *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004*. Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007.
- Coello Ugalde, José Francisco. *Novísima Grandeza de la Tauromaquia Mexicana*. Madrid: Editorial Campo Bravo, 1999.
- Coello Ugalde, José Francisco. “La conquista vestida de luces. Las corridas de toros y su entorno, en el México de 1877 a 1911”. *Nuestra historia. Revista de historia, arte y literatura*,

- México, La gaceta CEHIPO, núms. 51/52 (agosto de 2002): 20-27.
- Contreras Sánchez, Samuel. *Historia del toreo en Teocaltiche*. Teapatitlán de Morelos, Jalisco: propiedad del autor, 2005.
- Corpus Alonso, Ricardo. *La catedral y su cabildo*. Aguascalientes: propiedad del autor. 1969.
- Correa, Eduardo J. *Un Viaje a Termápolis*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992.
- Correa, Eduardo J. *Reglones rimados. Paisajes, nostalgias, fantasías, romances de Termápolis*, Tomo III. México: propiedad del autor, 1947.
- Delgado Aguilar, Francisco Javier. *Jefaturas políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes 1867-1911*. Aguascalientes: Gobierno del Estado-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- De la Torre, Luis. "El estreno de la plaza de toros San Marcos". En *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo*, 19-22. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de C. V.-Cigarrera la Moderna-Centro Taurino México-España, 1996.
- De la Torre Rangel, Jesús Antonio. *Aguascalientes 1900: toros y sociedad y otros escritos taurinos*. Aguascalientes: PACMYC, 2008.
- De la Torre Rangel, Jesús Antonio. "Primer matador de toros: Juan Jiménez y Ripoll, El Ecijano". En *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo*, 27-32. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996.
- De la Torre Rangel, Jesús Antonio. "Luis de la Torre: el escritor taurino de una generación brillante". En *El-hombre-que-no-cree-en-nada. Un siglo de toros. Antología*, compilado por Xavier González Fisher y Jesús Antonio de la Torre Rangel, 13-17. México: Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispat, A.C., 2013.
- Engel, José Luis. *Diccionario General de Aguascalientes*. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1997.
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. "José María López de Nava: Político y empresario taurino". *Mascarón, órgano de divul-*

- gación del Archivo Histórico del Estado*, año IX, núm. 95 (enero 2002).
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. "Apuntes para la historia de la plaza de toros del Buen Gusto, 1848-1896". *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes*, núm. 2 (2006): 41-65.
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. "Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el Porfiriato: En busca de la modernidad". Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, San Luis Potosí: El Colegio de San Luis A. C., 2008.
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. "La fiesta de los toros durante el siglo xx". En *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*, coordinado por Jesús Gómez Serrano, 172-206. Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007.
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. "La plaza, las casas reales y los portales. La traza de la villa de Aguascalientes a la vera del Camino Real de Tierra Adentro". En *Diez años de patrimonio mundial. El Camino Real de Tierra Adentro en Aguascalientes*, coordinado por Vicente Agustín Esparza Jiménez, Andrés Reyes Rodríguez e Ismael Manuel Rodríguez Herrera, 219-251. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2020.
- Esparza Jiménez, Vicente Agustín. *¡Viva Aguascalientes! Que su feria es un primor. Historia de las peleas de gallos en Aguascalientes, siglos xviii-xx*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2022.
- Flores Hernández, Benjamín. "Sobre las plazas de toros en la Nueva España del siglo xviii". *Estudios de Historia Novohispana* 7, núm. 7 (1981): 99-160.
- Flores Hernández, Benjamín. *La ciudad y la fiesta. Tres siglos y medio de tauromaquia en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986.
- Flores Hernández, Benjamín. *La afición entrañable. Tauromaquia novohispana del siglo xviii: del toro a caballo al toro a pie. Amigos y enemigos. Participantes y espectadores*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012.
- Flores Hernández, Benjamín. "La fiesta como fiesta. Las fiestas taurinas en Nueva España". En *Cultura e Instituciones en la Historia de México*, editado por José Antonio Gutiérrez Gu-

- tiérrez. 33-58. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.
- Gómez Medina, Jesús. *La ciudad, la fiesta y sus plazas. Apuntes para la historia del toro en Aguascalientes 1896-1992*. Aguascalientes: Gobierno del Estado-Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992.
- Gómez Serrano, Jesús. *Mercaderes, artesanos y toreros. La feria de Aguascalientes en el siglo XIX*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1985.
- Gómez Serrano, Jesús. *Hacendados y campesinos en Aguascalientes*. Aguascalientes: Centro de Investigaciones Regionales de Aguascalientes, A. C. Fideicomiso Profesor Enrique Olivares Santana, 1985.
- Gómez Serrano, Jesús. *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Fomento Cultural Banamex, A. C., 2000.
- Gómez Serrano, Jesús. *La guerra chichimeca, la fundación de Aguascalientes y el exterminio de la población aborigen (1548-1620)*. México: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Aguascalientes, 2001.
- Gómez Serrano, Jesús. *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740*. En colaboración con Francisco Javier Delgado Aguilar. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Consejo de la Crónica de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006.
- Gómez Serrano, Jesús, coord. *Historia de la Feria Nacional de San Marcos 1828-2006*. Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007.
- Gómez Serrano, Jesús y Vicente Agustín Esparza Jiménez. "La fiesta de los toros durante el siglo XIX". En *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*, coordinado por Jesús Gómez Serrano, 85-113. Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007.
- González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes*. Aguascalientes: tipografía de Francisco Antúnez, 1986.
- González Fisher, Xavier. "Peñuelas". En *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo*, 137-140. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de

- C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996.
- González Fisher, Xavier. "Sol y sombra. Miguel Ángel Barberena Vega, Aguascalientes y los toros". En *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004*, 29-34. Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007.
- González Gutiérrez, Javier. "Plaza Monumental de Aguascalientes, apoteósica inauguración". En *Plaza de Toros Monumental de Aguascalientes. Ecos de 30 años 1974-2004*, 21-25. Aguascalientes: Centro Taurino México España-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007.
- González Navarro, Moisés. "Las horas de asueto". En *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida social*, coordinado por Daniel Cosío Villegas, 693-812. México: Hermes, 1957.
- Granados Roldán, Otto. *Viaje a la memoria. Un recuento personal*. México: Nexos Sociedad Ciencia y Literatura, S. A. de C. V.-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2022.
- Grunstein Dickter, Arturo. "Del gobierno accionista al estado propietario. La disputa por los Ferrocarriles Nacionales de México. c. 1908-c. 1937". Consultado el 31 de julio de 2013. [www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/271\\_abstract.doc](http://www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/271_abstract.doc)
- Guel Jiménez, Francisco. *Testimonio de una obra de gobierno, 1968-1974*. Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado, 1974.
- Guerra, François-Xavier. *México: Del antiguo régimen a la revolución*, tomo I. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Gutiérrez Gutiérrez, José Antonio. *Aguascalientes en el siglo XVIII. De alcaldía mayor a subdelegación*. México: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2015.
- Ibarra, Domingo. *Historia del Toreo en México*. México: Imprenta de J. Reyes Velasco, 1887.
- Instituto Cultural de Aguascalientes. *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional SA. de C. V.-Cigarrera La Moderna-Centro Taurino México España, 1996.
- López, Jesús F. (Querubín). "Una corrida de toros". En *Pot Pourri. Colección de artículos literarios y humorísticos, morales, filosóficos, críticos, biográficos, discursos, peroraciones, viajes, costumbres, revistas, novelas, dramas, comedias, soliloquios*

- teatrales*, tomo I, 63-68. Aguascalientes: Imprenta El Águila, 1897.
- López Martínez, Antonio Luis. “Toros y urbanismo en España: Plazas Mayores, correderas y toriles”. *Revista de Estudios Taurinos*, núm 35 (2014): 15-58.
- Margadant S., Guillermo F. “La Ordenanza de Intendentes para la Nueva España; ilusiones y logros”. En *Memoria del IV Congreso de Historia del Derecho Mexicano (1986)*, tomo II, coordinado por Beatriz Bernal, 655-684. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- Martínez Delgado, Gerardo. *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Presidencia Municipal de Aguascalientes-Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Martínez Delgado, Gerardo. “Organización Institucional”. En *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*, coordinado por Jesús Gómez Serrano, 327-353. Aguascalientes: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007.
- Martínez Delgado, Gerardo y Vicente Agustín Esparza Jiménez. “El Sello artesanal. Familia y ciudad en los primeros años de Jesús F. Contreras Chávez”. En *Jesús F. Contreras. Pasión y poder escultórico*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado y Adrián Gerardo Rodríguez Sánchez, 16-36. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016.
- Monroy, Guadalupe. “La diversión compensadora”. En *Historia moderna de México, La República Restaurada. La vida social*, coordinado por Daniel Cosío Villegas, 529-630. México: Hermes, 1956.
- Montejano y Aguiñaga, Rafael. *Las plazas de toros potosinas*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1996.
- Morales Shaadi, Alfredo. *Me lo contó la plaza de Toros San Marcos*. Aguascalientes: Ayuntamiento de Aguascalientes, 1998.
- Muria, José María. *Orígenes de la charrería y su nombre*. México: Porrúa, 2010.
- Pani, Alberto J. *Apuntes Autobiográficos*, 3.a ed. México: Senado de la República, 2003 [1945].

- Pani, Arturo. "Una Vida". En *Tres Relatos de Sabor Antiguo*, 55-172. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991.
- Rangel, Nicolás. *Historia del toreo en México. Época colonial 1529-1821*. México: Editorial Cosmos, 1980.
- Ramírez González, Antonio. "Aguascalientes y su importancia en los toros (1575-1995)". En *Plaza de toros San Marcos. Imágenes de un siglo*, 81-90. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes-Pulsar Internacional S. A. de C. V.-Cigarrera la Moderna-Centro Taurino México-España, 1996.
- Ramírez Palos, José. "La plaza de toros San Marcos". En *Letras sobre Aguascalientes*, coordinado por Antonio Acevedo Escobedo, 384-387. México: Libro de México, 1981.
- Reyes Rodríguez, Andrés. *Nudos de Poder. Liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Consejo Ciudadano para el Desarrollo Cultural del Municipio de Aguascalientes, 2004.
- Rojas, Beatriz. *Las instituciones de gobierno y la élite local. Aguascalientes del siglo xvii hasta la Independencia*. México: El Colegio de Michoacán-Instituto Mora, 1998.
- Rubial García, Antonio. "De la visión retórica a la visión crítica. La plaza mayor en las crónicas virreinales". *Revista destiempos.com*, año I, núm. 14 (mar.-abr. 2008): 413-428. Acceso el 15 de julio de 2013. <http://www.destiempos.com/n14/dossierv.pdf>
- Serrera, Ramón Ma. *Guadalajara ganadera, estudio regional novohispano 1760-1805*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.
- Salas López, Carlos. *Para la historia de Aguascalientes*. Aguascalientes: Folletín de La Prensa, 1919.
- Sifuentes Solís, Marco Alejandro. "Santiago Medina, 'Maestro de Arquitectura' del siglo xviii. Novedades sobre su oficio en las villas de Lagos y Aguascalientes". *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, núm. 42 (septiembre-diciembre de 2008): 51-58.
- Sosa Barrón, Luis Arturo. "El acervo documental Alejandro Topete del Valle y el proyecto Memórica. México, haz memoria". En *Diez años de patrimonio mundial. El Camino Real de*

- Tierra Adentro en Aguascalientes*, coordinado por Vicente Agustín Esparza Jiménez, Andrés Reyes Rodríguez e Ismael Manuel Rodríguez Herrera, 471-479. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Instituto Cultural de Aguascalientes, 2020.
- Topete del Valle, Alejandro. *Aguascalientes. Guía para visitar la ciudad y el estado*. Aguascalientes: edición del autor, 1973.
- Topete del Valle, Alejandro. *Estampas de Aguascalientes*. Aguascalientes: Edición FONAPAS, 1980.
- Topete del Valle, Alejandro. "Plaza Mayor". En *Letras sobre Aguascalientes*, compilado por Antonio Acevedo Escobedo, 339-404. México: Libros de México, 1981.
- Topete del Valle, Alejandro. *Hechos y sucedidos en Aguascalientes*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2001.
- Uribe, Víctor Hugo. *Desde el tendido*. México: Grupo Editorial Alternativa, S. A. de C. V., 1998.
- Vázquez Mantecón, María del Carmen. "Charros contra 'Gentlemen'. Un episodio de identidad en la historia de la tauromaquia mexicana 'moderna', 1886-1905". En *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio del siglo (XIX-XX)*, editado por Claudia Agostoni y Elisa Speckman, 161-193. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- Villalobos Ramírez, Gabriel. *Y a la vuelta está Triana*. Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004.
- Viqueira Albán, Juan Pedro. *¿Relajados o reprimidos? Diversiones públicas y vida social en la ciudad de México durante el Siglo de las Luces*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

## Conferencias

- Durán, Jorge. "Historia de la plaza Monumental de Aguascalientes". Conferencia dada en el bar "El Barranqueño", 29 de mayo de 2013.

## Entrevistas

- Bonilla Barrón, Heriberto (periodista, hijo de J. Cruz Bonilla), 24 de julio de 2013.
- Arquitecto Rivera Río, Ignacio, 6 de febrero de 2019.

## Sitios electrónicos y páginas web

- A los toros con Yiyo. “Entrevista con Guillermo González Martínez, empresario taurino. Remodelación de la plaza de toros San Marcos de Aguascalientes, México”. Facebook, 15 de enero de 2021, <https://shorturl.at/aPXnx>
- A los toros con Yiyo. “Conversación”. Facebook, grupo público, última actualización 20 de agosto de 2024, <https://www.facebook.com/groups/1266581936737141>
- Aguascalientes Antiguo y Actual. “La Monumental de Aguascalientes”. Facebook, 14 de abril de 2014, <https://www.facebook.com/photo/?fbid=788355747843664&set=pob.100000834731805>
- Coello Ugalde, José Francisco. “‘La Ilustración Mexicana’ 1851”. *Aportaciones histórico taurinas mexicanas* (blog), 20 de enero de 2013. <https://ahtm.wordpress.com/2013/01/20/la-ilustracion-mexicana-1851/>
- Cuenta la Historia UAATV. “Cuenta la Historia (Programa 7)”. YouTube. Programa acerca de la fiesta brava en Aguascalientes y la Plaza de Toros Monumental. 24 de octubre, 2017. Video. 25:17. Consultado el 5 de febrero de 2019. [https://www.youtube.com/watch?v=T\\_UInUJUR64](https://www.youtube.com/watch?v=T_UInUJUR64)
- Biblioteca Nacional de España. “Hemeroteca Digital”. Biblioteca Nacional de España, consultado el 9 de agosto de 2013. <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>
- Biblioteca Nacional de México. “Hemeroteca Nacional Digital de México”. Universidad Nacional Autónoma de México. Derechos reservados 2015. <http://www.hndm.unam.mx/>
- Cultura y Toro. “El cartel de la inauguración”. Facebook, 27 de noviembre de 2020, <https://www.facebook.com/CulturaYToro/photos/a.1976443549269938/2794611700786448>
- Coll Carabias, Cesar. “Ganadería La Punta, campo bravo mexicano”. *Toros de lidia* (blog), 17 de enero de 2018. Consulta-

- do el 6 de diciembre de 2018, <http://torosdelidia.es/ganaderia-la-punta-campo-bravo-mexicano/>
- De Alba Mora, Fernando. "Fermín Espinosa 'Armillita': torero y artista". Crisol plural. Consultado el 27 de agosto de 2013, <http://crisolplural.com/2011/10/24/fermin-espinosa-menendez-%E2%80%9Carmillita%E2%80%9D-torero-y-artista%E2%80%9D/>
- Domínguez, Verónica. "Reconocen contribución de Camilo E. Pani a esta frontera". *El Diario mx*, 20 de julio de 2019, consultado el 5 de julio de 2022, <https://diario.mx/juarez/reconocen-contribucion-de-camilo-e-pani-a-esta-frontera-20190720-1541732.html>
- García, Miguel Ángel. "Falleció el periodista taurino Francisco Lazo del diario ESTO". *Plaza México*. Consultado el 26 de agosto de 2013, <http://www.lamexico.com/noticias%20anteriores.php?recordID=656>
- García Bolio, Salvador, dir. "¡Manolo, Manolo..... y ya!! Manuel Martínez Ancira, 'Manolo Martínez' (1946-1996)". *Gaceta Taurina. Todo lo que de toros es.....[sic] en internet* 1, núm. 2. Septiembre, 1996. Consultado el 27 de agosto de 2103, [http://www.bibliotoro.com/gacetas/Gac\\_1-02.pdf](http://www.bibliotoro.com/gacetas/Gac_1-02.pdf)
- Geneanet. "José María Dosamantes Carrera". *Geneanet*, consultado el 1 de agosto de 2013. <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&p=jose+maria&n=dosamantes+carrera>
- González Fisher, Xavier. "Hoy hace 34", *La aldea de Tauro*, 23 de noviembre de 2008, <http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008/11/hoy-hace-34-aos.html>
- González Fisher, Xavier. "Hoy hace 34 (y II)", *La aldea de Tauro*, 24 de noviembre de 2008, <http://laaldeadetauro.blogspot.mx/2008/11/hoy-hace-34-aos.html>
- González Fisher, Xavier. "La Feria de San Marcos y su actual estructura a 40 años vista, II". *La aldea de Tauro*, 13 de febrero de 2011, <https://shorturl.at/dWIWL>
- MCN Biografías. "Espinosa Menéndez, Fermín 'Armillita' (1958-vvvv)". MCN Biografías. Consultado el 17 de agosto de 2013, <https://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=espinosa-menendez-fermin>
- MCN Biografías. "Espinosa Menéndez, Miguel 'Armillita Chico' (1958-vvvv)". MCN Biografías. Consultado el 17 de agosto de 2013, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=espinosa-menendez-miguel>

- Sesión de la cámara de diputados. Diario 34. Legislatura XXIX. Año I. Período Ordinario. Fecha 2 de octubre de 1920. Consultado el 31 de julio de 2013, <http://cronica.diputados.gob.mx/DDebate/29/1er/Ord/19201002.html>
- Suerte matador. “Homenaje a Jorge Gutiérrez el domingo 26 de octubre [de 2008] en Pachuca”. *Suertematador.com*. Consultado el 28 de agosto de 2013, [http://suertematador.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=412&Itemid=42](http://suertematador.com/index.php?option=com_content&task=view&id=412&Itemid=42)
- Portal Taurino. “Juan Jiménez Ripoll, ‘El Ecijano’”. PortalTaurino. WebTrust España. Consultado el 9 de agosto de 2013, [http://portaltaurino.com/matadores/el\\_ecijano2.htm](http://portaltaurino.com/matadores/el_ecijano2.htm)
- Rivera Río, Ignacio. “Entrevista con el Arq. Ignacio Rivera Río”. Entrevistado en Al Quite, programa taurino de Telecable, 7 de septiembre de 2015. Consultado el 8 de septiembre de 2015, <https://www.facebook.com/AlQuiteOficial/videos/1087936804552304/>
- Ultra Televisión. “Plaza de Toros Aguascalientes”. Ultra Televisión. Consultado el 23 de agosto de 2013, <http://www.ultratelevision.mx/index.php/aguascalientes/programas-antteriores/yacimientos/yacimientos/item/196-2%C2%B0-programa-plaza-de-toros-aguascalientes-bloque-1.html>
- Vázquez Legarreta, Enrique. “Pequeño gigante del toreo”. *El Siglo de Torreón*, 26 de junio de 2007. Consultado el 27 de agosto de 2013, <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/sup/oladep/08/44/26olad12.pdf>
- Wikipedia. “Juan Jiménez, Ecijano. ‘El Enano’”. *Wikipedia*. Madrid, 10 de diciembre de 1899. Biblioteca Nacional de España”, imagen. Subido el 9 de septiembre de 2018, <https://shorturl.at/7Re6P>
- Zaldivar Ortega, Juan José. *Víctimas del toreo: Matadores*. El puerto de Santa María, 2009. <http://www.fiestabrava.es/pdfs/MVT-1.pdf>



Arena, sol y sombra  
Las plazas de toros de la ciudad de Aguascalientes

Primera edición 2024  
(versión electrónica)

El cuidado y diseño de la edición estuvieron  
a cargo del Departamento Editorial  
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.